

# Estudios Poscensales

Censo Nacional de Población  
y Vivienda 2018

Análisis de la dinámica intercensal  
del autorreconocimiento en la  
población negra, afrocolombiana,  
raizal y palenquera en el periodo  
2005 - 2018

**Fase 1**



El futuro  
es de todos

Gobierno  
de Colombia



**Director General**

Juan Daniel Oviedo Arango

**Subdirector**

Ricardo Valencia Ramírez

**Directora Técnica de Censos y Demografía**

Ángela Patricia Vega Landaeta

**Coordinador de Relacionamento Nacional e Internacional**

Camilo Andrés Méndez Coronado

**Coordinadora de Proyecciones de Población y Análisis Demográfico**

Mariana Francisca Ospina Bohórquez

**Coordinador del Grupo Interno de Trabajo de Censos y Estudios Especiales**

Humberto Cote Orozco

**Asesores Dirección Técnica de Censos y Demografía**

Rafael Andrés Urrego Posada

Eleonora Ardila Segura



Fondo de Población  
de las Naciones Unidas

**Representante de UNFPA en Colombia**

Verónica Simán

**Representante Auxiliar**

Martha Lucía Rubio Mendoza

**Asesor de Salud Sexual y Reproductiva**

Jose Luis Andres Wilches Gutiérrez

**Asesor de Población y Desarrollo**

Paulo Javier Lara Amaya

**Asesor de Agogacía y Comunicaciones**

Diego Andrés Muñoz Olaya

**Profesional Demógrafo**

Carlos Arturo Ramírez Hernández

**Analista Población y Desarrollo**

Lina M. Torres Peñuela

**Elaboración del documento****Equipo Investigador**

Fernando Urrea-Giraldo (Director)

Bladimir Carabalí Hinestroza

Gabriel Quiroz Cortés

Valentina Valoyes Vélez

Daniel Felipe Romero

Santiago Guzmán García

Johan Samir Obando Cerón

**Par revisor**

Ciro Leonardo Martínez Gómez

**Equipo de supervisión****Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)**

Ángela Patricia Vega Landaeta

Humberto Cote Orozco

Rafael Andrés Urrego Posada

Eleonora Ardila Segura

**Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)**

Paulo Javier Lara Amaya

Carlos Arturo Ramírez Hernández

**Diseño y diagramación**

Giovanny Guzmán

Hecho en Colombia

ISBN 978-958-5437-16-6

Publicado en 2022

© Departamento Administrativo Nacional de Estadística

© Fondo de Población de las Naciones Unidas

**Análisis de la dinámica intercensal del autorreconocimiento  
en la población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera  
en el periodo 2005 - 2018**

## **Fase I**

Fernando Urrea-Giraldo (Director)

Bladimir Carabalí Hinegroza

Gabriel Quiroz Cortés

Valentina Valoyes Vélez

Daniel Felipe Romero

Santiago Guzmán García

Johan Samir Obando Cerón

## Prólogo

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) han aunado esfuerzos para poner a disposición información demográfica útil en la toma de decisiones en política pública. Con este fin, han desarrollado estudios derivados de los dos últimos censos de población y vivienda, el del 2005 y el del 2018.

La nueva observación de la población en Colombia, realizada a través del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV 2018), permitió actualizar las miradas del comportamiento de los fenómenos demográficos en los diferentes colectivos poblacionales del país. Para evidenciar esto, el DANE y el UNFPA consolidan una alianza que se hace realidad a través de un nuevo acuerdo de cooperación, cuyo objeto es el fortalecimiento de la capacidad técnica del DANE en la producción, articulación, análisis y difusión de información estadística y sociodemográfica como base para la formulación e implementación de políticas públicas. Lo anterior, en el marco del Programa País suscrito con el Gobierno de Colombia.

Resulta imprescindible la producción de conocimientos respecto a la dinámica poblacional, con relación a sus componentes, volumen, crecimiento, estructura, distribución geográfica y movilidad, a partir del aprovechamiento de la más reciente información poblacional del CNPV 2018. El país requiere esta información para una mejor planificación económica, social y ambiental, que considere igualmente la dimensión demográfica y sus múltiples interacciones; la alianza DANE-UNFPA pretende construir conocimiento que, a partir de los datos censales, permita el entendimiento de las tendencias y los niveles de la fecundidad, la mortalidad y la migración; el análisis de los desafíos que devienen del envejecimiento poblacional; y la investigación de temáticas cruciales para el contexto social contemporáneo. En este sentido, la producción de conocimiento demográfico actualizado se consolida en el desarrollo de estos estudios poscensales.

Para lograr el objetivo, se propuso la participación de investigadores junior y senior, que desarrollaron análisis a partir del uso de información oportuna y de calidad ofrecida por el Censo, desagregada por edad, áreas urbano/rural, sexo, género, autorreconocimiento étnico, condición de discapacidad y otras variables contempladas en el CNPV 2018.

Con esta serie de estudios se pretende aportar insumos que sean evidencia de las características de los grupos poblacionales objeto del análisis y que permitan avanzar en la garantía de derechos para los diversos sectores de la población, bien como en la planeación de políticas pensadas en contribuir en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Adicionalmente, esperamos que estos estudios poscensales sean provechosos para la academia, organizaciones de base, organizaciones no gubernamentales, instancias de interlocución con el Gobierno Nacional y para el público en general.

En este marco, el presente estudio poscensal tuvo como objetivo, analizar los principales factores que contribuyeron en la variación intercensal del autorreconocimiento en la población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en el periodo 2005-2018. Además, este análisis aporta insumos para cumplir con el Pacto por la Equidad de Oportunidades para grupos Indígenas, negros, afrodescendientes, raizales, palenqueros y Rom, del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022. Asimismo, puede contribuir en los ODS de “Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades” y “Reducir la desigualdad en y entre los países” (hay que considerar que la desigualdad en Colombia afecta particularmente a los grupos étnicos).

Finalmente, vale la pena resaltar que las opiniones e interpretaciones expresadas en este documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor, y pueden diferir con las de las instituciones que financiaron el estudio.

Juan Daniel Oviedo Arango  
Director General

Verónica Simán  
Representante de UNFPA en Colombia

# TABLA DE CONTENIDO

<b>1. Introducción</b>	<b>8</b>		
<b>2. Revisión bibliográfica de los estudios sobre autorreconocimiento étnico</b>	<b>11</b>		
Primer eje: Dualidad entre lo étnico y lo racial	11		
Segundo eje: Las construcciones histórico-regionales de la identidad de la población NARP en Colombia	12		
Tercer eje: La función de la pregunta de autorreconocimiento étnico es hacer visible solamente a las minorías étnicas o incluye a toda la población.	14		
Ejercicio del censo nacional de población y vivienda 2018.	15		
		iii. Estimación del volumen esperado de la población NARP por cohortes para los departamentos de Antioquia, Valle del Cauca, Atlántico y Bolívar.	43
		iv. Análisis demográfico y socioeconómico de los departamentos.	45
		c. Caracterización demográfica y socioeconómica de la población de los Territorios Colectivos de Comunidades Negras según CNPV 2018.	46
		i. Indicadores demográficos	48
		ii. Indicadores socioeconómicos	49
		iii. Territorios Colectivos de Comunidades Negras en Censo General 2005.	50
		iv. Algunos resultados de la información sobre TCCN con base en el CNPV 2005.	50
<b>3. Caracterización intercensal de los cambios demográficos, socioeconómicos y la caída del autorreconocimiento de la población NARP: total nacional, departamentos y territorios colectivos</b>	<b>20</b>		
a. Análisis nacional	20		
Una consideración sobre el comportamiento intercensal de la estructura de la población NARP	20		
i. Estructuras poblacionales 2005 y 2018	23		
ii. Indicadores de dependencia demográfica para el total nacional	25		
iii. Variación intercensal de las cohortes de las poblaciones NARP, no étnica e indígena.	27		
iv. Estimación del volumen esperado de la población NARP por cohortes para el CNPV 2018 según algunos escenarios de variación intercensal	29		
v. Algunos indicadores sociodemográficos y socioeconómicos a nivel nacional	33		
b. Análisis de los 15 departamentos de la población NARP y no étnica.	37		
i. Variaciones intercensales de los tres grandes grupos etarios para los nueve departamentos.	38		
ii. Variación intercensal por las cohortes de la población NARP y no étnica para los departamentos.	42		
		<b>4. Análisis espacial de las variaciones intercensales de la población NARP a escala de manzana y sectores censales en sus cabeceras: Cali, Cartagena, Barranquilla y Medellín.</b>	<b>51</b>
		a. Introducción	51
		b. Metodología	52
		c. Variaciones intercensales de la población total, NARP y no étnica en los cuatro municipios.	54
		d. Distribución intercensal de la población NARP por manzana y sector censal en las cabeceras de Cali, Cartagena, Medellín y Barranquilla	55
		e. Análisis espacial univariado de la población NARP en las cuatro cabeceras municipales, a escala de manzana y sector censal, mediante índice de Moran	60
		f. Análisis de la distribución porcentual de la población NARP y no étnica por estratos socioeconómicos para las cuatro ciudades	65
		<b>5. Conclusiones generales</b>	<b>70</b>
		<b>6. Recomendaciones</b>	<b>75</b>
		<b>7. Bibliografía</b>	<b>79</b>
		<b>8. GLOSARIO</b>	<b>87</b>
		<b>9. ANEXOS</b>	<b>88</b>

# 1

## Introducción

La construcción de las categorías étnicas-raciales soportadas a través del autorreconocimiento por parte de las personas en un ejercicio censal es un elemento constitutivo de los sistemas estadísticos. Esta ha sido el resultado de procesos históricos nacionales y de perspectivas globales que en América Latina se desarrollaron a finales del siglo XX –en Brasil ha sido utilizada desde el período imperial de Pedro II en el siglo XIX (Petruccelli, 2015); en Colombia en algunos de los censos de población a lo largo del siglo XX–. Hoy en día, en todos los países latinoamericanos prima un criterio de autorreconocimiento, de acuerdo con la normatividad del Convenio 169 de la OIT de 1989.

En la línea de autores como Wade (1997, 2000), Barbary y Urrea (2004), Quijano (2014), Telles (2019) y Urrea-Giraldo, Viáfara y Viveros (2019) en América Latina la presencia de población afrodescendiente e indígena en los procesos históricos de los diferentes Estados nacionales conlleva a que lo étnico y lo racial entren a desempeñar un papel significativo<sup>1</sup>. Este fenómeno es un proceso que tiene sus orígenes en el modelo hispano colonial con las sociedades de castas y en sistemas de clasificación más fluidos, pero igualmente discriminatorios como son el portugués y el de otras potencias imperiales (Holanda, Inglaterra, Francia). En los siglos XIX y XX, el fenómeno continuó con los procesos de conformación de los imperios (Brasil y México), en la construcción de las repúblicas y en la configuración de los Estados nacionales contemporáneos (Telles, 2019).

Hay que advertir el origen histórico-social de las categorías étnico-raciales empleadas en los censos y sus efectos sociales. Como señalan Kertzer y Arel (2002), citados por Simon, Piché y Gagnon (2015), las categorizaciones en las estadísticas oficiales y científicas reflejan y afectan las divisiones estructurales de las sociedades, puesto que, como convenciones, ofrecen definiciones arbitrarias de los objetos sociales que pretenden describir –estas definiciones surgen de acuerdo con procesos históricos, sociales y políticos–. Los censos y otro conjunto de estadísticas (encuestas de hogares por muestreo, estadísticas vitales y epidemiológicas, etc.) participan también en la construcción de estas realidades.

---

<sup>1</sup> Por supuesto, otros pueblos con diferentes niveles de subordinación colonial (poblaciones de origen asiático, europeo, del medio oriente, población Rrom, etc) han jugado un papel como minorías étnicas en varias sociedades de la región latinoamericana desde el siglo XIX.



Según Wade (2000), aun cuando en sí no existan diferencias en el plano biológico, se debe entender que en la sociedad las personas actúan, de hecho, como si estas diferencias en efecto existieran –crean categorías sociales jerárquicas que son naturalizadas, con profundos efectos en la desigualdad social, en interacción con las dimensiones de clase social, género, generación, grupos etarios, etc.–. De ahí que los conceptos de etnia, grupo étnico, raza y tipo racial estén fuertemente asociados a procesos de racialización. No obstante, advertir con perspectiva crítica el fenómeno de racialización no puede desconocer los procesos de afirmación de las identidades étnico-raciales por amplios sectores de población en condición subordinada y la urgencia de hacerlas visibles en el dominio de las estadísticas sociales para develar y corregir las desigualdades o brechas sociales cuyo origen es étnico-racial a partir de políticas sociales de acciones afirmativas.

Por otro lado, en términos conceptuales, es preciso retomar el aporte metodológico de Schkolnik (2009), Del Popolo et al., (2009), Del Popolo y Schkolnik (2013), quienes presentan una precisa caracterización de las dimensiones étnicas culturales con base en las poblaciones indígenas, en las que incluyen no solamente elementos del lenguaje, prácticas rituales y la misma autoidentidad, sino, muy acertadamente, el territorio ancestral. Ahora bien, su propuesta es extensiva para la población afrodescendiente en una perspectiva étnico-territorial. No obstante, las autoras señalan la importancia de incluir, con base en las experiencias de varios países, entre ellos Brasil, el componente de la apariencia externa racial o fenotípica para facilitar el autorreconocimiento. Sin embargo, Schkolnik en la primera referencia (2009), citando a Sánchez (2007), señala “que no todos los descendientes de ancestros indígenas y afrodescendientes pueden caracterizarse con ciertos rasgos fenotípicos como el color de la piel” y que el papel del ejercicio censal “está ligado al proceso de politización de la identidad y la construcción de repertorios de acción de los movimientos indígenas y afrodescendientes”. En la práctica, los diferentes institutos de estadística de los países latinoamericanos con importante presencia de población afrodescendiente –como respuesta al argumento de Sánchez que solo acepta la dimensión étnica o cultural– no han dejado de lado el componente racial en la construcción del fraseo y las categorías censales ya que las organizaciones afrodescendientes se han opuesto a su eliminación debido al efecto negativo de invisibilidad sobre amplios sectores de la población afrodescendiente, como ha sido en el caso colombiano.

Con el fin de entender las dinámicas poblacionales e identitarias de la población afrodescendiente en el país, la investigación tiene como objetivo analizar los principales factores que contribuyeron en la variación intercensal del autorreconocimiento en la población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en el periodo 2005-2018. Por esta razón el estudio se orienta a partir de las siguientes preguntas: ¿en qué medida la fuerte caída de la población afrodescendiente en el CNPV 2018 incide sobre los principales indicadores sociodemográficos y algunos socioeconómicos de esta población? y ¿cómo han afectado a los resultados del CNPV 2018 la omisión censal y el fenómeno de la alteración del autorreconocimiento étnico al seleccionar el código 6 (“ningún grupo étnico”) y no hacer la pregunta étnica a las personas del hogar posiblemente afrodescendientes?

La estructura del documento se compone de la presente introducción seguida de una primera parte que abarca una revisión bibliográfica de los estudios sobre autorreconocimiento étnico, en la que se caracterizan brevemente los diferentes estudios alrededor de las variaciones en la identidad de la población NARP en el país y se hace un recuento de las metodologías precensales 2005 y 2018. En el segundo capítulo del documento, se realiza una caracterización de la variación intercensal de la población que se autorreconoció como NARP en ambos censos. En ella se efectúa la comparación con la población no étnica y en algunos casos con la población indígena, y se verifican las diferencias en términos de indicadores socioeconómicos y sociodemográficos de estas poblaciones. Este segundo análisis se realiza a nivel nacional y departamental. Además, se incluye un análisis especial para los territorios colectivos de comunidades negras en el CNPV 2018, con una corta alusión al CG 2005. El tercer capítulo se basa en un análisis espacial de las variaciones intercensales de la población NARP a escala de manzanas y sectores censales para cuatro ciudades (cabeceras): Cali, Cartagena, Barranquilla y Medellín. Finalmente, están las conclusiones y recomendaciones del estudio, la bibliografía relacionada, un glosario sobre los indicadores utilizados, y los anexos respectivos (sobre todo del segundo capítulo).

# 2

## Revisión bibliográfica de los estudios sobre autorreconocimiento étnico

Esta revisión pretende sintéticamente analizar las dimensiones sociohistóricas relacionadas con el autorreconocimiento de la población afrodescendiente en Colombia y otros países de América Latina, y las etapas precensales, en las que se incluye la consulta previa y la etapa postcensal para el caso del censo 2005 que han tenido que ver con esta población en el CNPV 2018. De este modo, la relación de estos componentes tiene como fin considerar unas hipótesis sobre la variación intercensal del autorreconocimiento étnico de la población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera (NARP), entre los censos 2005 y 2018 y sus efectos sobre los indicadores sociodemográficos y socioeconómicos para esta población.

En esta dirección, en la bibliografía relacionada con el autorreconocimiento de la población afrodescendiente se identifican tres ejes conceptuales que han acompañado el uso estadístico a partir de las diversas constituciones multiculturales: 1) La dualidad existente entre lo étnico y lo racial en las sociedades latinoamericanas; 2) Las construcciones histórico-regionales de la identidad negra o afro en Colombia y la particularidad de la identidad negra caribeña versus la existente en la región pacífica; 3) La función de la pregunta de autorreconocimiento étnico, es decir, si se aplica a toda la población, incluyendo las categorías "blanco-a" y "mestizo-a", o solo se pone en funcionamiento para hacer visibles las minorías étnicas, entre ellas la NARP, excluyendo a la mayor parte de la población bajo la categoría "no étnica".

### Primer eje: Dualidad entre lo étnico y lo racial

Entre los años 1905 y 2018 se han llevado a cabo en Colombia doce censos de población: en diez de ellos se indagó por la población indígena; en cinco por la población negra o afrocolombiana; y en dos por la población Rrom o gitana (Mosquera, León y Rodríguez, 2013: 43-44; Urrea y Rodríguez, 2014: 18)<sup>2</sup>.

Las metodologías utilizadas para captar la pertenencia étnica han tenido amplio debate y se enmarcan en el contexto, la historia y las dinámicas poblacionales. Particularmente, en Colombia, en los ejercicios censales, se da un encuentro entre lo étnico y lo racial que se hace visible a partir del censo de 2005 debido al peso poblacional relativo de afrodescendientes (10,6%) y población indígena (3,3%). Por ello, en el informe del Observatorio de Discriminación Racial (ODR, 2015) de la Universidad de los Andes, se menciona que la

---

<sup>2</sup> Hasta el CG 2005 son 11 censos como hacen los(as) autores(as) citados(as); al incluir el CNPV 2018 son 12.

principal razón por la que existe una diferencia considerable de población afro entre el censo de 1993 y el del 2005 (1,52% versus 10,60%) es por la redacción de la pregunta – en el primer censo se indagaba por la pertenencia a una comunidad, grupo o etnia (identificación cultural); en el segundo, el autorreconocimiento incluía el componente de los rasgos físicos bajo las categorías “negro-a” y “mulato-a”–.

Es fundamental la manera como se llevó a cabo el reconocimiento tanto de los pueblos indígenas como negros dado el desarrollo de las constituciones multiculturalistas de América Latina en las décadas del ochenta y noventa en el siglo pasado<sup>3</sup>. Como resultado de lo anterior, la construcción de la pregunta étnica del censo 1993 se construyó a partir de la categoría de la Ley 70 de 1993, “comunidad negra”. Según lo señalan Barbary y Urrea (2004), los resultados estadísticos de este censo evidenciaron la limitación del enfoque étnico para medir la importancia demográfica de la población afrodescendiente urbana en Colombia, aunque permitieron la construcción de la identidad afro étnica-territorial en el Litoral Pacífico y otras regiones del país<sup>4</sup>(Hoffman, 2004), además de ser fundamental en la configuración de los territorios de comunidades negras, figura clave de la Ley 70.

A diferencia de Colombia, en Brasil la población afrodescendiente es mayoritaria (51,0%, censo 2010), lo que explica la larga tradición histórica de los estudios raciales bajo las categorías de color de piel (“preto-a”, “pardo-a”, “branco-a”, “amarelo-a”, “indígena”). En México la población indígena es una minoría poblacional de enorme importancia (15,0<sup>5</sup>%, censo 2010) en la composición histórica de la identidad nacional, por lo que prima la consideración étnica cultural en los estudios demográficos (véase Moraes y Paixão, 2019 para Brasil y Martínez et al, 2019, para México.) La particularidad del caso colombiano es que, si tomamos como referencia el censo del 2005, la dimensión étnica y la racial son fundamentales –esto se debe al importante peso demográfico de la población afrodescendiente e indígena (si se suman los dos grupos poblacionales alcanzan un 15,0%)–. Véase Urrea-Giraldo, Viáfara y Viveros, 2019, para Colombia.

## Segundo eje: las construcciones histórico-regionales de la identidad de la población NARP en Colombia

La construcción de la identidad de la población NARP en las diferentes regiones colombianas es el resultado de un proceso sociohistórico que se remonta a finales del siglo XVI con la llegada de los primeros contingentes de esclavos (as) al puerto de Cartagena (Urrea-Giraldo, Viáfara y Viveros, 2019; Espinosa, Ballestas y Utria, 2018). La población negra al lado de la indígena va a formar parte de la principal base social de una jerarquía racial bajo un modelo de castas característico del sistema hispano colonial (Urrea-Giraldo, Viáfara y Viveros, 2019).

---

<sup>3</sup> En algunos países de América Latina las nuevas constituciones de carácter multicultural se dieron en la primera década del siglo XXI.

<sup>4</sup> Por ejemplo: Urabá antioqueño; norte del Cauca y sur del Valle; Bajo Cauca antioqueño; Córdoba; Putumayo, etc., con la creación de consejos comunitarios, también en la zona rural de los municipios de Cartagena y Santiago de Cali.

<sup>5</sup> Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015).

Cunin (2003: 63-70), Mosquera y Rodríguez (2013) y, Viáfara, Urrea y Larrahondo (2015) identifican ciertas particularidades para Cartagena y Santa Marta en la zona Caribe. Según argumentan Mosquera y Rodríguez (2013) en el Caribe colombiano el autorreconocimiento asume una denominación regional pues se da en términos geográficos antes que étnico-raciales. Lo anterior oculta el peso de la población negra en el Caribe colombiano si suponemos que quedaría enmascarada a través de lo que Zapata Olivella denomina un “mestizaje triétnico” para el conjunto de la sociedad colombiana (Urrea Giraldo, Viáfara y Viveros, 2019). Desde el siglo XVIII, en el contexto caribeño, la población afrodescendiente posiblemente presentaría dificultades para autorreconocerse como negra debido al fenómeno del mestizaje hispano colonial y republicano.

Sin embargo, curiosamente, en el censo de 2005 el porcentaje de personas afrodescendientes que se autorreconocieron como NARP<sup>6</sup> en las distintas ciudades y áreas rurales del Caribe colombiano fue importante. Por ejemplo, en la ciudad de Cartagena fue mayor el porcentaje afrodescendiente que en Cali, con un 36,5% versus 26,2% (DANE-CIDSE, 2010). Al menos para este censo el fenómeno anteriormente descrito sobre la predominancia de la identidad territorial sobre la étnica-racial, que sustentan muy bien Mosquera y Rodríguez (2013), no ocurrió en 2005–, es decir, si asumimos la hipótesis de que en el censo de 2005 un segmento de la gente negra de Cartagena no se autorreconoció por el fenómeno de la ideología del mestizaje, entonces el porcentaje de población NARP habría sido inferior al reportado, es decir similar al registrado en 2018–. Este mismo argumento podría sugerirse para Cali.

Desde esta perspectiva no es explicable por factores demográficos (mortalidad y emigración) el fuerte descenso de la población NARP para los municipios de Cali (pasa del 26,2% al 14,5%) y Cartagena (pasa del 36,5% al 20,1%) entre los censos 2005 y 2018. A pesar de ser dos modelos urbanos muy distintos, en ambas ciudades, como señala Cunin (2003), el componente racial siempre ha sido sobresaliente. Es decir, la disminución del volumen de la población NARP es explicado, en buena parte, por factores relacionado con el operativo censal del CNPV 2018.

Pero la construcción de la identidad afro no solo es diferenciada en la región Caribe, también en Medellín, una ciudad atrayente para la población afro desplazada, en la que las relaciones raciales son condicionadas por la dinámica económica (relaciones colonialistas entre Antioquia y Chocó) (Wade, 1997) y la persistente marginalización de la población afro (Secretaría Municipal de Cultura Ciudadana y Corporación Convivamos, 2010). En cambio, en Bogotá, la construcción de la identidad afro parte de la diferencia y el establecimiento de un “nosotros” y un “ellos” (Rodríguez y Jiménez, 2006; Quintero, 2010; Duarte et al., 2013; Villamizar, 2015). Igualmente, en estas dos ciudades se registró una importante caída intercensal de la población NARP que no se puede explicar por la carencia de autorreconocimiento por parte de la misma población afrodescendiente: en Medellín pasó del 6,2% al 2,5% y en Bogotá del 1,4% al 0,91%.

---

<sup>6</sup> Esto fue válido tanto para las categorías negro(a)/mulato(a)/afrocolombiano(a) como para la raizal y palenquero(a) en departamentos como Bolívar; San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Atlántico y Magdalena.

En Cali, las encuestas CIDSE-IRD de 1998, la del Banco Mundial-Alcaldía de Cali-CIDSE DE 1999 y la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Cali de 2012 realizada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2013) arrojaron valores porcentuales muy cercanos a los del CG 2005. Es decir: los siete años anteriores y los siete años posteriores a este censo los porcentajes de población afrodescendiente se movieron entre un 25,0% y 30,0% (Urrea-Giraldo, Viáfara y Viveros, 2019). ¿Por qué iban a desplomarse para el CNPV 2018?

Finalmente, en regiones sin tradición afro como Arauca (Casas & Quiceno, 2018), Guaviare (Becerra, 2019) y Putumayo (Universidad del Valle, 2019), la construcción identitaria ha sido mucho más compleja debido a la invisibilización de la población afro en el territorio. De todos modos, ya en el censo 2005 hay registros de población NARP con caída en el CNPV 2018 para Guaviare y Putumayo, con excepción de Arauca. Para Arauca 3,9% versus 4,2%; Guaviare 5,1% versus 4,3%; Putumayo 4,9% versus 3,6%.

### **Tercer eje: ¿La función de la pregunta de autorreconocimiento étnico es hacer visible solamente a las minorías étnicas o incluye a toda la población?**

Stephan y Stephan (2020) argumentan que la medición de la variable de autorreconocimiento y, por ende, la inclusión de la pregunta en los censos de población deben servir para fines estadísticos que favorezcan a la población minoritaria. En ese sentido, entendiendo el autorreconocimiento como una construcción social, la pregunta debe adaptarse al entorno cultural particular, el tipo de encuestado y el propósito con el que se clasificará (Stephan y Stephan, 2020: 548).

En concordancia, Mosquera, León y Rodríguez (2013) mencionan que los sistemas de medición, en este caso, la pregunta sobre autorreconocimiento étnico, deben estar contruidos para visibilizar a la minoría étnica, porque permiten visibilizar la discriminación por motivo racial o étnico. Ellos destacan que el propósito de la visibilidad estadística está, entre otras, en el empoderamiento de los pueblos minoritarios, lo que a su vez les otorga poder de decisión sobre su territorio y una definición oficial por parte del Estado para su integración en la construcción de políticas públicas. Al igual que Stephan y Stephan (2020), Mosquera, León y Rodríguez (2013) mencionan que la medición del autorreconocimiento debe servir para que el individuo pueda autorreconocerse como parte de un colectivo y consideran que deberían incluirse también categorías de las poblaciones mayoritarias como “blanco-a” y “mestizo-a”, ya que la identificación étnica se establece en relación con el otro –esto facilitaría la medición más precisa de la discriminación racial–. Un excelente ejemplo es Brasil, en el que las clasificaciones étnico-raciales además de ser un marcador demográfico funcionan también como un mecanismo para que los grupos racializados sean reconocidos en términos políticos y sociales.

En síntesis, según Mosquera, León y Rodríguez (2013) y Stephan y Stephan (2020), la función de la pregunta de autorreconocimiento es la visibilidad estadística de las poblaciones étnicas minoritarias, tal como la población NARP, gitana e indígena, ya que la correcta identificación de las minorías étnicas en los conteos poblacionales permite visibilizar otro tipo de fenómenos sociales, como la desigualdad social étnica-racial. Adicionalmente, Guzmán (2011) señala que el cumplir con esta función permitiría exigir al Estado la creación de políticas públicas específicas para las minorías étnicas.

## Ejercicio del censo nacional de población y vivienda 2018.

La constitución política de Colombia define al país como un Estado social de derecho, participativo y pluralista fundado en el respeto de la dignidad humana que reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana.

La Consulta Previa según la Sentencia T-382 de 2006 es un derecho fundamental que se convierte en un trámite obligatorio cada vez que se pretendan tomar decisiones (legislativas o administrativas) que afecten a las poblaciones étnicas. De esta manera, las decisiones deberán estar de acuerdo con los usos y costumbres de cada etnia. Esto con el fin de proteger su integridad cultural, social y económica y, también, con el fin de garantizar el derecho a la participación. *“La consulta previa es de carácter fundamental, de obligatorio cumplimiento y esencial para el mantenimiento de la cohesión social de los pueblos indígenas y las comunidades afrodescendientes”* (Corte Constitucional en la Sentencia SU-383 de 2003).

El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo OIT, que integra el bloque constitucional, suscribe al Gobierno Nacional en la obligación de consultar a las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras del país, como grupo étnico, *“mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representativas, cada vez que se prevean adoptar medidas legislativas o administrativas, susceptibles de afectarles directamente”* (Art. 6 Convenio N° 169 - OIT).

De igual forma, las instituciones representativas deben establecer los medios efectivos para que los interesados de las poblaciones étnicas en cuestión puedan participar libremente. Con este fin el DANE implantó desde el 2015 la ruta metodológica de la consulta y la concertación con el Espacio Nacional de Consulta Previa de comunidades NARP, la cual consistió en: tres reuniones del Espacio Nacional de Consulta previa, nueve reuniones con la Comisión VII, treinta y tres espacios departamentales (en la ciudad de Bogotá, se reconoció un espacio autónomo) y, finalmente, varias reuniones de seguimiento a los acuerdos protocolizados.

Como resultado de este proceso, los acuerdos se suscribieron entorno al cuestionario censal con enfoque diferencial étnico, pactos sobre el personal operativo en los territorios, la inclusión de 3.524 personas afro como censistas y supervisores, cuatro convenios de asociación con organizaciones propuestas por el Espacio Nacional de Consulta Previa para gestionar la movilidad y uno para gestionar la movilidad y comunicación, y una estrategia de comunicación que contaba con actividades de reuniones y apoyo a delegados: difusión de cuñas radiales en los treinta y tres departamentos; transmisión de piezas audiovisuales de concientización para el autorreconocimiento; operativos en redes sociales de concientización y también una estrategia impresa de afiches y volantes de información pertinente para el aprendizaje con respecto al censo (DANE, 2019c: 4 y DANE, 2020d: 9-15). Además, el DANE apoyó económicamente el desarrollo de las actividades en el marco de la estrategia de comunicación por parte de los delegados de la Comisión VII (DANE 2019d: 5).

El total de la inversión del DANE con la población NARP fue de \$18.565.277.600 para garantizar la calidad de la información de la población afrocolombiana (\$10.000.000.000 en convenios para el desarrollo del proceso de consulta previa, y \$8.565.277.600 en convenios de asociación para movilidad y comunicaciones). Las actividades inherentes a las etapas censales implicaron la celebración de procesos contractuales directos por el DANE y también convenios suscritos entre el DANE y FONADE, hoy la Empresa Nacional Promotora del Desarrollo Territorial (ENTerritorio), pues se seleccionó un operador logístico tanto para la etapa precensal como la censal.

Con respecto al operador, la Contraloría General de la República en su análisis efectuado encuentra que, aunque se dio cumplimiento al objetivo de llevar a cabo el CNPV 2018, hubo debilidades importantes que se relacionan con las comunidades étnicas: *“Ausencia de un modelo coordinado de operación que vinculara todos los componentes y actores del proyecto, dada la falta de articulación especialmente entre las actividades inherentes a los componentes de personal, transporte, comunidades étnicas y logística”*. De esta debilidad subyacen los hallazgos destacados de la Contraloría, en especial: (i) *“La planeación, coordinación, supervisión y control ejercidos por el DANE en relación con la operación general del CNPV, teniendo en cuenta la calidad de gestor por parte del operador seleccionado”*, (ii) *“En el seguimiento y control de convenios por parte del FONADE hoy ENTerritorio frente a las obligaciones de los contratistas/asociados a cargo del componente étnico, en razón a incumplimientos de las condiciones pactadas y limitaciones para el efectivo control de los gastos en que se incurrió para la realización del proceso censal”*, entre otros. (Contraloría General de la Nación<sup>7</sup>, 2019: 12-13).

En el acta tercera de las sesiones de seguimiento de los acuerdos protocolizados en el proceso de consulta previa, se corroboran estas dificultades. Con respecto a la descripción del fenómeno de disminución del autorreconocimiento en el CNPV 2018, el director del DANE, Juan Daniel Oviedo Arango, señala las causas por las cuales disminuyó el número de personas autorreconocidas como NARP. *“... (iii) Dificultad para cubrir algunas zonas urbanas y rurales por el tema de seguridad o por la negativa de los residentes a ser censados: Barranquilla, Cali, Policarpa (Nariño), Tumaco, Quibdó. (iv) Situaciones relacionadas con la ejecución del Censo: Capacitación, contratación de personal Afro, logística, ... , (vi) Los censistas no formularon la pregunta y marcaron la alternativa 6. Ningún grupo étnico.”* (Ministerio del interior<sup>8</sup>, 2019).

---

<sup>7</sup> Disponible en: [https://www.dane.gov.co/files/control\\_participacion/control-interno/informes-contraloria/Consolidado-informe-Actuacion-Especial-de-fiscalizacion-CNPV-PAD-2019.pdf](https://www.dane.gov.co/files/control_participacion/control-interno/informes-contraloria/Consolidado-informe-Actuacion-Especial-de-fiscalizacion-CNPV-PAD-2019.pdf)

<sup>8</sup> Disponible en: [https://www.camara.gov.co/sites/default/files/2020-03/Acta%20Tercera%20sesio\\_n\\_20191106\\_0107.pdf](https://www.camara.gov.co/sites/default/files/2020-03/Acta%20Tercera%20sesio_n_20191106_0107.pdf)



Sin embargo, más allá de los problemas de ejecución, el director del DANE también mencionó otras dificultades que posiblemente pudieron afectar: *“(i) Incumplimiento de la visita en la vivienda o no contar con una entrevista satisfactoria, ya sea por falta de comunicación para la llegada del censista, ausencia en el momento de la visita y/o negativa para brindar información al DANE. (ii) En ocasiones los censistas realizaron hasta 4 visitas a los hogares y no fue posible encontrar un informante idóneo. ... (vii) Negativa de las personas a responder la pregunta (zonas urbanas. (viii) El autorreconocimiento es un proceso subjetivo relacionado con la formación de identidad, con procesos sociales, histórico, construcciones políticas, conceptualizaciones académicas y personales. (ix) El discurso de la costeñidad y el mito del mestizaje triétnico. (x) La existencia de racismo y discriminación racial. (xi) La negación de la etnicidad de la gente negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en los Departamentos en donde existen pueblos indígenas. (xii) La debilidad de las organizaciones étnicas.”* (Ministerio del interior, 2019).

Frente a estas debilidades, como lo recoge el DANE (2019d, 21-22), también se han pronunciado organizaciones importantes de la población NARP. La Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas CNOA señaló posturas<sup>9</sup> críticas frente al proceso de consulta, entre las más representativas: *“(iii) Procesos de formación no adecuados, ... , (v) No se divulgó la estrategia de sensibilización, tampoco se contaba con un enfoque diferencial étnico ... , (vi) No se convocó de manera efectiva a la población a participar en este proceso ... , (viii) No hay certeza sobre si la consulta previa, se desplegó en el territorio nacional con las organizaciones de base y consejos comunitarios ... , (x) Algunos territorios no fueron censados, a otros no se les realizó la pregunta de autorreconocimiento étnico, (xi) El ejercicio de democracia e inclusión social quedó supeditado en la mayoría de los casos al juicio de los censistas, por observación, y muchos de ellos sin el adecuado entrenamiento para cumplir su labor.”* (DANE, 2019d: 22).

Por otro lado, CIMARRON hizo su crítica de la siguiente manera: *“(i) En la consulta previa no se negoció seriamente la pregunta correcta con el componente étnico y el operativo censal, (ii) Durante la consulta se hicieron reuniones o asambleas con todo tipo de personas para justificar un contrato de \$10.000 millones de pesos (...) Los miembros de la comisión VII del Espacio Nacional Afrocolombiano de Consulta Previa, contratados como coordinadores de dichas reuniones, no tuvieron la mínima intención y disposición de garantizar que las comunidades, organizaciones y entidades estuviesen interesadas en debatir la pregunta correcta y el operativo censal, con base en los derechos e intereses colectivos afrocolombianos.”* (DANE, 2019d: 23)

---

<sup>9</sup> Presentadas en Audiencia Étnica – Procuraduría General de la Nación Diciembre 20, 2017.

Por parte de la Mesa Interétnica Censal<sup>10</sup> se propuso aunar esfuerzos y compartir insumos de investigaciones y experiencias con comunidades, a favor de contribuir con el DANE y la sociedad en general para que el CNPV cumpliera cabalmente con su objetivo. Durante el año 2014 la mesa interétnica en coordinación con el DANE (2019d: 24) realizó una estrategia de comunicaciones y de seminarios internacionales, encuentros nacionales y procesos regionales, en la que contribuyeron a la discusión sobre la visibilidad estadística de la población afrodescendiente en Colombia. En el año 2015 la mesa le presentó al DANE propuestas sobre la etapa precensal, censal y postcensal. La mesa resaltó la falta de capacitación sobre la pregunta étnica de autorreconocimiento por parte de las organizaciones afro y sobre todo el enorme riesgo de la no realización de la pregunta étnica por los empadronadores.

Aunque no existe evidencia empírica sobre el efecto que puede tener la articulación entre organizaciones y la entidad encargada de la medición de la población étnica, étnico-racial o étnico-territorial es claro que una desarticulación puede generar resultados no esperados en dichas poblaciones (CEPAL, 2009: 79).

Sería necesario evaluar las actividades de socialización de la pregunta étnica del CNPV 2018 a través de las organizaciones afro. Quizás con la importante excepción de los departamentos del Chocó y Cesar, en los cuales participaron activamente las organizaciones NARP, como por ejemplo en el departamento del Chocó, los consejos comunitarios. Sin embargo, en otros departamentos esto no operó de la misma forma. Cabe preguntar al respecto, ¿en qué medida las recomendaciones de Mosquera, León y Rodríguez (2013) de la Cartilla 1<sup>11</sup>, se desarrollaron con criterios técnicos y democráticos, de manera adecuada, en las fases preliminares de consulta previa y comunicación censal?

---

<sup>10</sup> Mesa compuesta por la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), en representación del movimiento indígena; tres organizaciones étnicas afrodescendientes, Proceso de Comunidades Negras (PCN), Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas (CNOA) y Movimiento Social CIMARRÓN; y tres universidades con sus respectivos centros de investigación especializados en estadísticas y estudios cualitativos sobre afrodescendientes e indígenas: Observatorio de la Discriminación Racial y Facultad de Economía de la Universidad de los Andes; Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE) de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle; y el grupo de investigación del Centro de Estudios Sociales (CES), Idcarán, de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.

<sup>11</sup> Esta cartilla fue elaborada por las tres autoras con base en la experiencia del Censo 2005 sobre las fases preparatorias al ejercicio censal para las poblaciones afrodescendientes e indígenas. "La captura de la pertenencia étnico racial se tramita de forma parcial, en medio de fuertes cuestionamientos por parte de funcionarias(os) que se niegan a realizar dicha pregunta a la población que interesa visibilizar estadísticamente por considerarla un dato carente de importancia (...)" p.9. Las autoras advierten de la importancia de "la participación de los pueblos indígenas y afrodescendientes en igualdad de condiciones en todas las etapas de recopilación de datos, formulación y aplicación del cuestionario (...)" p.12. "Impulsar un proceso de sensibilización y campañas de comunicación dirigidas a los pueblos indígenas y afrodescendientes para fortalecer los procesos de revitalización étnica, para que, de esa manera, tanto indígenas como afrodescendientes asuman su identidad en el proceso censal sobre todo en ámbitos urbanos" p.14. (negrillas nuestras). Más adelante señalan, "la pregunta de autorreconocimiento étnico-racial no se aplicó de manera correcta por parte del encuestador(a), quien optó por no formularla a las(os) encuestadas(os)" p.28. Por ello, insisten en "asegurar que las(os) encuestadoras(es) estén lo suficientemente entrenadas(os) en la aplicación del módulo de pertenencia étnico-racial (...)" p.31.

Mientras tanto, los resultados preliminares muestran una caída del autorreconocimiento para la población NARP del 30,8%, de este modo, el fenómeno ocasionó que en términos de algunas ciudades con alta participación de población afro y, con respecto al censo de 2005, se dieran estos resultados: para Cali la población censada presentó una disminución de 12,2%, cuando disminuye el autorreconocimiento étnico en un 52,0%; para Cartagena la población total disminuyó en un 1,3% mientras la NARP cayó en 62,5%; para Medellín la población total creció en un 7,0% y la NARP cayó en un 57,1%; en Barranquilla la población censada aumentó en un 0,6% mientras que el autorreconocimiento NARP disminuyó en un 60,1% (DANE, 2019c: 42-44).

Los resultados precedentes no podrían explicarse como una pérdida de la identidad afrodescendiente en las ciudades colombianas –en términos de la dinámica histórica étnico-racial en la sociedad colombiana es poco plausible esa hipótesis, sobre todo después del censo 2005–. Paradójicamente las advertencias de las investigadoras de Idcarán, Mosquera, León y Rodríguez y las de las organizaciones étnicas afrodescendientes y la Mesa Interétnica Censal no se lograron cristalizar en la práctica en el operativo precensal y censal del CNPV 2018. Por esta razón los resultados, al menos, en los centros urbanos de mayor peso poblacional afrodescendiente, fueron tal vez mucho menores a los obtenidos en el censo 2005.

# 3

## **Caracterización intercensal de los cambios demográficos, socioeconómicos y la caída del autorreconocimiento de la población NARP: total nacional, departamentos y territorios colectivos**

### **a. Análisis nacional**

#### **Una consideración sobre el comportamiento intercensal de la estructura de la población NARP**

Como se mencionó anteriormente, entre los censos de 2005 y 2018, la población NARP a nivel nacional presentó una disminución del 30,8%, es decir, 1.329.533 personas. El mayor impacto se presentó en la población que se autorreconoce como negra, mulata, afrocolombiana (en adelante solo afrocolombiana) (31,0%), seguido por la población raizal (16,5%) y, por último, la palenquera de San Basilio (11,2%). En términos de hogares el descenso fue del 12,0%, lo que corresponde a un total de 127.411 hogares NARP<sup>12</sup>. Esta disminución en el autorreconocimiento NARP generó que esta población perdiera 3,6 puntos porcentuales –en adelante p.p.- en participación en el agregado nacional.

A diferencia de la población NARP, la población que se autorreconoce como no étnica aumentó intercensalmente en un 10,8%, es decir, en 3.780.170 personas. Esto le auguró un aumento en su participación en el agregado nacional de 3,4 p.p., hubo un aumento considerable en el número de hogares no étnicos, 39,3% lo que corresponde a un total de 3.538.469 nuevos hogares. Lo interesante en términos de contraste es el incremento de casi un punto porcentual de la participación en el agregado nacional de la población indígena. Véase anexo 1.

Los tres grupos que componen la NARP tuvieron pérdidas poblacionales importantes que se corresponden de igual forma con una caída también en el número de hogares. Sin embargo, este descenso de la NARP se comportó diferente según fuese cabecera, centro poblado o rural disperso, como a continuación se detalla.

---

<sup>12</sup> "Se considera hogar con jefatura NARP aquellos hogares cuyo jefe(a) de hogar se autorreconoció como negro(a), mulato(a), afrodescendiente, afrocolombiano(a), raizal del Archipiélago de San Andrés y Providencia y Santa Catalina, o palenquero de San Basilio" (DANE, 2019c). Por analogía los hogares No étnicos son hogares cuyo jefe(a) de hogar se autorreconoció como "ningún grupo étnico"; y en el caso de los indígenas la misma consideración.

**Tabla 1**

Distribución porcentual de las personas y hogares NARP y no étnicos según clase territorial.

PERSONAS CENSADAS								
	CABECERA		CENTRO POBLADO		RURAL DISPERSO		TOTAL NACIONAL	
	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
NARP	3.135.058	1.990.747	522.478	567.111	654.221	424.366	4.311.757	2.982.224
%	72,7%	66,8%	12,1%	19,0%	15,2%	14,2%	10,4%	6,8%
Diferencia	-1.144.311		44.633		-229.855		-1.329.533	
No étnico	27.484.575	31.252.067	1.599.592	2.330.480	5.814.004	5.095.794	34.898.171	38.678.341
%	78,8%	80,8%	4,6%	6,0%	16,7%	13,2%	84,2%	87,6%
Diferencia	3.767.492		730.888		-718.210		3.780.170	
HOGARES								
	CABECERA		CENTRO POBLADO		RURAL DISPERSO		TOTAL NACIONAL	
	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
NARP	776.739	629.536	127.355	169.08	154.992	133.059	1.059.086	931.675
%	73,3%	67,6%	12,0%	18,1%	14,6%	14,3%	10,0%	6,5%
Diferencia	-147.203		41.725		-21.933		-127.411	
No étnico	7.194.178	10.167.333	383.006	706.370	1.417.427	1.659.377	8.994.611	12.533.080
%	80,0%	81,1%	4,3%	5,6%	15,8%	13,2%	85,1%	88,0%
Diferencia	2.973.155		323.364		241.950		3.538.469	

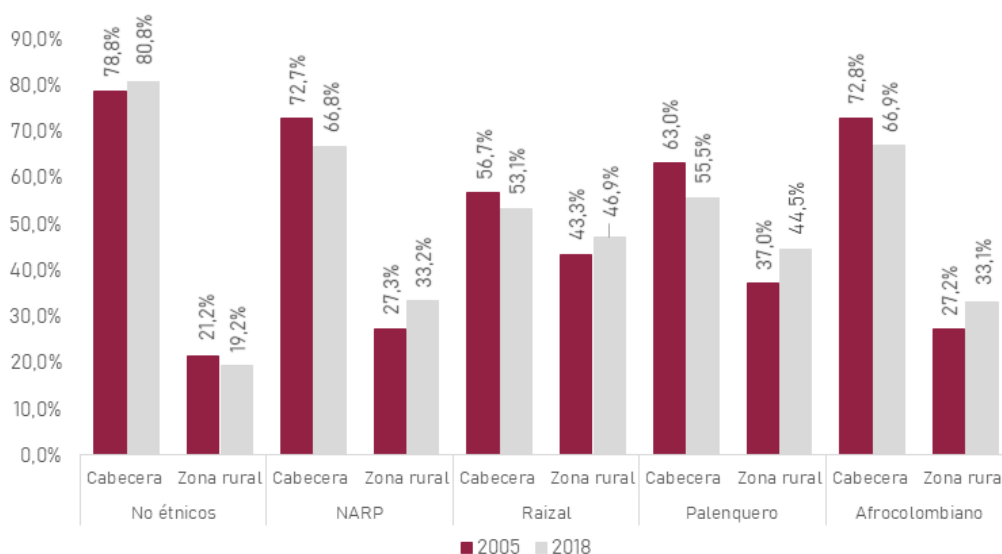
Fuente: elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018

El efecto de caída tanto para personas como hogares NARP se observa principalmente en las cabeceras municipales y en la zona rural dispersa. En la cabecera municipal las personas autorreconocidas como NARP disminuyeron su participación porcentual pasando de 72,7% en el 2005 a 66,8% en el 2018, a su vez, en la zona rural dispersa la participación disminuyó en un punto porcentual. Las personas autorreconocidas como no étnicas por el contrario incrementaron su participación porcentual en cabecera pasando de 78,8% a 80,8% intercensalmente. Sin embargo, siguieron el mismo patrón de disminución en la zona rural dispersa que las personas NARP, la población no étnica disminuyó en 3,5 p.p. En relación con los centros poblados, ambas poblaciones incrementan el número de personas y hogares, pero el incremento en términos de diferencias porcentuales intercensales es más pronunciado en el caso de la población NARP.

Aunque se observa que la disminución de población en la zona rural dispersa es común para las dos poblaciones, puede decirse que principalmente el descenso de la población NARP se dio en las cabeceras. Este resultado evidencia patrones de comportamiento para las dos poblaciones de comparación: mientras la población no étnica tuvo un comportamiento esperado de urbanización, la población NARP muestra un extraño comportamiento de ruralización, en contravía con lo que diversos autores han encontrado (Gatica, 1975; Ebanks, 1991; Jordán, Rifo y Prado, 1997; Lattes, 2000; Barcena, 2001; Centro de Investigación sobre Dinámica Social, 2007; Del Popolo y Schkolnik, 2013: 40). Véase el gráfico 1.

### Gráfico 1

Distribuciones porcentuales de la población no étnica, NARP y su desagregación para cabecera y zona rural (centro poblado + rural disperso) intercensalmente.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

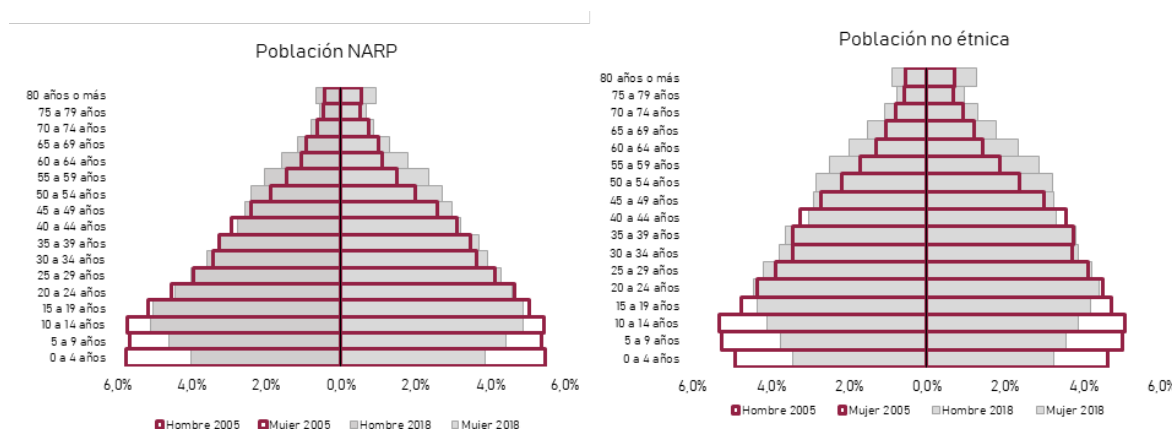
Según Del Popolo y Schkolnik (2013: 240) hay una tendencia del aumento de la población afrodescendiente en las ciudades, junto con un aumento de su peso relativo frente a otras poblaciones, que corresponde a la creciente urbanización y aumento de la migración del campo a la ciudad. Incluso estas autoras ofrecen la hipótesis que, en términos censales, los mayores logros en la captación de población afrodescendiente se dan en las ciudades. Ahora, si la población total y la población no étnica siguen el proceso descrito por diversos estudios demográficos de aumento de la urbanización con el paso del tiempo, ¿por qué razón la población NARP y su desglose en población palenquera; raizal; y negra, mulata, afrocolombiana presentó una caída en cabeceras y aumento porcentual relativo en la zona rural? Esto teniendo en cuenta que, como veremos más adelante, el patrón migratorio rural-urbano de toda la vida y el reciente son similares tanto para la población no étnica como la NARP.

## i. Estructuras poblacionales 2005 y 2018

Las estructuras de las poblaciones étnico-raciales muestran patrones demográficos similares según las pirámides poblacionales; sin embargo, cabe resaltar que la transición demográfica está más avanzada en la población no étnica. La proporción de población infantil disminuyó mientras que la población adulta se incrementó relativamente tanto para la población NARP como para la población no étnica.

### Gráfico 2 y 3

Pirámides poblacionales intercensales del agregado nacional: NARP y no étnica.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

Al revisar los grandes grupos etarios (< 15 años, 15-59 años, 60 años y más<sup>13</sup>), la variación<sup>14</sup> intercensal muestra un resultado atípico en la población NARP en comparación con la población no étnica e indígena, pues en los tres grandes grupos etarios existe una caída considerable que no se corresponde con la lógica de la dinámica demográfica que afronta la población colombiana en su conjunto. La población NARP menor de 15 años cae muy por encima de la población no étnica (-44,4 p.p. versus -19,4 p.p.), en el rango de edad de 15 a 59 años la población NARP cae mientras que la población no étnica aumenta (-26,5 p.p. versus 17,2 p.p.). El patrón anterior se asimila al del contingente de 60 y más años, pues mientras la población NARP cae, la población no étnica aumenta en gran proporción (-4,4 p.p. versus 67,4 p.p.)

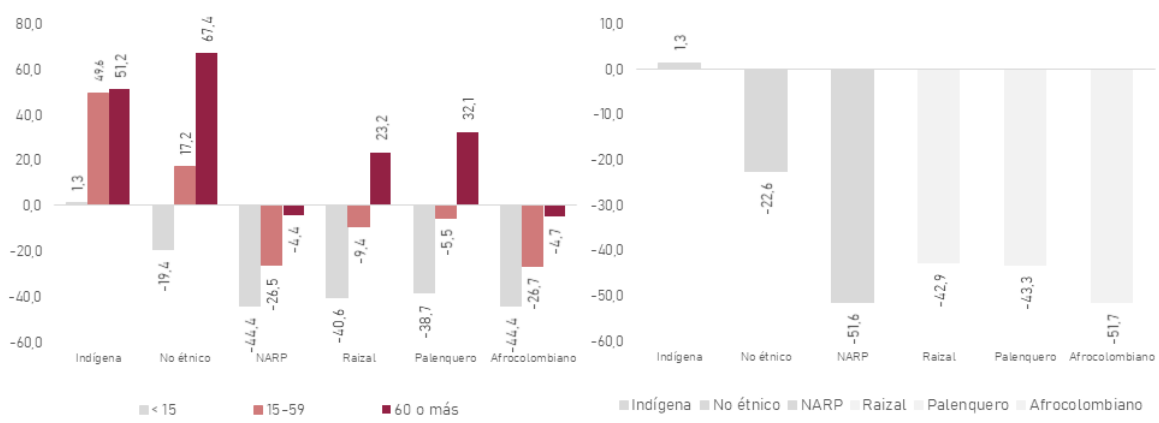
<sup>13</sup> Para estos grupos etarios, 15-59 y 60 y más, consúltese ANSPE y UNFPA. (2012) Adultos mayores de la Red Unidos 2010. ISBN: 978-958-8735-56-6.

<sup>14</sup> El cociente entre la diferencia de las poblaciones censales de 2018 y 2005 sobre la población del 2005.

Asimismo, las variaciones de la población indígena tienen patrones diferentes a la población NARP, dado que todos los grandes grupos presentaron variaciones positivas; no obstante, este incremento es muy importante para el contingente de 15-59 y 60 y más años. Véase el gráfico 4.

#### Gráfico 4

Variación intercensal de los grandes grupos etarios para las poblaciones NARP, desagregada, Indígena y no étnica.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

Si analizamos el grupo etario menores de 5 años el resultado es más atípico para la población NARP, dado que la caída es del -51,6% frente al -22,6% de la no étnica y el muy moderado crecimiento para la población indígena (1,3%).

Sin desconocer que los resultados que muestran los gráficos 2, 3 y 4 se enmarcan en la dinámica de la transición demográfica, es muy posible que la forma como se han presentado las variaciones porcentuales para la población NARP, debido al fuerte subregistro de algunos grupos etarios, sugieran un efecto atípico de acentuamiento del envejecimiento en la población NARP (gráfico 4). Este análisis nos lleva a formular que la atipicidad<sup>15</sup> de las variaciones intercensales para la población NARP no puede explicarse por factores de mortalidad y migración – en su conjunto a un fenómeno más acelerado de transición demográfica frente a la población no étnica e indígena–, ya que los descensos observados de contingentes poblacionales son considerables, no solamente para los menores de 15 años sino también entre 15 - 64 años. Por supuesto, esto puede afectar las estimaciones de relaciones de dependencia, envejecimiento, razón de hijos-as menores de 5 años por mujer en edad fértil e índice total de masculinidad.

<sup>15</sup> Cambios bien mayores en los valores absolutos y relativos en las poblaciones de los grupos etarios < 5 años, 0-14 años, 15-59 años, y 60 y más años que difieren del resto de los grupos indígena y no étnicos.



Los resultados pueden presentar un efecto sobredimensionado que revelaría aparentemente un sesgo porque las caídas poblacionales relativas se presentaron en los tres grandes grupos etarios. Al diferenciar por cabecera y resto el fenómeno se reproduce, puesto que para la población NARP en cabecera los datos son todavía más atípicos: los descensos son mayores y se apartan más del patrón presentado por la población no étnica e indígena. Véase el anexo 2.

En conclusión, la población NARP estaría teniendo un resultado de transición demográfica de mayor intensidad en términos comparativos con la población no étnica. Por lo menos desde los años 70 el peso proporcional de la población menor de 15 años con respecto al total ha venido disminuyendo (Flórez, 2000: 2)<sup>16</sup>. En ese sentido, se espera ese mismo patrón para la población NARP menor de 15 años y sobre todo menor de 5 años, pero la caída proporcional encontrada es considerable. Hay que advertir que no se tiene evidencia de fenómenos de emigración masivos –tampoco se esperan caídas tan fuertes de la población en las edades 15-59 ni en la de 60 y más años–; de hecho, siguiendo el patrón mostrado en Flórez (2000), la proporción de dichos grupos debería aumentar en el tiempo.

## ii. Indicadores de dependencia demográfica para el total nacional

Algunos indicadores demográficos del censo 2018 parecieran no haber sido afectados por la caída significativa de la población NARP –este comportamiento también se presentó en las poblaciones de cabecera, centro poblado y rural disperso–. Una posible razón es que la caída de la población NARP se presentó en todos los grupos de edades y por sexo de manera atípica: no se corresponde con lo esperado<sup>17</sup>; por ejemplo, sí se registró en la población indígena y no étnica pues a mayor edad las caídas fueron menores, y lo contrario, las de menor edad tienen un desplome considerable.

---

<sup>16</sup> La mayor parte de los países latinoamericanos han experimentado una transición demográfica. Sin embargo, estos cambios no son homogéneos entre ellos. Teniendo en cuenta el comportamiento de la mortalidad y la fecundidad, la transición es considerada entre muy avanzada hasta moderada. Es decir, independiente de las condiciones socioeconómicas y culturales, los países tienden a un descenso de la mortalidad y de la fecundidad, pero con ritmos distintos. De ahí que sus estructuras demográficas presenten diferencias (Cepal, 2008). En ese sentido, la transición demográfica en Colombia es heterogénea, pues es diferenciada según el grupo étnico y localización espacial urbano-rural. Los centros urbanos de mayor tamaño como es de esperar presentan un patrón de transición más avanzada, lo cual está asociado al acceso de las mujeres y de los hombres, pero especialmente de ellas, al sistema educativo y por supuesto al mercado de trabajo (Flórez, 2000).

<sup>17</sup> "... La omisión por exclusión de un área completa, o de parte de las personas en esa área, por las razones esbozadas más arriba. Es probable que, al tratarse de familias enteras, este error de cobertura no tenga mucho efecto en la estructura de la población por sexo y edades, salvo que el área en cuestión tenga características muy particulares..." (Chackiel, J, 2010: 49). Negritas nuestras.

**Tabla 2**

Comparación intercensal de las relaciones de dependencia y envejecimiento para la población NARP, indígena y no étnica.

	RELACIÓN DE DEPENDENCIA JUVENIL		RELACIÓN DE DEPENDENCIA DE POBLACIÓN MAYOR		ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO	
	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Indígena	74.5	58.3	13.9	14.1	18.7	24.2
No étnica	49.2	33.9	15.0	21.4	30.5	63.3
NARP	56.5	42.8	12.7	16.5	22.4	38.5
Raizal	51.2	33.5	13.0	17.7	25.5	52.9
Palenquera	45.2	29.3	15.7	22.0	34.8	75.0
Afrocolombiana	56.6	42.9	12.7	16.5	22.4	38.4

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

El descenso de la dependencia juvenil en la población indígena (74,5 a 58,3) es consistente con las variaciones intercensales para los menores de 15 años y aquellos de 15 a 59 años, y de igual forma, el incremento moderado de la población de 60 años o más se reflejó también en un aumento de un punto porcentual en la relación de dependencia de la población mayor y un índice de envejecimiento esperado. Los resultados expresados en términos de transición demográfica muestran a la población no étnica como el más avanzado y a la población indígena como el de mayor rezago. Por el contrario, la población NARP conserva valores intermedios que se acercan más a la población no étnica, solo que con los resultados obtenidos es plausible que se haya presentado una sobreestimación del envejecimiento de este grupo (aunque esto podría también afectar a la población total<sup>18</sup>, sobre todo si se presenta entre moderada y alta la omisión censal).

Con lo anterior, queremos colocar que los indicadores demográficos que permiten observar los cambios que ha sufrido la población NARP de acuerdo con los datos del CNPV 2018 pueden estar sobreestimados o subestimados, aunque se comporten en la tendencia esperada de la transición demográfica como

<sup>18</sup> Al comparar las estructuras poblacionales del CNPV 2018 con las de la ECV 2018, (ver DANE, 2019c); y la GEIH total nacional 2019 (promedio agregado anual), (ver DANE, 2020a), se observa este efecto de mayor envejecimiento para el total nacional del CNPV 2018. Compárese la ECV 2018 con el CNPV 2018 páginas 30 y 31; igual para la GEIH, páginas 7 y 8. Recordemos que para estas dos encuestas el marco muestral es el del censo 2005. Esto indica que es más moderada la disminución de la dependencia juvenil, al igual que moderada el aumento de la dependencia de la tercera edad, y podría ser menos pronunciado el envejecimiento en la población NARP de acuerdo con los hallazgos de la GEIH.

puede inferirse de los hallazgos del censo 2005 (DANE – CIDSE-UNIVALLE, 2010 y 2011). En ese sentido, cualquier análisis de la dinámica demográfica a partir de los resultados del censo del 2018 debe tener en consideración las limitaciones de la información debido al efecto de la caída del autorreconocimiento étnico para la población NARP. Esta reducción se produjo principalmente por dos fenómenos: la omisión censal y la alteración del autorreconocimiento étnico por parte de los empadronadores –esta no se produjo propiamente por un déficit de autorreconocimiento de la identidad NARP de la población afrodescendiente en el CNPV 2018–.

Algunos trabajos sobre cambios de la identidad étnico-racial en los censos advierten que las variaciones en el autorreconocimiento se podrían encontrar relacionados con la movilidad social ascendente de una determinada población étnica, ya sea minoritaria como en el caso colombiano o mayoritaria en el caso brasileiro para los afrodescendientes. Es decir, la población tiende a autocalificarse como mestiza o “blanca” cuando sus ingresos económicos o capital educativo incrementan significativamente, pero también podría suceder lo contrario: refuerzan su identidad en condiciones de vulnerabilidad social, exclusión y discriminación (Silveira y Tomas, 2019). En tal sentido, para el caso colombiano genera duda la pérdida masiva de la identidad en un escenario de inmensas restricciones socioeconómicas y eventos de racismo de la población NARP.

Por supuesto, el efecto de la omisión censal posiblemente también afectó a la población no étnica, aunque en valores más moderados y como se mencionó anteriormente, es posible que la población mejor librada haya sido la indígena.

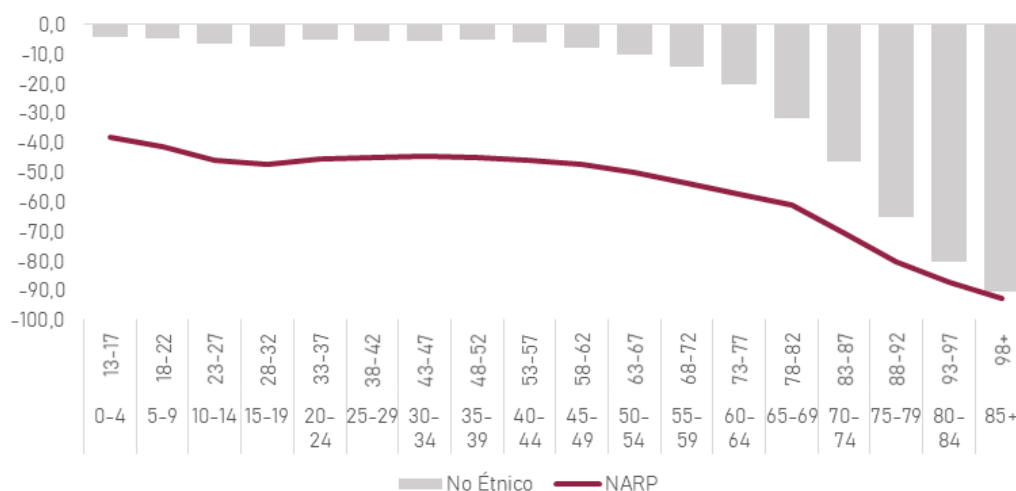
### **iii. Variación intercensal de las cohortes de las poblaciones NARP, no étnica e indígena.**

En este subcapítulo se asumirán algunos patrones de las variaciones intercensales relativas de la población indígena y no étnica para estimar el volumen de personas de algunas cohortes y un proxy del subregistro de la población NARP para el 2018. En principio, entendemos por cohorte un conjunto de personas o individuos de una población que, dentro un mismo periodo, comparten un mismo evento (Vinuesa, 1997). En este caso específico todas las personas por grupos de edad que en el año 2005 se autorreconocieron en algunas de las categorías de NARP. Como ya ha sido mencionado, esta población presentó un desplome significativo para el CNPV 2018.

El comportamiento de la población NARP según las cohortes muestra reducciones superiores al 10% entre los censos 2005 y 2018. Véase gráfico 5. Si bien es cierto que la disminución de una generación en el tiempo es esperada por el efecto de la mortalidad, un fenómeno demográfico que puede alterar o profundizar ese resultado para un lugar geográfico específico es la migración; sin embargo, también se puede presentar por la alteración del autorreconocimiento étnico-racial y la omisión censal. En adelante, el análisis se centrará en las cohortes de 0-4 hasta 45-49 en 2005, y que corresponden a los grupos de edades de 13-17 a 58-62 en el año 2018.

## Gráfico 5

Variación relativa intercensal por cohortes de la población NARP y la no étnica.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

Según los resultados representados en el gráfico 5, las poblaciones NARP y no étnica presentaron disimilitudes considerables, pues en la población no étnica sus cohortes de 0-4 a 45-49 disminuyeron entre un 4,0% y un 10,0% entre 2005 y 2018, y la reducción total de estas cohortes con respecto a la población total del año de inicio alcanzó el 4,88% (1.701.445 personas), mientras que para la población NARP en las mismas generaciones, la caída osciló entre un 38,0% y 47,0% y una reducción del total de generaciones de 37,99% (1.638.103 personas con respecto a la población total de 2005). Véase la Tabla 3.

## Tabla 3

Variación relativa de las cohortes con respecto a la población total

	POB. NO ÉTNICA	POB. NARP
Variación Total Cohortes (2005-2018) (1)	<b>1.701.445</b>	<b>1.638.103</b>
Total Población 2005 (2)	34.898.171	4.311.757
Total Población de las cohortes 2005 (3)	28.889.867	3.695.076
Δ relativa de las Cohortes respecto al Total [(1)/(2)] (%)	<b>4,88</b>	<b>37,99</b>
Δ relativa de las Cohortes [(1)/(3)] (%)	5,89	44,33

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

La variación intercensal relativa de la población palenquera osciló entre 17,0% y 27,0%, es decir, una caída del 18,3% de esas generaciones (1.370 personas), al mismo tiempo, la población raizal sufrió una reducción entre 26,0% y 35,0%, mientras que en la población afrocolombiana fue mayor, entre 37,0% y 48,0%. Lo anterior implica que el volumen total de las cohortes se redujo en 25,42% (7.771 personas raizales) y el 38,12% (1.628.962) personas afrocolombianas. Véase el anexo 3.

Según la Tabla 4, en la zona rural dispersa con respecto a la cabecera se observa una disminución más significativa, independiente de las condiciones étnico-raciales. Dicha reducción puede estar asociada a la emigración voluntaria o involuntaria de la población joven de ambas poblaciones, pero en la población NARP contiene los efectos de la alteración del autorreconocimiento y la omisión censal.

**Tabla 4**

Variación relativa de las cohortes NARP para cabecera y rural disperso(\*).

	<b>POB. NARP CABECERA</b>	<b>POB. NARP RURAL DISPERSO</b>
Variación Total Cohortes (2005-2018) (1)	1.284.379	282.852
Total Población 2005 (2)	3.135.058	654.221
Total Población de las cohortes 2005 (3)	2.687.675	559.487
Total Población de las cohortes registradas 2018 (4)	1.403.296	276.635
$\Delta$ relativa de las Cohortes respecto al Total $[(1)/(2)]$ (%)	40,97	43,23
$\Delta$ relativa de las Cohortes $[(1)/(3)]$ (%)	47,79	50,56

(\*) No se incluyó centro poblado.

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

#### **iv. Estimación del volumen esperado de la población NARP por cohortes para el CNPV 2018 según algunos escenarios de variación intercensal**

Para estimar el volumen y el subregistro de la población NARP se asume que la reducción del tamaño de sus cohortes corresponde, en buena parte, a los impactos de la mortalidad y la migración. En ese sentido, se proponen cuatro escenarios para medir la variación del autorreconocimiento:

1. ¿Cuál sería la población NARP esperada de las cohortes si la variación relativa intercensal fuese igual a la presentada en la población Indígena dado que el aumento de la población indígena se debe a un efecto en la variación de la identidad (DANE 2019c: 10)?

2. ¿Cuál sería la población NARP esperada de las cohortes si la variación relativa intercensal fuese igual a la presentada en la población no étnica?
3. ¿Cuál sería la población NARP esperada de las cohortes si los pesos relativos de las cohortes entre la población no étnica y la población NARP del 2005 se mantiene en el 2018? En este caso vamos a denominar población no étnica II; esto es:

$$\frac{Pob_{NARP,i,t}}{Pob_{noétnico,i,t}} = \frac{Pob_{NARP,i,t+13}}{Pob_{noétnico,i,t+13}}, \quad \text{donde } (i) \text{ representa las cohortes y } (t) \text{ el año del primer censo (2005)}.$$

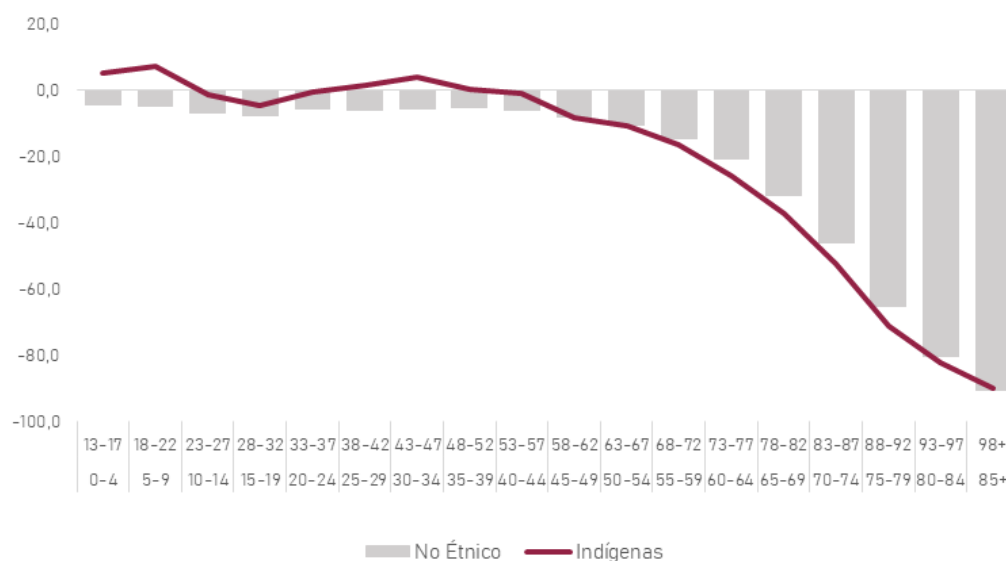
4. ¿Cuál sería la población NARP esperada de las cohortes si la variación relativa intercensal fuese igual a la presentada en la población NARP del Chocó?

A pesar de que estos grupos poblacionales presentan procesos de transición demográfica diferentes, se establecieron estos escenarios que permiten obtener un intervalo con valores o estimaciones plausibles del volumen de las cohortes la de la población NARP esperada en el 2018 y su subregistro.

Es importante mencionar que la caída de las cohortes de la población indígena entre 2005 y 2018 con respecto a la población no étnica fue diferente a la presentada en la población NARP (ver gráfico 6). Si consideramos la variación intercensal de la población indígena en algunas de sus cohortes es claro que registra un considerable aumento. Este resultado es explicado por el incremento del autorreconocimiento en el censo 2018 y no por su dinámica demográfica. En ese sentido, el escenario en el que mayor población NARP esperada se podría obtener es a partir de los coeficientes de variación relativa de la población indígena.

## Gráfico 6

Variación relativa intercensal por cohortes de la población indígena y la población no étnica.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

Para la estimación de la población esperada NARP se utiliza la fórmula:

$$P_E = P_I - (P_I [(-1) * \Delta_I])$$

$P_E$ : Población esperada.

$P_I$ : Población inicial de las cohortes.

$\Delta_I$ : Variación intercensal.

Aplicando la metodología que se describió anteriormente, cuyas estimaciones se pueden encontrar en los anexos 4, 5 y 6, se obtienen los siguientes resultados:

- En el **escenario 1**, asumiendo la variación intercensal relativa de la población indígena para la población NARP, se obtendría que el total de la población de las cohortes estimado serían 3.712.606 personas que comparado con el total registrado de la población de las cohortes en 2018 permite estimar un posible subregistro de 1.670.207 personas.

- En el **escenario 2**, suponiendo la variación intercensal de la población no étnica para la población NARP, se estima que el total de la población por cohortes sería 3.478.861 personas, que comparada con el total de población registrada de las cohortes en 2018 se estima un posible subregistro de 1.421.888 personas.
- En el **escenario 3**, suponiendo una variación intercensal que garantice que los pesos relativos de las cohortes entre la población no étnica y la población NARP del 2005 se mantengan en el 2018, se estima que el total de población de las cohortes serían 3.464.879 personas, por lo tanto, al comparar esta población con la registrada en las cohortes en 2018 el subregistro estimado sería de 1.407.906 personas.
- En el **escenario 4**, suponiendo la variación intercensal de la población NARP del Chocó para la población NARP nacional, se estima que el total de la población por cohortes sería 3.323.382 personas, que comparada con el total de población registrada de las cohortes en 2018 se estima un posible subregistro de 1.266.409 personas.

En ese sentido, dada la estimación de la población total NARP en el escenario 3 (3.464.879 personas), se esperaría por lo menos 2.383.837 personas en la cabecera y 492.013 en rural dispersa en el año 2018. Lo anterior significa que en términos de la estimación de la población esperada por lo menos 980.541 y 215.378 personas no registradas como NARP podría ser explicada por el efecto de la omisión censal y la alteración del autorreconocimiento<sup>19</sup>, lo cual, se refleja en buena parte en el desplome de las poblaciones de las cohortes de cabecera (40,97 %) y rural (43,23%). Ver tabla 4.

Los escenarios anteriores proporcionan algunas magnitudes de la población NARP, para ciertas cohortes que no fueron registradas en el CNPV 2018 por diferentes razones. De igual forma, los escenarios proporcionan márgenes de población esperada donde el escenario 1 es el que más población reporta y el escenario 4 es el más conservador. Si bien es cierto que la estimación anterior no explica la reducción de la población, si genera algunas preguntas que merecen un mayor análisis: ¿Cuáles son las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población no registrada? ¿los indicadores sociodemográficos y socioeconómicos de la población NARP nacional o departamental están siendo afectados?

---

<sup>19</sup> Para la estimación de los subregistros se realizó la diferencia entre los valores estimados para las cohortes de la zona rural dispersa (492.013 personas) y cabecera (2.383.837 personas) con respecto la población registrada en el censo 2018, es decir, 276.635 personas en la zona rural dispersa y 1.403.296 personas en cabecera (ver tabla 4, fila 4).



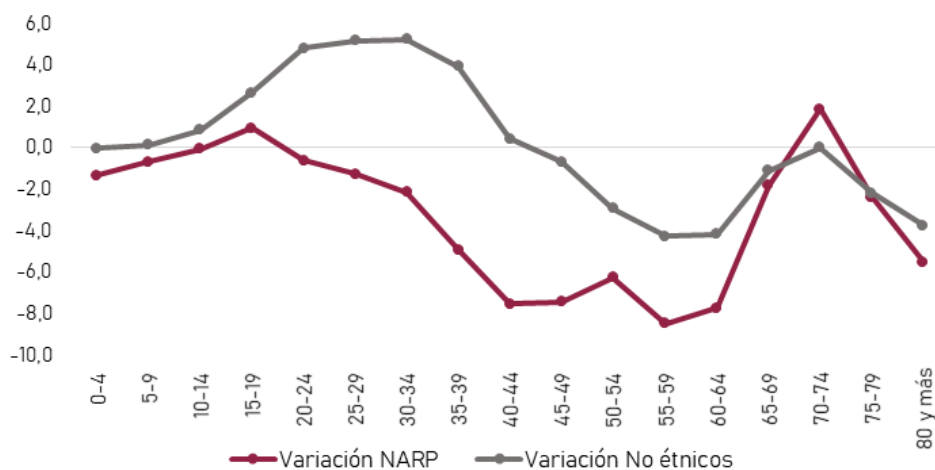
## v. Algunos indicadores sociodemográficos y socioeconómicos a nivel nacional

Dada las alteraciones que se presentaron en los grandes grupos de edad y que posteriormente caracterizaron el análisis por cohorte, los índices de masculinidad y la razón de niños-as por mujer en edad fértil estarían fuertemente alterados; por ejemplo, el descenso de la masculinidad de la población NARP es mucho más pronunciado que el de la población no étnica (véanse anexos 8 y 9). La única explicación demográfica sería una sobremortalidad masculina o una emigración considerable de hombres NARP hacia otros países; sin embargo, cualquiera de estos dos factores habría que demostrarlos. En cambio, si un factor importante fuese la omisión censal y la alteración del autorreconocimiento, podría pensarse en un conteo censal que afectó a la población masculina especialmente en los centros urbanos, lo que ameritaría estudiarse mejor.

A lo largo de la estructura de población, excepto para dos grupos quinquenales (15 a 19 años y 70 a 74 años), se evidencia la caída de la población NARP sobre todo en las edades económicamente productivas, mientras que la población no étnica solo empieza a presentar dicha caída después del grupo de edad 40-44 años, como se observa en el gráfico 7.

### Gráfico 7

Variaciones intercensal del índice de masculinidad por rango de edades para las poblaciones NARP y no étnica.



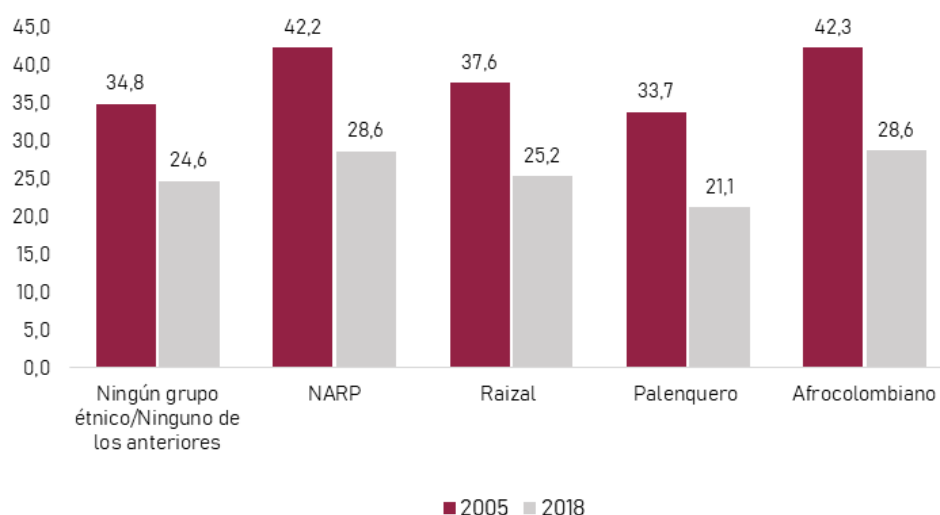
Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

La tendencia anterior de la variación porcentual del índice de masculinidad se mantiene para la cabecera, sin embargo, en el centro poblado y la zona rural dispersa la población no étnica tiene más grupos de edad con mayor participación femenina. Estos resultados sugieren que con respecto a la población no étnica la población NARP presenta una brecha que manifiesta un descenso de la población masculina más pronunciado: en sus tres clases territoriales la población NARP tiene una cantidad superior de grupos de edad con variaciones intercensales negativas (véase el anexo 10.)

En segundo lugar, con respecto a los resultados para el proxy indirecto de la fecundidad (la razón de niños(as) por mujer en edad fértil), estos pueden estar afectados por la caída más que proporcional de la población menor de 5 años. Dado las diferencias de las condiciones de vida históricas entre la población NARP y no étnica, se espera que la disminución intercensal de dicho indicador fuese más rápida en la población no étnica; sin embargo, el resultado advierte lo contrario: la NARP disminuye en 13,6 p.p mientras que en la población no étnica solo reduce en 10,2 p.p. Véase el gráfico 8. Lo anterior, se debe posiblemente a la mayor omisión censal y alteración del autorreconocimiento de edades menores a los 5 años para la población NARP, como se pudo ver en el gráfico 4 de variaciones por grandes grupos de edad. Por este considerable descenso no sería adecuado interpretar únicamente la reducción de este indicador como resultado de la transición demográfica o de la fecundidad.

### Gráfico 8

Variación intercensal de la razón de niños-as por mujer en edad fértil.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018

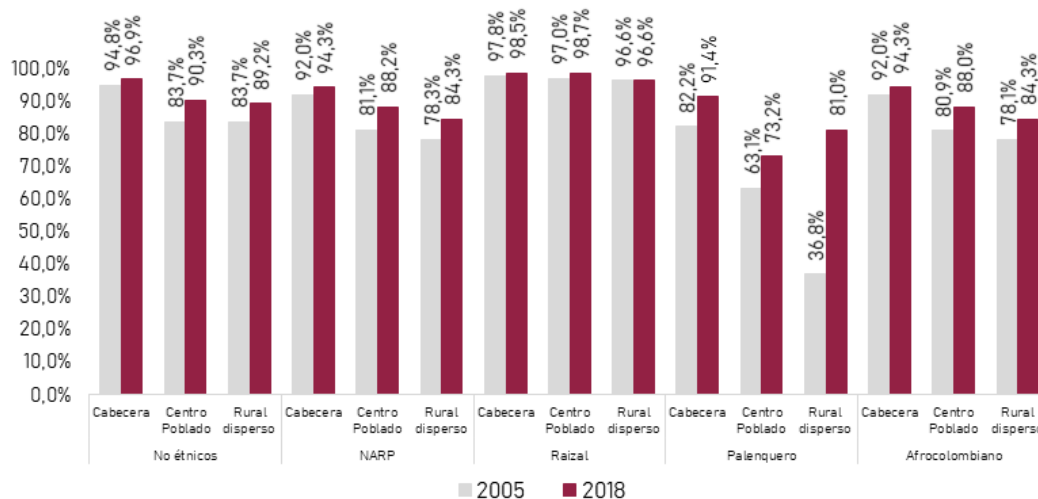
Con respecto a la zona de rural dispersa, la razón presenta los valores más bajos de la razón niños-mujeres en la población raizal y palenquera en términos comparativos con la población afrocolombiana. En términos de las diferencias entre los censos 2005 y 2018, los resultados de la población raizal no presentan cambios abruptos en las clases (cabecera, centro poblado y rural disperso) como se observa en otros grupos (ver anexo 11).

Las variables de migración<sup>20</sup> de toda la vida y reciente para la población NARP y no étnica presentan el mismo patrón de incremento en ambas mediciones. Este resultado advierte que este fenómeno demográfico no explica la "ruralización" que se mencionó al inicio del documento, es decir, este resultado es igualmente atípico. Véase el anexo 12.

Los indicadores socioeconómicos medidos desde la esfera educativa muestran por un lado unas tasas de alfabetización similares para las dos poblaciones (NARP y los no étnicos), tanto en el nivel urbano como en el rural. Véase gráfico 9.

### Gráfico 9

Comparación intercensal de la tasa de alfabetización para la población NARP, desagregada y no étnica según clase territorial



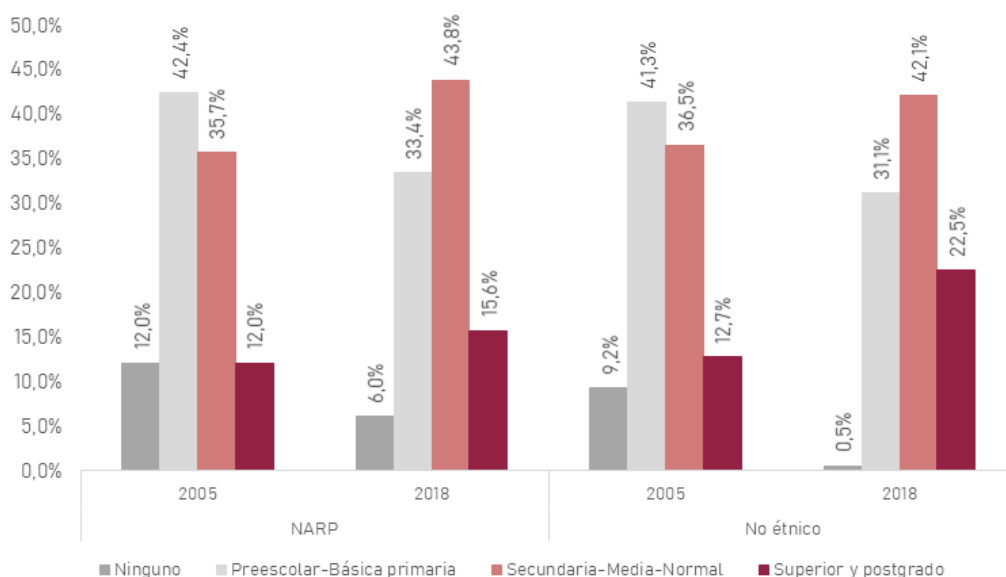
Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

<sup>20</sup> Ver glosario.

Por otro lado, en términos educativos el comportamiento de la población NARP y la población no étnica es similar hasta los niveles de educación secundaria. En términos de educación superior la población no étnica tuvo mayor alcance en términos intercensales aumentando en el año 2018 la brecha con respecto a la población NARP de aproximadamente 7 p.p., aun cuando, en el año 2005 la brecha entre la población no étnica y NARP es de tan solo 0,7 p.p.

### Gráfico 10

Niveles educativos para la población NARP y no étnica.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

Al realizarse la razón de capital humano propuesta por Vivas (2007, 2011, 2013) que compara la población con bachillerato completo y educación superior (incluye carreras técnicas y tecnológicas) sobre aquellos que no cumplen dicha condición (secundaria incompleta, básica primaria o ninguna) se encuentra que la brecha de capital humano aumenta entre la población NARP y los no étnicos, resultados que se corresponden con la brecha en la educación superior encontrada en el año 2018.

## b. Análisis de los 15 departamentos de la población NARP y no étnica.

Esta sección pretende mostrar, a escala departamental, el comportamiento de las variaciones intercensales por los tres grandes grupos etarios y los cambios del autorreconocimiento de acuerdo con el análisis de cohortes. Para dicho fin, se describen algunos departamentos que fueron seleccionados debido a su concentración de población NARP y a la caída intercensal.

**Tabla 5**

Población en los 15 departamentos y su variación intercensal

DEPARTAMENTOS	2005	2018	Dif.	2005%	2018%	%Dif	OMISIÓN*
Valle del Cauca	1.092.169	647.526	-444.643	25,3%	21,7%	-40,7	15,3%
Antioquia	593.726	312.112	-281.614	13,8%	10,5%	-47,4	6,7%
Bolívar	497.667	319.396	-178.271	11,5%	10,7%	-35,8	7,8%
Chocó	286.011	337.696	51.685	6,6%	11,3%	18,1	14,5%
Nariño	270.53	233.062	-37.468	6,3%	7,8%	-13,8	18,1%
Cauca	256.022	245.362	-10.66	5,9%	8,2%	-4,2	15,1%
Atlántico	227.251	140.142	-87.109	5,3%	4,7%	-38,3	7,6%
Córdoba	192.051	102.495	-89.556	4,5%	3,4%	-46,6	12,8%
Sucre	121.738	102.836	-18.902	2,8%	3,4%	-15,5	4,5%
Magdalena	110.349	106.318	-4.031	2,6%	3,6%	-3,7	5,8%
Cesar	105.412	142.436	37.024	2,4%	4,8%	35,1	8,5%
Bogotá D.C.	97.885	66.934	-30.951	2,3%	2,2%	-31,6	3,1%
La Guajira	91.773	60.475	-31.298	2,1%	2,0%	-34,1	6,3%
Risaralda	43.562	16.733	-26.829	1,0%	0,6%	-61,6	11,0%
San Andrés, Providencia y Santa Catalina	33.861	26.873	-6.988	0,8%	0,9%	-20,6	21,2%
<b>Total parcial</b>	<b>4.020.007</b>	<b>2.860.396</b>	<b>-1.159.611</b>	<b>93,2%</b>	<b>95,9%</b>	<b>-28,8</b>	<b>-</b>
<b>Total</b>	<b>4.311.757</b>	<b>2.982.224</b>	<b>-1.329.533</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>-30,8</b>	<b>8,5%</b>

\*La omisión censal es la reportada por el DANE.

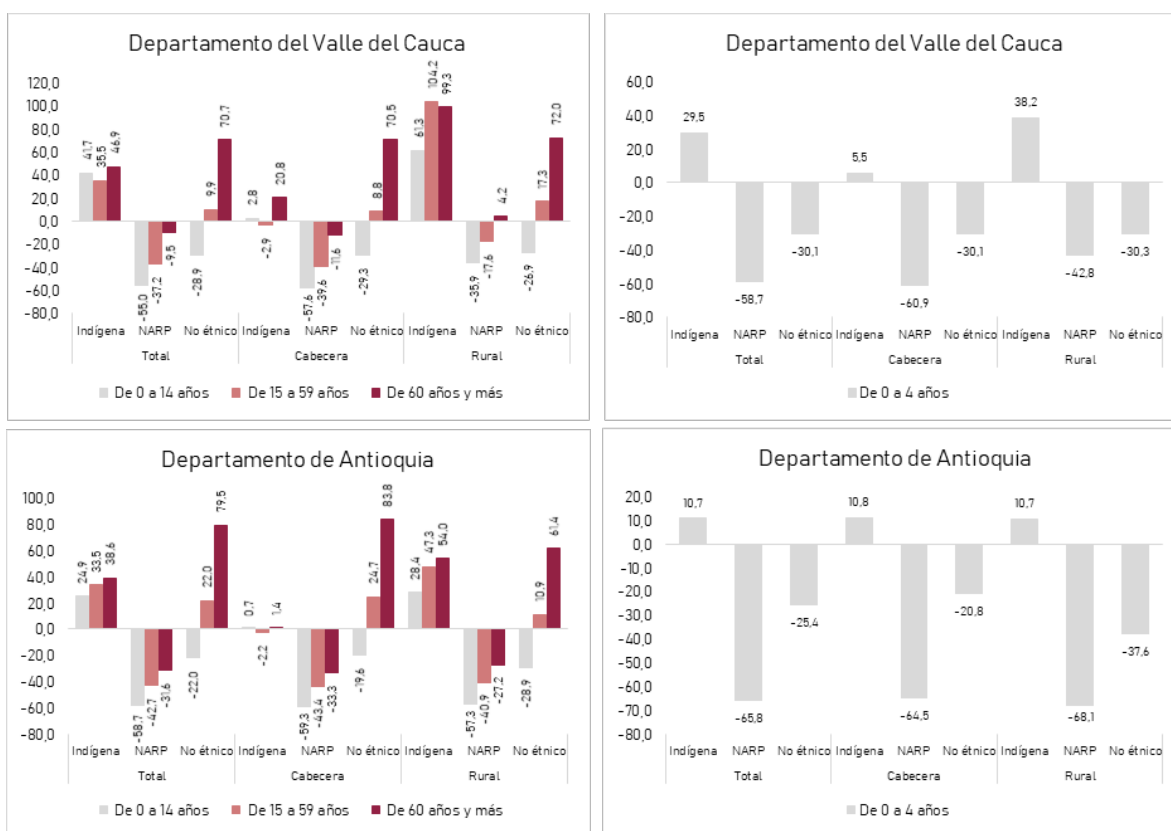
Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018

Para el análisis de variación y de cohortes se seleccionaron 9 departamentos que permiten observar diferencias regionales con respecto al total nacional, ellos son los departamentos en el siguiente orden: Valle del Cauca, Antioquia, Bolívar, Atlántico, Nariño, Cauca, Chocó, San Andrés, Providencia y Santa Catalina, y Cesar. Por otro lado, es importante advertir que los departamentos de Bolívar y San Andrés, Providencia y Santa Catalina concentran buena parte de la población palenquera y raizal, respectivamente, y que, por lo mismo, en su selección quedan incluidos estos dos subgrupos étnicos de la población NARP.

## i. Variaciones intercensales<sup>21</sup> de los tres grandes grupos etarios para los nueve departamentos.

### Gráfico 11

Variaciones intercensales de los tres grandes grupos etarios y los menores de 5 años: Valle del Cauca y Antioquia



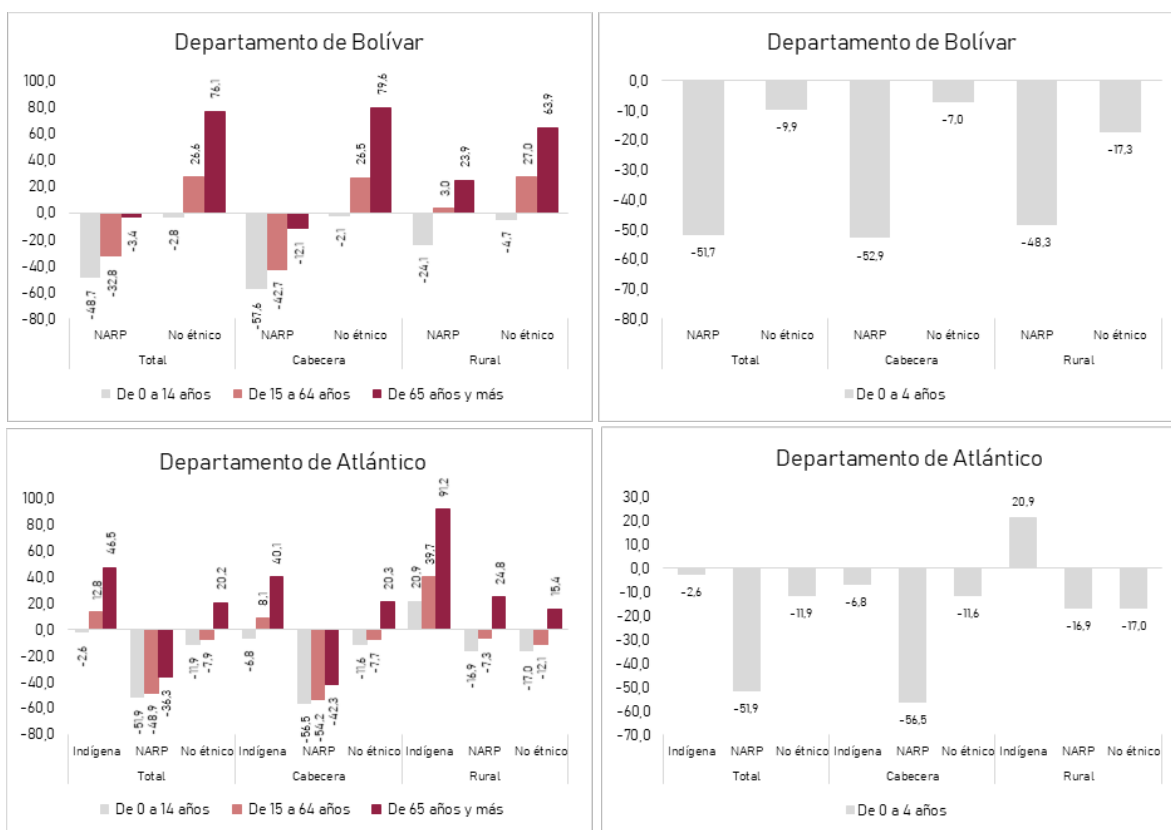
Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

<sup>21</sup> En esta sección el centro poblado y la cabecera municipal fueron agregados formando la categoría de Rural.

La variación intercensal en el Valle del Cauca y Antioquia es atípica, tiene un comportamiento que no es esperado demográficamente. En términos de registros poblacionales en ambos departamentos se observa mayor afectación debido a que las variaciones de población de los menores de 5 años y de 0 a 14 años alcanzan una reducción del 60,0% con respecto al censo del 2005. En términos comparativos, la población NARP en estos rangos de edad decrece en casi el doble con respecto a la población no étnica. En la población no étnica se da el comportamiento esperado: aumenta la población de 15-64 y la mayor de 64 años, en tanto que en la población NARP, por el contrario, esto no ocurre. Véanse los componentes del gráfico 11.

## Gráfico 12

Variaciones intercensales de los tres grandes grupos etarios y los menores de 5 años: Bolívar y Atlántico.

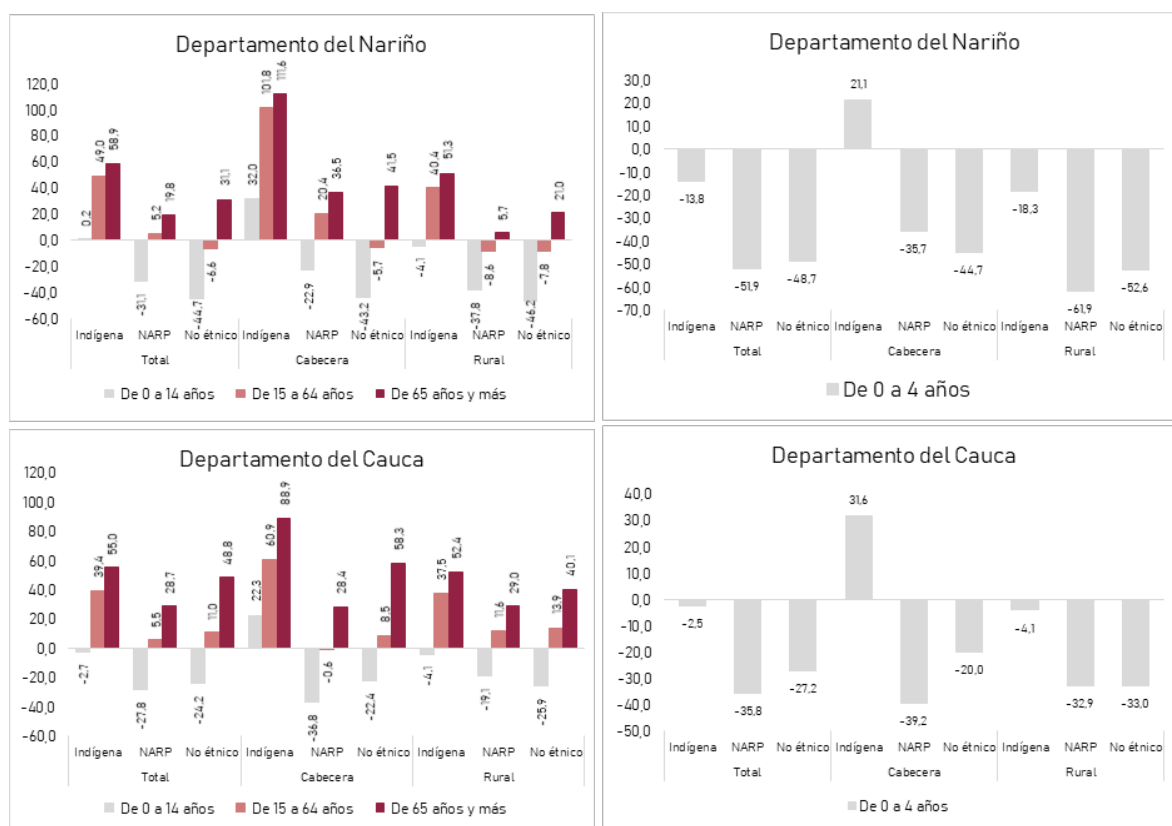


Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

En el caso de los departamentos de Bolívar y Atlántico<sup>22</sup>, se encontró el mismo patrón que en los departamentos de Valle del Cauca y Antioquia. Estos presentan variaciones negativas para la población NARP, especialmente en los menores de 5 años, por lo que en estos departamentos la brecha entre la población NARP y la no étnica se incrementa. Los decrecimientos relativos de la población NARP son cuatro veces más altos que para la población no étnica. Se conserva el mismo patrón en la población de 15-64 y mayores de 64 años que en los departamentos de Valle del Cauca y Antioquia. La tendencia anterior se exceptúa para la zona rural. Véanse los componentes del gráfico 12.

### Gráfico 13

Variaciones intercensales de los tres grandes grupos etarios y los menores de 5 años: Nariño y Cauca.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

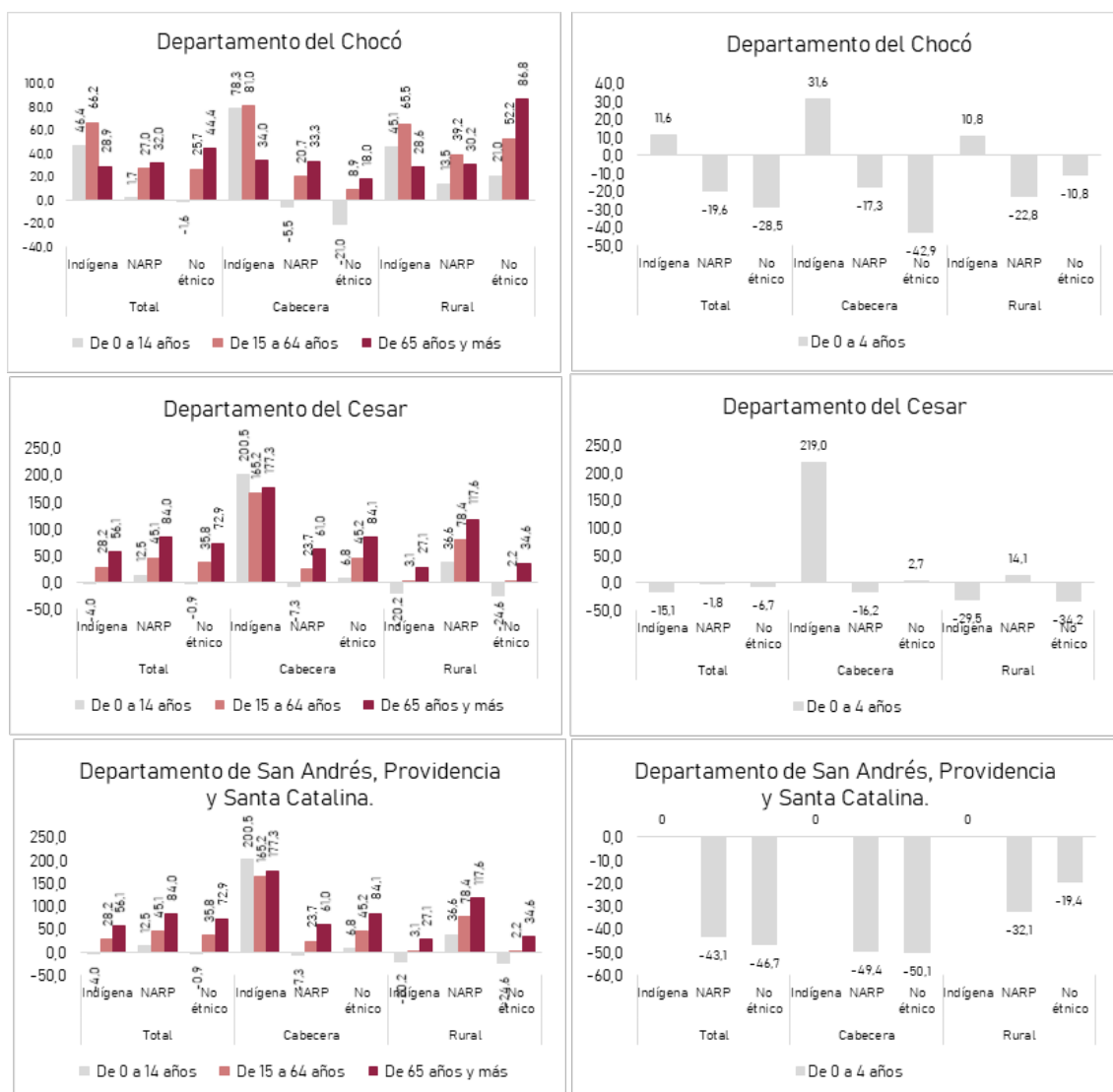
<sup>22</sup> Para el caso de Bolívar se omitió la información de variación intercensal para la población indígena ya que porcentualmente son crecimientos muy elevados. Dado que la población es muy pequeña, cualquiera variación de ella genera cambios abruptos en los indicadores.



En los departamentos de Nariño y Cauca, a diferencia de los departamentos anteriores, mantienen un comportamiento muy parecido entre la población no étnica y la NARP. A pesar de presentarse variaciones de población menor de 5 años, las disminuciones suceden en ambos grupos poblacionales, lo que sugiere que la variación puede estar siendo explicada por el mismo factor, ya sea por omisión, por la alteración del autorreconocimiento o por un componente demográfico. Véanse los componentes del gráfico 13.

### Gráfico 14

Variaciones intercensales de los tres grandes grupos etarios y los menores de 5 años: Chocó, Cesar y San Andrés Islas.



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

El comportamiento de Chocó y Cesar es el esperado demográficamente para la población NARP, dado que estos departamentos son la excepción con respecto a la caída que tuvo la población NARP en el total nacional y en los departamentos (véanse los componentes del gráfico 14). No obstante, al comparar estos tres departamentos presentan diferencias interesantes. Para el departamento de Cesar se resalta el importante crecimiento de la población entre 15 y 64 años, similar al de la población no étnica, fenómeno que se repite también en el Chocó. En particular, la población NARP del departamento del Cesar presenta una variación atípica debido a un incremento en el autorreconocimiento étnico, al igual que la población indígena en varios departamentos del país. El departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, a diferencia de los departamentos del Chocó y Cesar, indica que las variaciones de los grupos étnicos (NARP e Indígena) y los no étnicos fueron negativas. Según el DANE (2019b, 13) este departamento fue el que más presentó omisión por motivos multicausales (véanse los componentes del gráfico 14).

## **ii. Variación intercensal por las cohortes de la población NARP y no étnica para los departamentos.**

Según los resultados de la variación intercensal, entre 2005 y 2018, el departamento de Antioquia presentó el mayor porcentaje de reducción de población NARP<sup>23</sup> total de las cohortes con respecto al resto departamentos aquí señalados. Su disminución alcanzó un 49,8%, mientras que la población no étnica aumentó un 0,9%. Un resultado parecido se presentó en el departamento del Valle del Cauca: en este se registró una variación 43,5% para la población NARP y del 6,0% para la población no étnica. Lo anterior es importante porque estos dos departamentos concentraban el mayor volumen de la población NARP en el Censo de 2005 (véanse los componentes del anexo 14).

Los departamentos de Bolívar y Atlántico presentaron un patrón similar a Antioquia y Valle del Cauca, es decir, una caída superior al 20,0% en la variación intercensal de las cohortes en la población NARP. Esta última disminuyó en el departamento de Bolívar en un 41,7%, entretanto para la población no étnica se redujo solo en 3,9 p.p. Con respecto al Atlántico, las cohortes de la población NARP descendieron un 41,4%, mientras que la no étnica tan solo en 3,3% (véanse los componentes del anexo 15).

Ahora bien, se encuentra una singularidad en el comportamiento de la variación por cohortes de los departamentos de Nariño, Cauca y San Andrés Islas debido a que presentan reducciones considerables de su población NARP, sin embargo, también se da una importante disminución de la población no étnica. Las caídas de población en los departamentos son muy similares y guardan importante relación con las posibles limitaciones del operativo censal en diversos territorios que imposibilitó la obtención de datos.

---

<sup>23</sup> En el anexo 13 "Variaciones de las cohortes para nueve departamentos" se presentan los cálculos de las variaciones de las cohortes entre las dos poblaciones (NARP y no étnica) por cada departamento, las cuales se incluyen en detalle para el análisis de esta parte.

En Nariño la población NARP por cohortes se contrajo 31,1% y la población no étnica en 20,8%; de igual forma, en el Cauca la población NARP disminuyó unos 19,4 p.p y la no étnica en 9,1 p.p. Por su parte San Andrés, Providencia y Santa Catalina la reducción de las cohortes para la población NARP y no étnica fueron de 29,4% y 25,2%, respectivamente (véase el anexo 16).

Los departamentos del Chocó y Cesar presentaron una menor afectación en la caída generalizada de las cohortes de la población NARP. En el departamento del Chocó estas disminuyeron un 8,8 % y la no étnica en 2,6%, mientras que en el departamento del Cesar las cohortes de la población NARP aumentaron un 3,6%, en cambio, la población no étnica disminuyó en 3,2% (véase el anexo 17).

En el departamento del Chocó las variaciones intercensales de las cohortes para población NARP y no étnica presentaron disminuciones muy inferiores a los departamentos Valle del Cauca, Nariño y Cauca, a pesar de su omisión censal del 14,4%. Es decir, su comportamiento responde en buena parte a la dinámica de la mortalidad y la migración. En el caso de la población no étnica del Chocó se presentaron algunas variaciones atípicas, dado que el volumen de la población de algunas cohortes aumentó. Este resultado responde principalmente a la migración y a la alteración del autorreconocimiento, es decir, población NARP en 2005 registradas como no étnica en el censo de 2018. Este resultado es similar al presentado en la población NARP del Cesar: aumentó la cantidad de personas de la generación del 2018 con respecto al 2005. De todos modos, en ambos departamentos el posible efecto de la alteración del autorreconocimiento es mucho menor que en los otros departamentos antes analizados.

A pesar de que este cambio en el volumen posiblemente está influenciado por el efecto de la alteración del autorreconocimiento en los departamentos de Chocó y Cesar, es necesario ampliar los análisis sobre el comportamiento de la dinámica de la migración. Esto permite mejorar la comprensión de esos cambios presentados en estos departamentos. En general, los resultados muestran algunas variaciones en la caída de la población NARP por cohortes en estos departamentos analizados. Por lo menos en el caso de Antioquia, Valle del Cauca, Bolívar y Atlántico se registró una caída relativamente pequeña de la población no étnica y más pronunciada de la población NARP; entretanto para el resto de los demás departamentos las variaciones intercensales entre ambos grupos poblaciones fueron más similares.

### **iii. Estimación del volumen esperado de la población NARP por cohortes para los departamentos de Antioquia, Valle del Cauca, Atlántico y Bolívar.**

La pronunciada disminución de la población NARP no es explicada por la dinámica demográfica. En ese sentido, los efectos que tienen una mayor relevancia para la comprensión del problema son la omisión censal y la alteración del autorreconocimiento. Dicho lo anterior, un mecanismo para estimar unos valores cercanos a estas situaciones no demográficas supondría tener en consideración algunos escenarios de la variación intercensal, como fue expuesto en un acápite anterior. Esta estimación fue realizada para los departamentos que presentaron una caída porcentual por cohortes de población superior al total nacional.

Estos fueron: d Antioquia, Valle del Cauca, Bolívar y Atlántico. Con respecto a los departamentos como Nariño, Cauca, San Andrés, Providencia y Santa Catarina la caída de las poblaciones NARP y no étnica no presentaron diferencias pronunciadas en comparación con los departamentos anteriores, es decir, están por debajo del total nacional.

Los escenarios que se asumen son los siguientes:

1. ¿Cuál sería la población NARP esperada de las cohortes si la variación relativa intercensal fuese igual a la presentada en la población no étnica?

2. ¿Cuál sería la población NARP esperada de las cohortes si la variación relativa intercensal fuese igual a la presentada en la población NARP del Chocó?

- **Antioquia**, para el escenario uno, se estima que el total de la población por cohortes sería 523.082 personas y para el escenario dos 464.001 personas, que comparada con el total de población registrada de las cohortes en 2018 se calcula un posible subregistro de 302.534 personas y 243.453 personas, respectivamente.
- **Valle**, para el escenario uno, se estima que el total de la población por cohortes sería 860.854 personas y para el escenario dos, 838.396 personas –que comparada con el total de población registrada de las cohortes en 2018 se calcula un posible subregistro de 404.070 personas y 381.612 personas, respectivamente–.
- **Bolívar**, para el escenario uno, se estima que el total de la población por cohortes sería 406.642 personas y para el escenario dos, 383.293 personas, –que comparada con el total de población registrada de las cohortes en 2018 se calcula un posible subregistro de 200.881 personas y 164.762 personas, respectivamente–.
- **Atlántico**, para el escenario uno, se estima que el total de la población por cohortes sería 184.216 personas y para el escenario dos, 172.412 personas– que comparada con el total de población registrada de las cohortes en 2018 se calcula un posible subregistro de 92.367 personas y 74. 849 personas, respectivamente–.

Los resultados anteriores muestran las estimaciones del volumen de subregistro de la población NARP para las cohortes mencionadas en el acápite anterior que puede ser explicado en parte por la omisión censal y por la alteración del autorreconocimiento. El departamento del Valle, asumiendo cualquiera de los escenarios, presenta el número mayor de la caída para cada una de las cohortes. Ahora bien, dado que la omisión censal en el departamento de Antioquia es la menor a nivel nacional, es posible que la disminución de la NARP se explique en buena parte por la alteración del autorreconocimiento, mientras

que en el resto de los departamentos existan la combinación de ambos efectos (omisión censal o alteración del autorreconocimiento). Veremos que este resultado se refuerza con el análisis espacial para las capitales de estos departamentos.

#### **iv. Análisis demográfico y socioeconómico de los departamentos.**

De los resultados más notorios en el análisis por departamentos a nivel sociodemográfico es el descenso de la relación de dependencia juvenil tanto para la población no étnica como la población NARP en todos los departamentos, aunque en algunos departamentos el descenso es más pronunciado. El índice de envejecimiento, como era de esperar, se incrementó en todos los departamentos para ambas poblaciones, aunque siempre es más alto para la población no étnica. Los departamentos que llaman la atención en el aumento del envejecimiento para la población NARP son Valle del Cauca, Bolívar y San Andrés Islas (véase anexo 18a, 18b y 18c).

El indicador de razón de niños/as por mujer en edad fértil registra importantes caídas sobre todo en los departamentos de La Guajira, Nariño y Cauca, especialmente en la población NARP, en la que los descensos son más pronunciados. De acuerdo con la caída de la población masculina, el índice de masculinidad presenta un descenso intercensalmente más marcado para la población NARP en el conjunto de los 15 departamentos, excepto Chocó, Cauca y Bogotá. De igual forma, en el centro poblado se mantiene el mismo efecto anterior, especialmente en los departamentos de Valle, Antioquia, Atlántico y Bolívar, y en alguna medida en Nariño y Cauca (anexo 18b). Por otra parte, para la zona rural dispersa se mantiene la misma tendencia (anexo 18c). Lo anterior se corresponde con el aumento de la tasa de jefatura femenina para la población NARP frente a la población no étnica. Este resultado también se observa en todas las clases territoriales, cabecera, centro poblado y rural disperso, excepto para Córdoba y Bogotá.

En relación con los indicadores de migración de toda la vida y reciente, los datos registran que en casi todos los departamentos para los dos censos son mayores los dos tipos de migración para la población no étnica, en todas las clases territoriales. Esto significa que la población NARP registra una relativa menor movilidad espacial en los dos censos de población con respecto a la población no étnica. Véase anexo 20. Los cinco departamentos con la tasa de migración de toda la vida más alta en el 2018 para la población NARP en cabecera son: Risaralda (69,2), Bogotá (64,0) y Antioquia (48,4), Cauca (41,0) y Valle (38,5). Por el contrario, los tres con las tasas más bajas son Nariño (14,5), Bolívar (22,3) y Chocó (24,7). Los cinco departamentos con las tasas de migración reciente más altas en el 2018 para la población NARP en cabecera son: Risaralda (19,8), Bogotá (18,0), Antioquia (10,8), Cesar (9,0) y Atlántico (8,7). Los tres con las tasas más bajas son: San Andrés Islas (2,7), Nariño (4,2) y Bolívar (4,6). Como ya se mencionó el fuerte sesgo "rural" de la población NARP en el CNPV 2018 no necesariamente está asociado a la dinámica migratoria de la población NARP.

El indicador socioeconómico de la alfabetización revela que los 15 departamentos en general presentan tasas de lectoescritura muy cercanas entre las dos poblaciones para ambos censos, si bien como era de esperar crecen entre los dos censos. La diferencia porcentual en el aumento de la alfabetización es

ligeramente más alta para la población NARP, con excepción de los departamentos de Bolívar, Atlántico, Sucre y Cesar. En San Andrés Islas la población NARP alcanza valores más altos de alfabetización que la población no étnica. Para el centro poblado las tasas de alfabetización en ambos censos son mayores para la población no étnica, con excepción de los departamentos de Bolívar, La Guajira y San Andrés Islas. Se presenta también un cambio importante en los departamentos de Cauca y Cesar, ya que se invierte entre los dos censos los porcentajes más altos entre población NARP y no étnica. En resto rural disperso las tasas de alfabetización más altas pertenecen a la población no étnica, con excepción de los departamentos de Magdalena, La Guajira y San Andrés Islas (véase anexo 19).

Un comportamiento similar existe en el otro componente del anexo 19, en tanto que los niveles educativos alcanzados para el 2005 por la población NARP en comparación con la población no étnica no presentan grandes cambios entre el mismo departamento –aunque sí se observa que la población NARP tiene menores niveles de educación (se queda por debajo de la educación secundaria o media) en comparación con la población no étnica, los cuales llegaban en un porcentaje un poco más alto a niveles de educación superior y de posgrado–.

Al revisar el diferencial intercensal es importante resaltar que para ambas poblaciones se redujo el porcentaje de población con estudios máximos por debajo de la educación secundaria, y se incrementó el porcentaje de población con estudios superiores y de posgrado. Esta evolución intercensal revela las dinámicas de escolarización– que cada vez son más altas en la población colombiana–, y en este caso, así como se reporta para la alfabetización, no depende enteramente del autorreconocimiento étnico sino que es una característica departamental.

Como era de esperar hay un diferencial de los valores en el indicador –tasa de alfabetización y clima educativo del hogar–, según se trate de cabecera, centro poblado y rural disperso. Los valores más bajos se encuentran en rural disperso y los mayores en cabecera. Llama la atención que no existe una diferencia amplia entre las dos poblaciones según clase territorial, por el contrario, las brechas aparecen entre departamentos. Por ejemplo, Bogotá y San Andrés Islas tienen los valores más altos para las dos poblaciones, mientras los menores se encuentran en departamentos de la costa Caribe (Sucre, Magdalena, Córdoba, Cesar). De todos modos, el panorama estadístico que arrojan los datos para estos dos indicadores no presenta grandes variaciones entre las dos poblaciones –más bien el componente territorial tiene una mayor importancia–.

### **c. Caracterización demográfica y socioeconómica de la población de los Territorios Colectivos de Comunidades Negras según CNPV 2018.**

Los Territorios Colectivos de Comunidades Negras (TCCN) y los Consejos Comunitarios (CC) nacieron en Colombia gracias a la Ley 70 de 1993 que reconoció el derecho a la propiedad colectiva, respeto a su manejo autónomo y en el reconocimiento y protección de sus tradiciones culturales, así como el fomento para el desarrollo económico y social, que garantizaran igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana. En este marco surgieron los consejos comunitarios de comunidades negras en 1995,

y posteriormente la titulación colectiva del territorio como Territorios Colectivos de Comunidades Negras (TCCN). A pesar de aportar al reconocimiento jurídico de la territorialidad, no constituyen un reconocimiento de la determinación política de la comunidad. Los territorios colectivos en Colombia constituyen, en su mayoría, unidades campesinas en las que las familias deciden el uso, distribución y consumo de los recursos, mientras que los Consejos Comunitarios, a través de la asamblea, son los organismos de administración del territorio titulado (Urrea-Giraldo, 2010, 10-12). Sin embargo, no todo Consejo Comunitario tiene reconocimiento de un título de territorio colectivo de comunidad negra. Desde comienzos del siglo XXI existen más Consejos Comunitarios que TCCN<sup>24</sup>.

Las primeras titulaciones colectivas fueron en el Pacífico colombiano, en Chocó, departamento que actualmente tiene el mayor número de TCCN a nivel nacional. El primer grupo con titulación colectiva estaba ubicado en Riosucio, conformado por seis consejos comunitarios. Sin embargo, el más importante, por su tamaño, ha sido el título colectivo del Consejo Comunitario Mayor del Medio Atrato (COCOMACIA), que abarca tres municipios del Chocó y tres de Antioquia –es la mayor titulación colectiva en la historia de la Ley 70 (Urrea-Giraldo, 2010)–.

En Colombia, para el 2018 se registraron 196 Territorios Colectivos de Comunidades Negras (TCCN), los cuales están ubicados en 74 municipios de 11 departamentos<sup>25</sup>, concentrándose principalmente en el Litoral Pacífico y, en un sentido más amplio, a lo largo del Chocó biogeográfico (Mapa anexo 22). Los TCCN están ubicados en los centros poblados y rural disperso de los municipios en cuestión. Este es un comportamiento diferente al del movimiento Quilombo en Brasil, “el cual ya tiene varios territorios urbanos ancestrales reconocidos en ciudades como São Paulo y Salvador de Bahía” (Urrea-Giraldo, 2010: 36).

Los territorios colectivos, dada su concepción como reconocimiento de un espacio geográfico ancestral perteneciente a la comunidad negra, no se rigen por los límites administrativos locales –la extensión de los territorios colectivos no está limitada por la delimitación de municipios y departamentos, en este sentido, existen TCCN que, en su extensión, abarcan varios municipios de uno o varios departamentos–. Este fenómeno es especialmente distinguible en Chocó por la extensión en hectáreas que tienen los consejos comunitarios como menciona Urrea-Giraldo (2010), sin embargo, también ocurre en otros departamentos como Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Así, Chocó es el departamento con más presencia de TCCN en el territorio departamental (60), seguido de Nariño (51) y Valle del Cauca (41).

---

<sup>24</sup> Los Consejos Comunitarios también requieren estar registrados ante el Ministerio del Interior, aunque una parte de ellos solamente tiene reconocimiento por parte de las Alcaldías Municipales, pero solamente en la zona rural del municipio.

<sup>25</sup> No se tiene información de la población de los TCCN en los municipios de Fundación (departamento del Magdalena) y Tierralta (departamento de Córdoba), por lo que el desarrollo del análisis se realiza sobre la información de la población de los TCCN en 72 municipios y 9 departamentos.

Las viviendas de TCCN representan el 33,9% de las viviendas de los 72 municipios agregados a nivel nacional excluyendo cabecera. Este porcentaje disminuye a 11,3% cuando se incluye la cabecera municipal de los municipios, y las viviendas que no son parte de territorios étnicos llegan a abarcar el 84,7% del total de viviendas, lo cual indica el peso importante que tiene la cabecera municipal en estos territorios. Cauca es el departamento con mayor proporción de viviendas de los TCCN (90,4%), le sigue Chocó donde las viviendas de los TCCN representan el 63,6%. Por otro lado, en estas zonas geográficas los TCCN comparten geografía con Resguardos indígenas, especialmente en Risaralda, La Guajira y Nariño, pero también con viviendas que no están en territorio étnico, de suerte que, en Antioquia, Bolívar y Putumayo, las viviendas no étnicas son mayoría. Los dos departamentos con menor participación en el conjunto de la población son La Guajira y Putumayo, en los que solo existe un TCCN en cada uno.

Con el fin de realizar el análisis de la población, se comparan algunos indicadores sociodemográficos y socioeconómicos con el conjunto de la población de los municipios con TCCN, es decir, toda la población de los 72 municipios, incluyendo cabeceras, centros poblados, rural disperso.

La población perteneciente a los TCCN sumaba en el 2018 un total de 316.789 personas, el 51,2% de las cuales son hombres. El mayor número de personas de los TCCN están concentrados en Chocó (41,0%) y en Nariño (28,3%), seguidos por Valle del Cauca (10,9%) y Cauca (10,8%). Con respecto a la proporción de población de TCCN frente a la población de la misma zona que no pertenece a los TCCN, se tiene que, con diferencia, Cauca es el departamento con mayor proporción de población TCCN (87,3%) en los municipios (centro poblado y rural disperso); en un segundo grupo se ubicaron Chocó, Nariño y Valle del Cauca, con una participación en el territorio de entre 57,4% y 44,1%; en el tercer grupo estarían Bolívar (18,6%) y Risaralda (12,0%); finalmente, en el cuarto grupo, estarían Antioquia (4,3%), Putumayo (0,3%) y La Guajira (0,1%).

A pesar de ser territorios de comunidades negras, el autorreconocimiento no solo se concentra en la población NARP, sino que también tiene una participación de indígenas y grupos sin autorreconocimiento étnico. El 83,1% de la población registrada en el censo 2018 en los TCCN se autorreconoció como NARP, mientras que el 6,1% se autorreconoció como indígena y el 4,6% como ningún grupo étnico. A nivel departamental, Bolívar es uno de los departamentos con mayor participación de población no autorreconocida como un grupo étnico-racial (43,0%) mientras que la población NARP representan el 56,5% de la población de los TCCN de ese departamento. Adicionalmente, La Guajira es el departamento con menor participación de población NARP en sus TCCN (48,4%) mientras que tiene una alta proporción de personas que no pertenecen a un grupo étnico-racial (32,8%) y una alta participación de población indígena (18,8%) – condición esperable por el conjunto de la población del municipio–.

## **i. Indicadores demográficos**

Ahora bien, el total de la población de los municipios que tienen TCCN está en una fase de transición demográfica más avanzada que la población de los TCCN. Los indicadores demográficos (anexo 21) indican



una brecha entre la población de los TCCN y el conjunto de la población, no obstante, para el agregado nacional estas diferencias son más reducidas. También es notorio que la jefatura femenina de los hogares TCCN es más baja (excepto algunos casos) frente al total de los hogares de los municipios estudiados. Solo en Risaralda, La Guajira<sup>26</sup>, Chocó y Caldas el porcentaje de hogares con jefatura femenina es mayor que en el total del municipio.

Por otro lado, las tasas de migración de toda la vida y migración reciente<sup>27</sup> indican que la población de los TCCN es relativamente más fija, mientras que el conjunto de la población de los municipios es más móvil. Es importante anotar la migración de toda la vida de la población de los territorios colectivos en Putumayo, dado que como se mencionó previamente, esta población ha sido constantemente desconocida por el conjunto de población NARP, y además, como han sido asentamientos desde los años sesenta y setenta del siglo pasado, el 79,0% de la población de los TCCN en Putumayo es migrante de toda la vida.

## ii. Indicadores socioeconómicos

Al comparar la población de los TCCN con la población del total municipal, la población de TCCN está en peores condiciones socioeconómicas, especialmente en el componente de alfabetismo y tamaño promedio del hogar. Esto es especialmente importante porque resalta las diferencias en un mismo territorio entre quienes son parte de un Territorio Colectivo de Comunidades Negras, y quienes no lo son. Solamente los hogares de los TCCN de Risaralda tienen mejores condiciones que el total de la población. No obstante, en todos los municipios agregados por departamento los hogares del total de población tienen mayor índice de alfabetismo. Esto es especialmente preocupante por el porcentaje grande que representa la población infantil en los TCCN, que pueden reproducir el mismo modelo en los siguientes años.

En otros indicadores, el clima educativo de los hogares<sup>28</sup>, tanto TCCN como no TCCN, se encuentran en la parte inferior del clima educativo medio, según SITEAL (2020). Adicionalmente, el tamaño promedio del hogar y el número de hogares por vivienda, son muy parecidos, tanto a nivel agregado nacional como a nivel departamental, es decir, no hay diferencias grandes entre el número de hogares por vivienda –en algunos casos es levemente menor en las viviendas de los TCCN frente al total del municipio–.

---

<sup>26</sup> Para este departamento por el enorme peso de la población Wayuu consúltese Perrain (1980), por el rico análisis que hace este autor del sistema de parentesco matrilineal.

<sup>27</sup> Estas tasas fueron estimadas mediante el Redatam disponible en la página del DANE. Siguiendo las definiciones de la Cartilla de Conceptos Básicos e Indicadores Demográficos. Centro Andino de Altos Estudios CANDANE.

<sup>28</sup> Para el concepto de clima educativo de los hogares ver Aguilera y Rodríguez (2006); Cohen et al. (2000); Dirección General de Estadísticas y Censos, Buenos Aires (2011).

### iii. Territorios Colectivos de Comunidades Negras en Censo General 2005.

En comparación, en el 2005 se registraron 132 TCCN (DANE, 2007), ubicados en 50 municipios de 6 departamentos (Chocó, Nariño, Cauca, Valle del Cauca, Antioquia y Risaralda). Es necesario aclarar que, debido a la falta de información para los TCCN en el censo 2005, no es posible acceder a información de los territorios colectivos exclusivamente, sino, a nivel agregado municipal: el total de la población de los 50 municipios donde había presencia de Territorios Colectivos de Comunidades Negras.

**Tabla 6**

Evolución de hogares en TCCN y número de titulaciones colectivas. Agregado a nivel nacional: 2005-2018

VARIABLE	2005	2006	2010	2018
Hogares en TCCN	-	62.474	63.440	93.841
Número de TCCN	132	155	162	196

Fuente: Elaboración propia con datos de INCODER, citados en DANE (2007), Urrea-Giraldo (2010) y Ministerio de Cultura (2010), y microdatos del CNPV 2018.

La información registrada por INCODER es de la población que era parte de los consejos comunitarios que tramitaron el título colectivo por lo que estos valores son invariantes en el tiempo, no corresponden a los patrones demográficos esperados (defunción, nacimiento, migración), y tampoco a efectos del conflicto armado colombiano. Como menciona Urrea-Giraldo (2010) las cifras reportadas por INCODER de los TCCN no corresponden a un registro censal de acuerdo con la normatividad del DANE. La realidad de los TCCN es que han presentado una disminución en la población, producto del desplazamiento por la migración rural-urbana y el conflicto armado, pero que es imposible identificar correctamente (Urrea-Giraldo, 2010).

### iv. Algunos resultados de la información sobre TCCN con base en el CNPV 2005.

Los Territorios Colectivos de Comunidades Negras han ido aumentando progresivamente, principalmente en la región Pacífica. Su influencia se ha expandido también a otros departamentos como La Guajira y Magdalena, en los que, con una construcción de identidad negra caribeña, los Consejos Comunitarios también han logrado la Titulación de Tierras Colectivas de Comunidades Negras.

Finalmente, es necesario continuar visibilizando la población de los TCCN, como se realizó en el CNPV 2018 empleando la georreferenciación cartográfica, puesto que su identificación territorial adecuada –bajo una metodología precisa (a diferencia del registro del INCODER, hoy en día la Agencia Nacional de Tierras)– permitirá diseñar políticas públicas diferenciadas adecuadas a la realidad de la población de los TCCN.

# 4

## **Análisis espacial de las variaciones intercensales de la población NARP a escala de manzana y sectores censales en sus cabeceras: Cali, Cartagena, Barranquilla y Medellín.**

### **a. Introducción**

Este tercer producto está encaminado a presentar los cambios de la población NARP a escala de manzanas y sectores censales de la población NARP, comparativamente con la población no étnica entre los censos 2005 y 2018, para cuatro cabeceras municipales de Cali, Cartagena, Barranquilla y Medellín<sup>29</sup>. Dicho lo anterior, para efectos de un primer acercamiento a las variaciones intercensales de las poblaciones total, NARP y no étnica, y los valores de la omisión censal estimada por el DANE, se toman valores a escala municipal, incluyendo centros poblados y rural disperso; al igual que se hace para una descripción de resultados de algunos indicadores sociodemográficos. Por supuesto, los mapas que se presentan y analizan son de las cabeceras municipales, ya que para un ejercicio comparativo intercensal dichas ciudades cuentan con altas prevalencias de población NARP, así como marcos geoestadísticos 2005 y 2018 homologados.

Este ejercicio permite analizar de una forma más detallada cuál fue el efecto del fenómeno de la caída del autorreconocimiento étnico de la población NARP en cuatro espacios urbanos de alta participación de esta población, de acuerdo con los valores absolutos del censo 2005. Este comportamiento se analiza al mismo tiempo comparándolo con el crecimiento de la población no étnica y el de la omisión censal, y una medición espacial sencilla de la alteración del autorreconocimiento étnico por parte de los encuestadores. Por lo anterior, la herramienta gráfica por excelencia son mapas de las cuatro ciudades a escala de manzanas y sector censal, según la consideración de lo que se quiera observar, con la información de población NARP y no étnica entre los dos censos.

---

<sup>29</sup> Originalmente en el documento de plan de trabajo en lugar de Medellín estaba la ciudad de Buenaventura. No obstante, debido a no estar homologadas las manzanas y sectores censales en términos cartográficos (polígonos) entre los dos censos poblacionales para este municipio, se descartó y se seleccionó la ciudad de Medellín.

Se presentan varios juegos de mapas (2005 versus 2018) con sus respectivos análisis descriptivo por manzana y sector censal. Esta última escala permite un mapa comparativo sobre los diferenciales de los valores de población por sector censal tanto para la población NARP como la no étnica.

Sin embargo, también se busca realizar un análisis exploratorio de datos espaciales (EASD)<sup>30</sup> de los resultados de los censos 2005 y 2018 para la población NARP – se hará un énfasis en los efectos espaciales de heterogeneidad y autocorrelación, a través del índice de Moran, univariado y bivariado para algunas variables al lado de la población NARP (población no étnica y omisión censal a escala de manzanas)–. Este índice permite una evaluación estadística de la existencia de autocorrelación espacial al nivel global y la identificación de los clústeres a escala de la unidad geográfica que se trabaja (ya sea manzana o sector censal) al nivel local.

El análisis con el índice de Moran se realiza a dos escalas, por sector censal y por manzana, lo cual va a mostrar resultados distintos, aunque las tendencias principales de autocorrelación espacial se mantengan. Por sector censal se tiene la ventaja de un panorama de agregados espaciales, lo cual permite una perspectiva del conjunto del fenómeno del poblamiento de la población NARP, mientras que por manzana la mirada es más fina y algunos efectos de clúster pueden cambiar. Estas dos escalas permiten proponer unas hipótesis sobre la caída del autorreconocimiento étnico.

Igualmente, el análisis espacial presentará las distribuciones porcentuales de la población NARP por estratos socioeconómicos<sup>31</sup> de las cabeceras para los cuatro municipios, ya que complementa bastante bien los diferenciales del poblamiento NARP entre las cuatro ciudades. En una última parte se presenta la relación espacial de la omisión censal y la alteración del autorreconocimiento étnico con la estratificación socioeconómica y la presencia a escala de manzana de población NARP en las cuatro ciudades estudiadas.

## b. Metodología<sup>32</sup>

En esta sección se exploran los efectos espaciales de los cortes transversales de los censos de población y vivienda 2005 y 2018. El análisis exploratorio de datos espaciales consiste en el estudio de los efectos espaciales: heterogeneidad y dependencia o autocorrelación espacial. El primer efecto alude a la variación

---

<sup>30</sup> Siglas en inglés (Exploratory Analysis of Spatial Data).

<sup>31</sup> La estratificación socioeconómica en Colombia (0, 1, 2, 3, 4, 5 y 6) es la clasificación de los inmuebles residenciales de un municipio, que se hace en atención al Régimen de los Servicios Públicos Domiciliarios (Ley 142 de 1994). Ellos hacen referencia al estrato al que está asignada la vivienda de acuerdo con sus características externas y que viene en el pago del servicio de energía. Esta estratificación según el DANE permite hacer una homologación en la que se pueden clasificar las viviendas y/o los predios: 1. Bajo-bajo 2. Bajo 3. Medio-bajo 4. Medio 5. Medio-alto 6. Alto. El código 0 se asigna para viviendas en áreas urbanas subnormales de alta precariedad, sin conexión legal a servicios públicos domiciliarios.

<sup>32</sup> Este apartado metodológico se concentra en la autocorrelación espacial o índice Moran.

de las relaciones en el espacio geográfico para explicar un fenómeno determinado, en tanto que el segundo se refiere a la relación espacial entre el resultado de una variable en un lugar con respecto al valor en otros lugares o unidades geográficas (Moreno & Vayá, 2000<sup>33</sup>).

(Para efectos de las variables seleccionadas en los ejercicios de Moran véase la Tabla 7).

**Tabla 7**

Variables seleccionadas en el análisis

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
<b>Población NARP</b>	Personas que en el operativo censal respondieron en la pregunta de autorreconocimiento étnico-racial las categorías 3 ("raizal"), 4 ("palenquero-a") y 5 ("negro-a, mulato-a, afrocolombiano-a").
<b>Población no étnica</b>	Personas que en el operativo censal respondieron en la pregunta de autorreconocimiento étnico-racial la categoría 6 ("ninguno de los anteriores" para el caso del censo nacional de población y vivienda 2005, y "ningún grupo étnico" para el censo de 2018).
<b>Diferencia poblacional intercensal</b>	Representa la diferencia poblacional entre los censos 2005-2018 para los grupos NARP, no étnicos y total.
<b>Población omitida<sup>34</sup></b>	Corresponde a las personas que no fueron contabilizadas en el operativo censal por tres razones principalmente: 1) Viviendas ocupadas con personas ausentes 2) Subnumeración de las personas del hogar 3) Omisión en zonas no visitadas e incompletas.

Fuente: Elaboración propia.

<sup>33</sup> Siabato & Guzmán-Manrique (2019) afirman que "[...] la esencia de la autocorrelación es analizar la variabilidad de un fenómeno a través del espacio geoMapa[...] para comprender cómo se distribuye el fenómeno en el espacio analizado, y en qué grado los elementos locales pueden verse afectados por sus vecinos". En ese sentido, la existencia de dependencia o autocorrelación espacial implica necesariamente el incumplimiento del principio de independencia estadística entre observaciones muestrales, esto significa que cambios en la localización de los valores afecta el comportamiento del resto de unidades geográficas (Moreno et al., 2000).

<sup>34</sup> Amaya, G.I.; Arias, L.A.; Mendoza, A.E.; Marín, Y.A.; Ospina, M.F.; Sánchez, L.M. 2020, pertenecientes al DANE, presentaron la ponencia "propuesta metodológica para el cálculo de omisión censal a nivel municipal, a partir de estimaciones geoestadísticas, econométricas y bayesianas" en el marco de IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Demografía, en el que se define con mayor detalle y rigurosidad la estimación de la población omitida y los métodos utilizados para ajustar la población a escala de manzana.

### c. Variaciones intercensales de la población total, NARP y no étnica en los cuatro municipios.

Los resultados de la Tabla 8 señalan algunas tendencias interesantes: Cali fue el municipio con mayor omisión censal de los cuatro, seguido de lejos por Cartagena y Barranquilla, y con el valor más bajo, Medellín. Esto significa que en Cali la operación censal presentó los mayores problemas de cobertura. De todos modos, Cartagena y Barranquilla también tienen valores considerables de omisión censal, por el contrario, el caso de Medellín indica que la cobertura censal estuvo por encima del 97,0%.

**Tabla 8**

Variaciones intercensales de la población total, NARP y no étnica y omisión censal estimada por el DANE para cuatro municipios.

MUNICIPIOS	GRUPOS	Población (2005)	Población (2018)	Variación intercensal	Omisión censal
Cali	Total	2.075.380	1.822.869	-12,2%	18,2%
	NARP	542.936	263.257	-51,5%	-
	No étnicos	1.517.611	1.524.069	0,4%	-
Medellín	Total	2.219.861	2.372.330	6,9%	2,3%
	NARP	137.963	59.441	-56,9%	-
	No étnicos	1.987.332	2.279.605	14,7%	-
Cartagena	Total	895.400	887.946	-0,8%	8,7%
	NARP	319.373	179.901	-43,7%	-
	No étnicos	553.977	698.915	26,2%	-
Barranquilla	Total	1.112.889	1.120.103	0,6%	7,1%
	NARP	146.538	58.318	-60,2%	-
	No étnicos	960.276	1.046.995	9,0%	-

Fuente: Elaboración propia con base en Censos de Población y Vivienda 2005 y 2018, DANE.

En los cuatro municipios analizados la población NARP presentó descensos considerables como se observa en la tabla anterior. Sin embargo, hasta cierto punto, los datos indican que la omisión censal y el comportamiento de la población NARP, no guarda necesariamente una relación, con excepción de Cali como se analiza más adelante. Por otro lado, la población total cayó en un porcentaje importante en Cali y Medellín, mientras que en Cartagena y Barranquilla el patrón es moderado. Lo interesante es que la población no étnica en Cartagena, Medellín y Barranquilla tuvo una expansión alta.

Este panorama podría sugerir (antes de entrar al análisis de los mapas) el siguiente patrón del comportamiento del descenso de la población NARP: para Cartagena, Medellín y Barranquilla un factor de ese posible descenso puede estar asociado a un registro en el operativo censal de sectores importantes de la población NARP como no étnica, aunque en Cartagena y Barranquilla otro factor puede también estar

afectado por la omisión censal; Medellín pudiera ser un caso de mayor peso de población NARP que fue contada como no étnica por el reducido peso de la omisión censal; por el contrario, en Cali, a diferencia de los otros tres municipios, pareciera que el mayor factor de la caída de la población NARP haya sido la omisión censal, si bien pudo haberse dado a escala muy reducida un factor de conteo de población NARP como no étnica.

El análisis espacial permitirá confrontar estas hipótesis preliminares que esbozamos a partir de los valores anteriores, las cuales nos pueden servir de orientación para la lectura e interpretación de los mapas y los resultados del índice de Moran para la población NARP.

#### **d. Distribución intercensal de la población NARP por manzana y sector censal en las cabeceras de Cali, Cartagena, Medellín y Barranquilla**

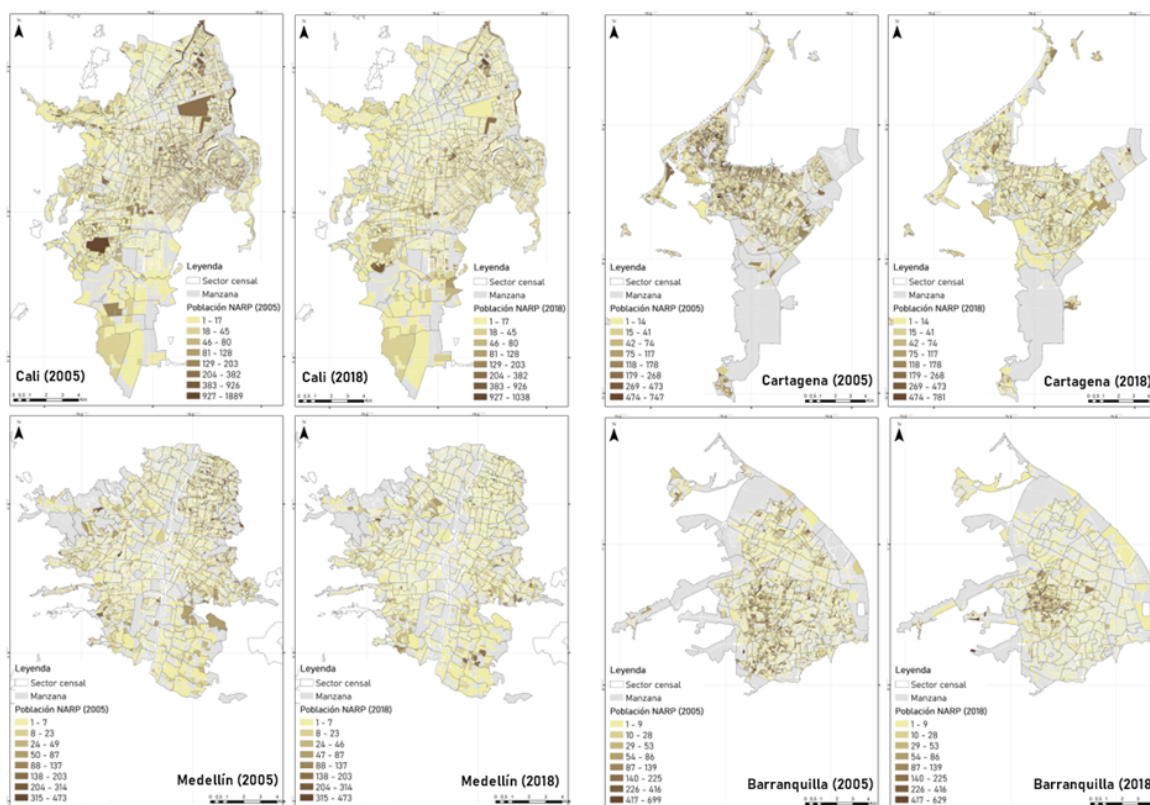
Los Mapas 1 presentan la distribución de los valores absolutos por manzana de población NARP entre los dos censos para las cuatro ciudades. Para el conjunto de las cuatro ciudades en relación con la población NARP se observa una representación cartográfica de disminución de esta población entre los dos censos que tiene como factor explicativo la pérdida de personas NARP en las diferentes manzanas, ante la caída del autorreconocimiento étnico de esta población, que como se verá más adelante no es por efectos de pérdida de identidad afro de la gente, sino por la omisión censal de acuerdo con alguna de estas tres situaciones: viviendas ocupadas con personas ausentes, subnumeración de las personas del hogar, y omisión en zonas no visitadas e incompletas.

En segundo lugar, hay que considerar como otro factor probable la alteración del autorreconocimiento étnico de las personas afrodescendientes del hogar por parte del empadronador, cuando arbitrariamente les asignó el código "ningún grupo étnico" sin haber realizado siquiera la pregunta a las personas presentes del hogar. Por supuesto, también cabe la posibilidad de que, independientemente de las características fenotípicas de las personas en un hogar, el empadronador y el informante idóneo que responden el censo hayan asignado el código 6 ("ningún grupo étnico") a personas que en apariencia eran afrodescendientes. Sin embargo, esta opción de acuerdo con los resultados que hemos presentado en este estudio es la menos probable. Esto significa que un segmento de la población contada como no étnica probablemente sería población NARP si el operativo censal concerniente a esta pregunta hubiese podido contar con mejores condiciones de capacitación del personal de empadronadores, –especialmente señalando la importancia de la pregunta étnica sobre todo en las áreas urbanas y de seguimiento en el operativo censal durante su realización–. Por otro lado, también surgieron factores externos que comprometieron el operativo censal; asimismo surgieron incrementos en los volúmenes de asignación de viviendas y hogares a visitar por parte de los equipos de campo. Esto pudo haber incidido en una alteración del autorreconocimiento.

De esta manera, los Mapas 1 registran cambios significativos entre los dos censos para las cuatro parejas de mapas de manzana (2005 y 2018). Aunque dicho fenómeno es heterogéneo según el peso porcentual de la población NARP en cada ciudad, Cali y Cartagena presentan los mapas con mayores participaciones de esta población por manzana (como era de esperar), pero, sobre todo, para la ciudad de Cali debido al mayor número de habitantes NARP durante los dos censos (534.978 versus 258.148). Barranquilla y Medellín presentan valores absolutos de habitantes NARP cercanos en los dos censos (142.998 versus 57.337, Barranquilla; 135.727 versus 58.655, Medellín), con menores participaciones por manzana, aunque en estas dos ciudades también se observa esa alteración del autorreconocimiento étnico.

## Mapas 1

Distribución de la población NARP por manzana: Cali, Cartagena, Medellín y Barranquilla, 2005-2018, según valores absolutos



Fuente: Elaboración propia con base en cartografía de Censos Nacionales de Población y Vivienda 2005 y 2018, DANE.



Los descensos de la población NARP varían según los patrones de concentración en determinados territorios urbanos para cada ciudad. Es un hecho que Cali por el mayor volumen poblacional NARP logra conformar mayores concentraciones que se podrán observar mejor bajo la categoría de clúster, a través de la representación cartográfica del índice de Moran en el oriente de la ciudad, como se verá más adelante. Asimismo, las otras tres ciudades también conforman concentraciones que se comportan como clúster –pero no con el peso con el que aparece en Cali cuando analicemos las representaciones de mapas de clústeres y outliers (LISA)–.

Para proceder a una cuantificación sencilla a partir de los mismos mapas de manzanas en los dos censos podemos tener: el número promedio de habitantes por manzana para cada censo, así como el número promedio de habitantes NARP por manzana; además podemos establecer el número de manzanas existentes según un número de habitantes NARP determinado. Para este caso fijamos los valores de 15, 30 y 100 personas o habitantes NARP por manzana para determinar cuántas manzanas existen en cada censo. Esta sencilla cuantificación permite evaluar lo que hay detrás de esa pérdida de población NARP en el caso del territorio urbano (cabecera municipal), en la relación de los habitantes por número de manzanas para cada ciudad. A saber, no basta decir que hay una caída de la población NARP entre los dos censos a escala agregada urbana; es importante señalar cómo el volumen de la población NARP y su dispersión en el espacio urbano se produce a través de las manzanas.

La Tabla 9 registra adecuadamente cómo es el cambio que revelan las series de los Mapas 1 entre los dos censos. En primer lugar, como era de esperar, se presenta un crecimiento importante en el número de manzanas con viviendas a lo largo de los 13 años en las cuatro ciudades. En segundo lugar, Cali es la única ciudad de las cuatro que pierde densidad de habitantes por comuna, al pasar de 129,0 en promedio a 115,8 personas con respecto a la población total. Las demás, por el contrario, tienen densidades en aumento, sobre todo Medellín –que pasa de 150,0 a 163,9 personas, un incremento de casi 14 personas en promedio por manzana–. Los casos de Cartagena y Barranquilla tienen aumentos moderados, 86,3 a 87,3 personas para Cartagena y de 121,9 a 124,3 personas para Barranquilla. Por el contrario, los promedios de personas NARP por manzana decaen en las cuatro ciudades –la mayor caída la registra Barranquilla (cae 2,5 veces), seguida de Medellín (2,3 veces), luego Cali (2,0 veces) y por último Cartagena (1,7 veces)–. Por lo tanto, puede decirse que el mayor descenso de la población NARP se da en Barranquilla y Medellín, mientras que en Cartagena y Cali es menor. No obstante, de todos modos, se ha dado también como lo indican los mismos mapas.

**Tabla 9**

Variaciones intercensales de las densidades promedio de personas totales y personas NARP por manzana y según tres rangos de número promedio de personas NARP por manzana

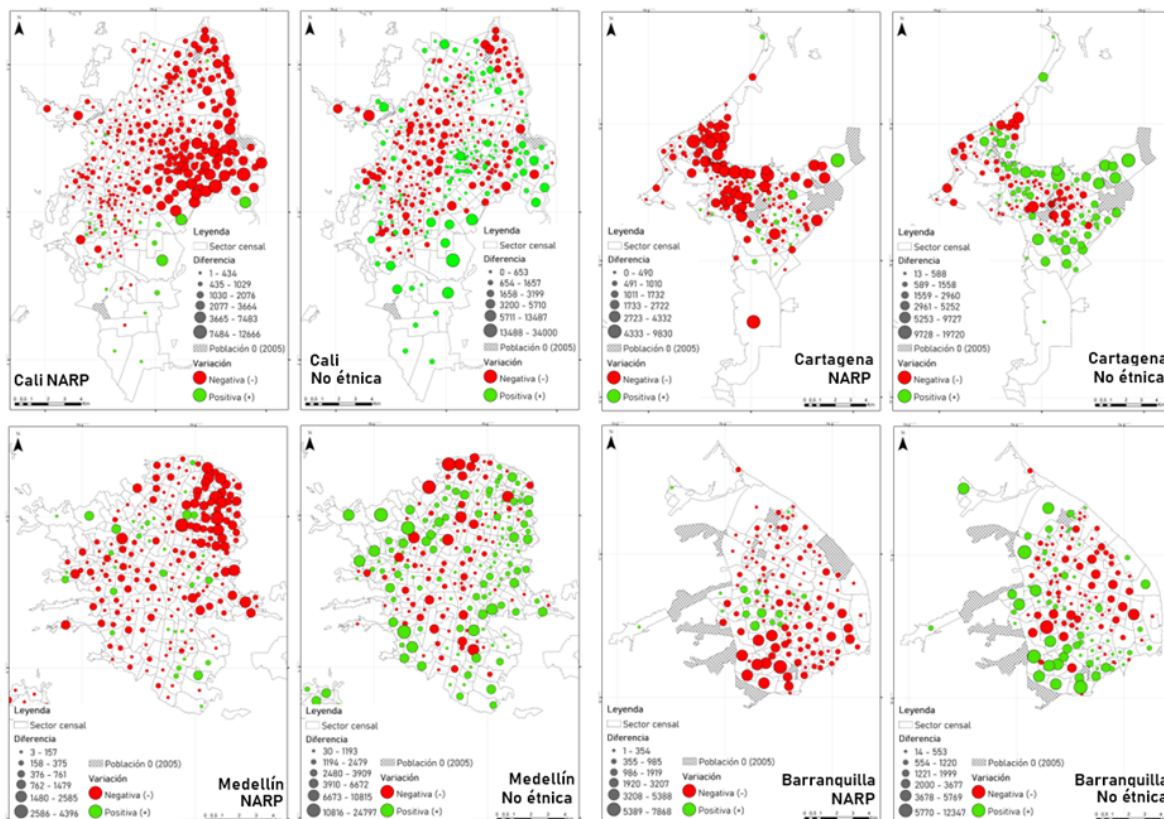
INDICADOR	Cali		Medellín		Cartagena		Barranquilla	
	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Número de manzanas cabecera	11.657	15.658	12.339	14.328	6.386	10.094	7.116	8.984
Promedio de personas por manzana	129,0	115,8	150,0	163,9	86,3	87,3	121,9	124,3
Promedio de personas NARP por manzana	34,0	16,8	9,4	4,1	30,6	17,6	16,5	6,5
Número de manzanas con 15 personas NARP en promedio por manzana	8.03	5.277	2.187	852	4.46	3.256	2.269	751
Número de manzanas con 30 personas NARP en promedio por manzana	5.773	2.794	1.113	339	3.306	1.935	1.486	489
Número de manzanas con 100 personas NARP en promedio por manzana	1.229	235	205	47	802	227	309	136

Fuente: Elaboración propia con base en cartografía de Censos Nacionales de Población y Vivienda 2005 y 2018, DANE.

A otra escala más agregada, se presentan los Mapas 2, sobre la variación intercensal (2005-2018) entre la población NARP y la no étnica por sector censal, para las cuatro cabeceras municipales. De entrada, las tendencias anteriores en estos casos son más perfiladas, aunque se pierde el mayor detalle alcanzado por la representación cartográfica de manzana. En Cali, la población NARP muestra pérdidas en toda la región del oriente de la ciudad, sobre todo en el suroriente y parte del centro-oriente de la ciudad. Asimismo, hay algunas pérdidas importantes en el occidente hacia la salida al mar y en los altos de la comuna 18.

## Mapas 2

Variación intercensal (2005-2018) entre la población NARP y la no étnica por sector censal, cuatro ciudades



Fuente: Elaboración propia con base en cartografía de Censos Nacionales de Población y Vivienda 2005 y 2018, DANE.

Las ganancias de la población no étnica se dan en las mismas áreas en las que ha perdido la población NARP, especialmente en el oriente, aunque también tiene fuertes pérdidas en la región nororiente de la ciudad. En Cartagena las mayores pérdidas se presentan en el noroccidente, en la que se conforma una línea de pérdidas que sigue en curva en el norte, sobre todo hacia el nororiente. También hay caídas de población NARP en un área céntrica de la ciudad y hacia el sur. En esas zonas, por el contrario, la población no étnica obtuvo incrementos importantes, como se puede apreciar en los mapas. En Medellín el cambio significa un desplazamiento desde la zona nororiental y en general otros sectores censales del oriente, con una ganancia en esas mismas zonas de la población no étnica, la cual crece entre los dos censos. En Barranquilla se observa una fuerte caída en la zona sur de la cabecera municipal de la población NARP y por el contrario un aumento de la población no étnica entre los dos censos, en competencia con el espacio de la población NARP observado en el 2005 (véanse Mapas 2).

### e. Análisis espacial univariado de la población NARP en las cuatro cabeceras municipales, a escala de manzana y sector censal, mediante índice de Moran

La Tabla 10 indica que a pesar de la reducción intercensal de la población NARP se mantiene un patrón de concentración espacial de la misma a escala de sector censal en tres de las cuatro ciudades (Cali, Barranquilla y Medellín). Las ciudades que tienen los mayores niveles de concentración espacial de la NARP según el índice de Moran son Cali (0,586 y 0,580) y Barranquilla (0,455 y 0,509). En cambio, Medellín muestra un fenómeno espacial de menor concentración que las dos ciudades anteriores (0,297 y 0,261). Con respecto a Cartagena en el 2005 no se presentó propiamente una concentración en términos estadísticos espaciales debido a que el valor del índice de Moran es muy bajo (0,042); sin embargo, ya para el 2018 hay un cambio considerable puesto que aparece un Moran con un valor importante (0,300) –curiosamente a pesar de la fuerte caída de la población NARP en dicha ciudad–. Barranquilla, al igual que Cali, mantiene valores de Moran altos y para el 2018 asciende a 0,509.

**Tabla 10**

Índices de Moran globales a escala de sector censal y manzana de la población NARP y omitida para los censos 2005 y 2018

CIUDAD	Variable	Índice Moran	
		Sector censal	Manzana
Cali	Población NARP (2005)	0,586*	0,253*
	Población NARP (2018)	0,580*	0,331*
	Omisión censal (2018)	0,292*	0,208*
Cartagena	Población NARP (2005)	0,042*	0,299*
	Población NARP (2018)	0,300*	0,226*
	Omisión censal (2018)	0,151*	0,113*
Medellín	Población NARP (2005)	0,297*	0,202*
	Población NARP (2018)	0,261*	0,143*
	Omisión censal (2018)	0,427*	0,059*
Barranquilla	Población NARP (2005)	0,455*	0,283*
	Población NARP (2018)	0,509*	0,375*
	Omisión censal (2018)	0,382*	0,198*

\*Significativo estadísticamente al 5%.

Fuente: Elaboración propia con base en cartografía de censos nacionales de población y vivienda 2005 y 2018, DANE

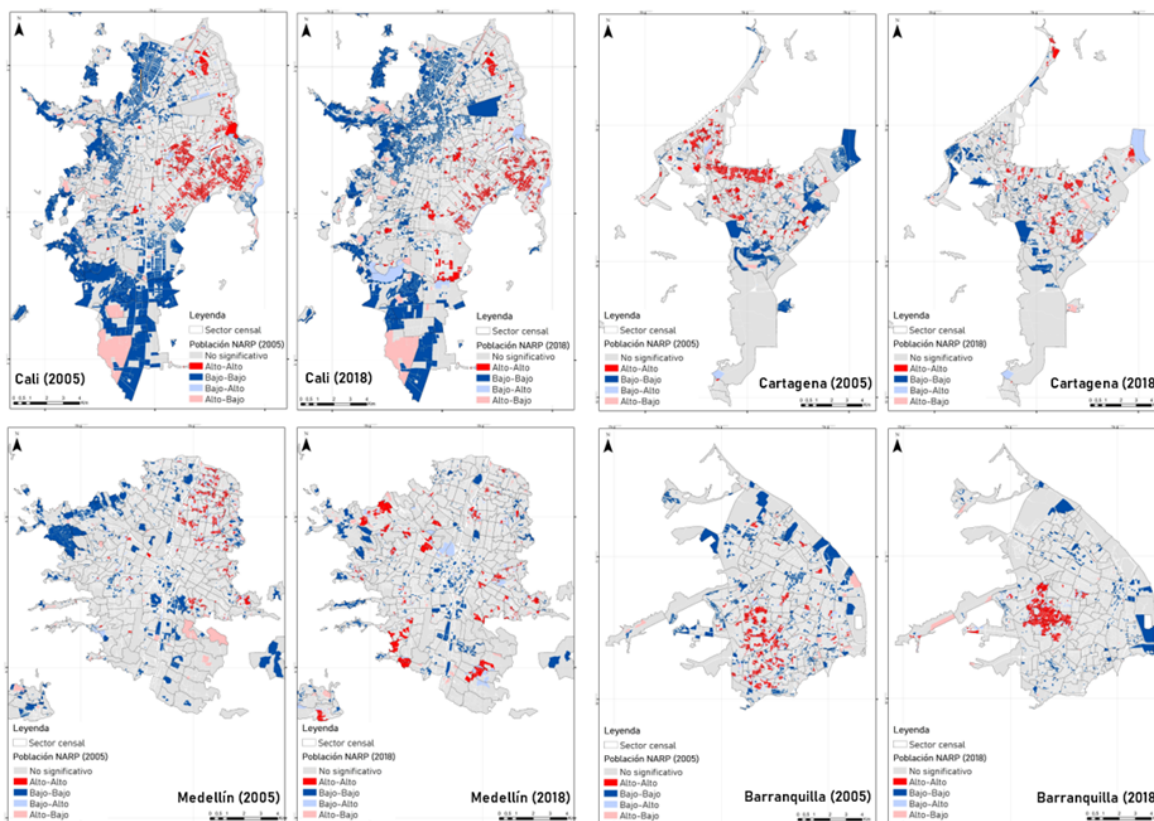
En cuanto a la omisión censal si bien la intensidad de la dependencia espacial es relativamente baja, muestra ligeramente la tendencia a la concentración espacial de sectores censales en Medellín (0,427) y Barranquilla (0,382) principalmente, seguidas de Cali (0,292). El valor más bajo del índice global fue el de Cartagena (0,151), lo cual significa que en esta ciudad este fenómeno tuvo un menor efecto de concentración y por lo mismo fue más dispersa la omisión. Es interesante señalar que, en el caso de Medellín, si bien la omisión censal para toda la ciudad fue muy reducida (2,3%), en términos espaciales se concentró en la región urbana del nororiente; de ahí el mayor índice global por sector censal.

A escala de manzana, como era de esperar, los distintos índices de Moran se reducen en las cuatro ciudades, debido al considerable número de unidades de observación que entran al análisis. Sin embargo, se mantienen valores del índice interesantes, lo cual revela un efecto relativo de segmentación residencial de la población NARP a escala de manzana, por supuesto, siendo el mayor en Cali. También el efecto de la omisión censal se suaviza, pero mantiene una mayor importancia en Cali (0,208), seguida por Barranquilla (0,198) y bastante reducido en los casos de Cartagena (0,113) y Medellín (0,059).

A continuación, los Mapas 3 expresan cartográficamente lo que la Tabla 10 tiene como resultado: las estimaciones del Moran a escala de manzana para los dos censos. Se observa muy bien la disminución de las manzanas entre censos que forman parte del clúster Alto-Alto en las cuatro cabeceras. No obstante, Barranquilla muestra una concentración de la población NARP en el 2018. De esta manera, aunque haya menos población NARP en esta ciudad, la población que fue contada se encuentra más concentrada en un determinado territorio urbano. En las otras ciudades el patrón ha sido más disperso sin que pierda Cali la importancia de concentración de la NARP en el oriente. Véanse los Mapas 4.

### Mapas 3

#### Clústeres y outliers de la población NARP a escala de manzana para cuatro ciudades

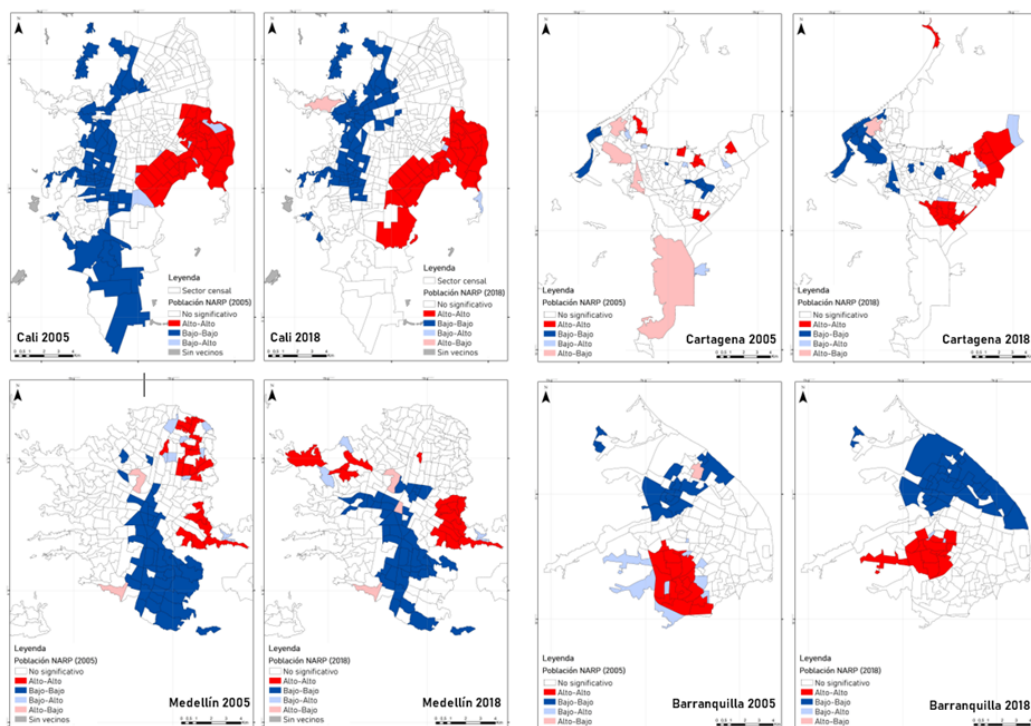


Fuente: Elaboración propia con base en cartografía de Censos Nacionales de Población y Vivienda 2005 y 2018, DANE.

En los Mapas 4, a una escala más agregada de sector censal, se puede observar desde otra perspectiva. Ambas perspectivas (a manzana y sector censal) confirman el efecto de reducción de la población NARP sobre la reconfiguración de los clústeres Alto-Alto en el 2018 para las cuatro ciudades. Es importante aclarar que, como muestra la Tabla 10, a manzana se reduce el efecto advertido sin que desaparezca.

## Mapas 4

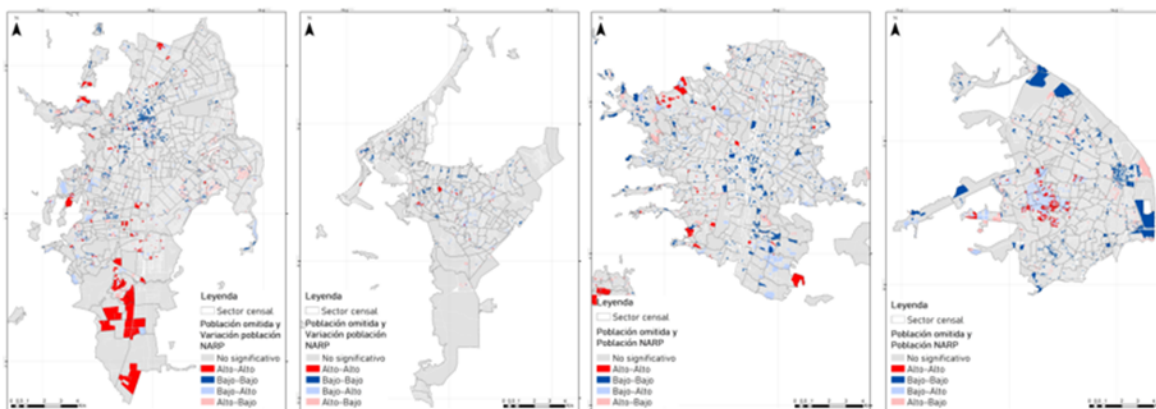
Clústeres y outliers para la población NARP a escala de sector censal para cuatro ciudades



Fuente: Elaboración propia con base en cartografía de Censos Nacionales de Población y Vivienda 2005 y 2018, DANE.

## Mapas 5

Clústeres y outliers bivariado de la población omitida/ población NARP en cuatro cabeceras municipales, a escala de manzana, mediante índice de Moran

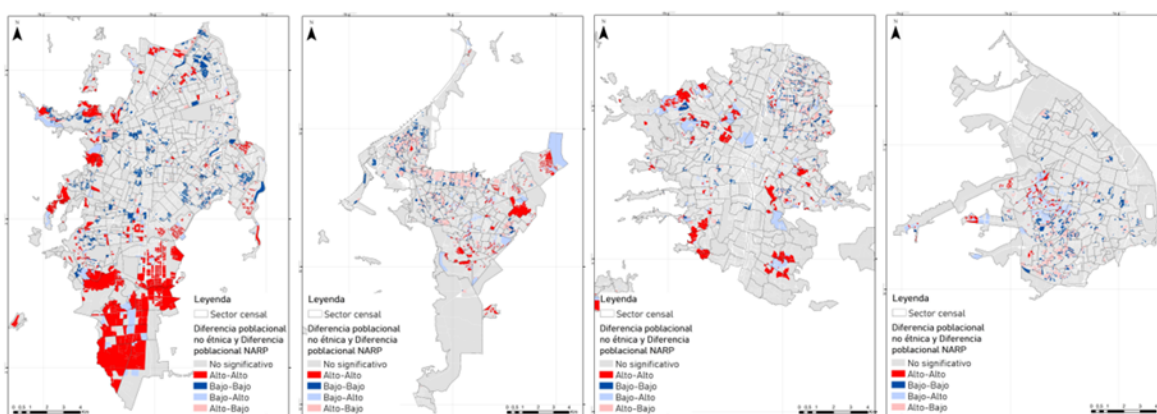


Fuente: Elaboración propia con base en Amaya, G.I.; Arias, L.A.; Mendoza, A.E.; Marín, Y.A.; Ospina, M.F.; Sánchez, L.M. 2020; y procesamientos de Lelio Alejandro Arias Vizcaino para Cali, Cartagena y Barranquilla.

A nivel espacial (véanse los Mapas 5) la relación entre la población omitida y la población NARP muestra un comportamiento heterogéneo para las 4 ciudades. Para efectos de la interpretación, se presta especial atención sobre el clúster Alto-Alto, el cual concentra manzanas con alta omisión que se encuentran rodeadas por otras con un número importante de población NARP. Para el caso de Cali y Barranquilla, este clúster se concentra en algunas manzanas en las que se encuentra principalmente la población NARP en la ciudad. Lo anterior sugiere que la omisión censal puede estar relacionada con el descenso de la población NARP en el último censo, especialmente para estas dos ciudades. Por otro lado, Cartagena y Medellín tienen un comportamiento diferente en comparación con las otras dos ciudades, en la medida en que no se encuentra un patrón geográfico claro entre la omisión censal y la población NARP.

## Mapas 6

Clústeres y outliers bivariado entre la diferencia poblacional intercensal no étnica y la diferencia poblacional intercensal NARP



Fuente: Elaboración propia con base en cartografía de Censos Nacionales de Población y Vivienda 2005 y 2018, DANE.

El efecto de reducción de la población NARP a nivel de manzana se observa en la relación del LISA bivariado entre la diferencia de la población no étnica frente a la diferencia de la población NARP entre ambos censos (Mapas 6). El clúster Alto-Bajo captura este efecto, debido a que concentra las manzanas en las que la población no étnica registra alta diferencia poblacional entre censos, que colindan con otras en las que la población NARP registró diferencias negativas. En Cartagena, Medellín y Barranquilla este clúster se encuentra en las zonas en las que la población NARP se redujo considerablemente en el periodo intercensal –específicamente corresponde a las manzanas del centro de Cartagena, nororiente de Medellín y suroccidente de Barranquilla–. En estas manzanas, probablemente, la población NARP fue clasificada



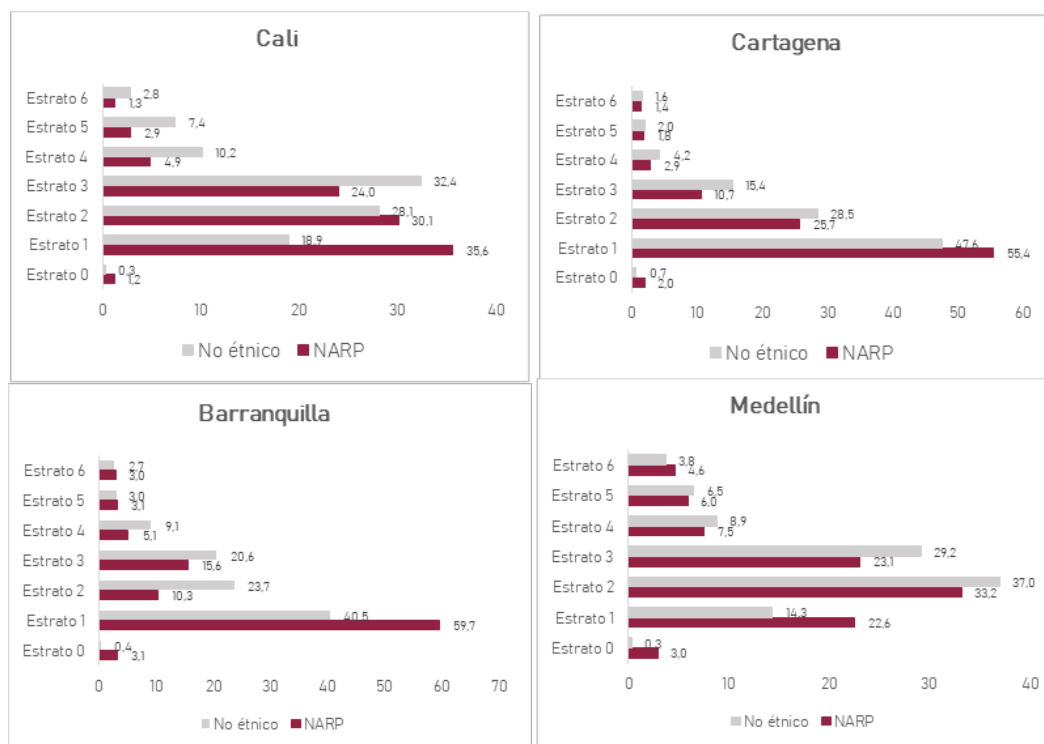
como no étnica en el operativo censal. Para el caso de Cali no se evidencia una relación geográfica entre las diferencias intercensales de la población no étnica y NARP, lo cual hace plausible la hipótesis que en esta ciudad la reducción de la población NARP se relaciona con la omisión censa. Por el contrario, en Cartagena, Medellín y Barranquilla, el descenso de la población NARP se podría relacionar con la alteración del autorreconocimiento étnico por el empadronador al no hacer la pregunta y haber registrado arbitrariamente la opción 6 (“ningún grupo étnico”). No obstante, también hay un margen de respuestas por los informantes idóneos que han respondido después de la lectura de las opciones de la pregunta llevado a cabo por el empadronador con la opción 6 (“ningún grupo étnico”).

#### **f. Análisis de la distribución porcentual de la población NARP y no étnica por estratos socioeconómicos para las cuatro ciudades**

El Gráfico 15 nos entrega la distribución porcentual de la población NARP y no étnica por estratos socioeconómicos para las cuatro ciudades. En primer lugar, es muy claro que la población NARP en las cuatro ciudades se concentra en los estratos 1 y 2 –incluso en el estrato 0 su participación porcentual es mayor en términos relativos a su volumen poblacional con respecto a la población no étnica–. Medellín es la ciudad en la que la participación porcentual de la población NARP en el estrato 2 es mayor (33,2%), a diferencia de las otras tres ciudades. Por otra parte, Barranquilla y Cartagena presentan las mayores participaciones porcentuales en el estrato 1 (59,7% y 55,4% respectivamente). En segundo lugar, puede señalarse que Cali con Medellín tienen una mayor diferenciación social de la población NARP a través de la participación porcentual en estratos 3 (24,0% y 23,1% respectivamente), 4 (4,9% y 7,5% respectivamente) y 5+6 (4,2% y 10,6% respectivamente). Mientras que Cartagena es la ciudad con la mayor participación porcentual de la población NARP en los estratos 0, 1 y 2 (83,1%), seguida de Barranquilla (73,1%), en Cali y Medellín esta participación es menor (66,9% y 58,8% respectivamente). De acuerdo con estos datos por estratos para la población NARP, Medellín es la ciudad relativamente más diferenciada socialmente entre las cuatro cabeceras municipales y en el otro polo se ubicaría Cartagena.

## Gráfico 15

Distribución de la población NARP y la no étnica por estratos socioeconómicos para el CNPV 2018 en las cabeceras municipales de Cali, Cartagena, Barranquilla y Medellín



Fuente: Elaboración propia con base en el CNPV 2018, DANE.

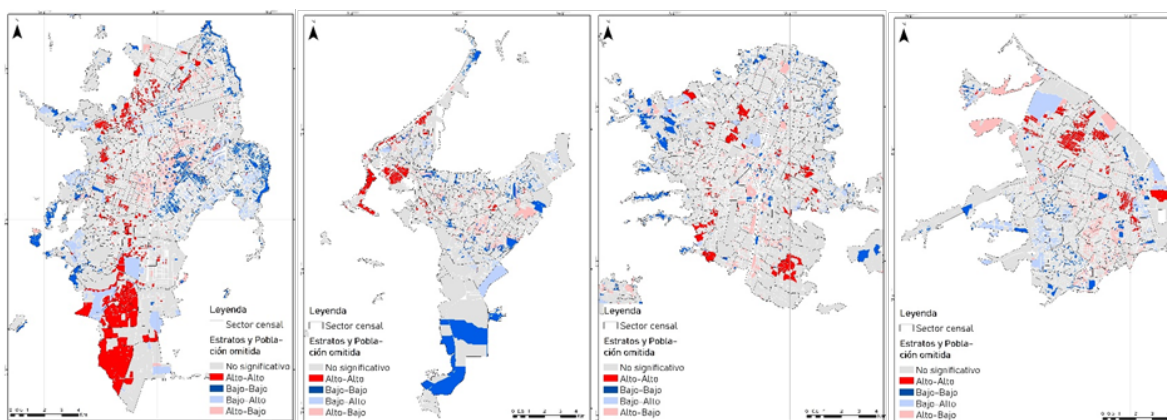
Entercer lugar, en cuanto a la población no étnica se observa que hay dos patrones: en Cartagena y Barranquilla las mayores participaciones porcentuales se dan en el estrato 1 (47,6% y 40,5% respectivamente), mientras que en Cali y Medellín pesan más en el conjunto de los estratos socioeconómicos el 3 y el 2 (60,5% y 66,2% respectivamente) y, por supuesto, mucho más en los estratos 4, 5 y 6 (20,4% y 19,2% respectivamente). Ahora bien, al introducir en el análisis de la estratificación socioeconómica a escala de manzana en las cuatro ciudades la autocorrelación espacial, se registran valores altos de mayor a menor valor: Barranquilla (0,680), Cali (0,611), Medellín (0,609) y Cartagena (0,587) respectivamente. Este resultado confirma el resultado del gráfico 15, antes analizado.

En términos bivariado, ¿qué relación tiene lo anterior sobre la estratificación socioeconómica de las viviendas a escala de manzanas ante el fuerte descenso del autorreconocimiento étnico para la NARP? El efecto de omisión censal ya sea por viviendas ocupadas con personas ausentes, subnumeración de las personas del hogar, o por omisión en zonas no visitadas e incompletas, se concentró en estratos socioeconómicos 0, 1 y 2, y por lo mismo, puede que la población NARP haya presentado una menor probabilidad de ser registrada (ver Mapas 7).

Igualmente, se observan concentraciones de manzanas con alta omisión en zonas de clases altas y medias de estas ciudades, sin embargo, demográficamente, este grupo pesa menos con respecto al clúster “bajo-alto”, que corresponde a manzanas con estratos bajos que se encuentran rodeadas por otras donde se registró alta omisión (ver Mapas 7). Este efecto se observa sobre todo en Cali y Barranquilla, y de moderada incidencia en las otras dos ciudades.

## Mapas 7

Clústeres y outliers bivariado entre la estratificación socioeconómica y la población omitida (2018)

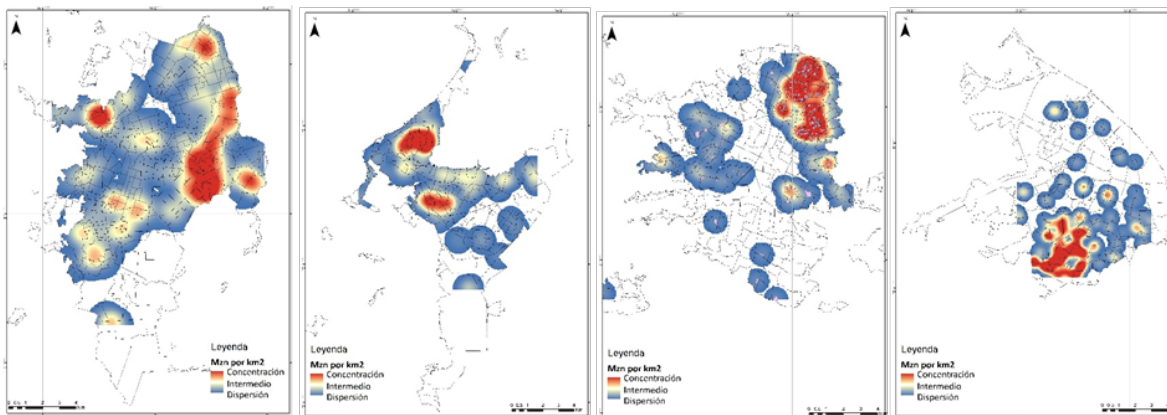


Fuente: Elaboración propia con base en Amaya, G.I.; Arias, L.A.; Mendoza, A.E.; Marín, Y.A.; Ospina, M.F.; Sánchez, L.M. 2020; y procesamientos de Lelio Alejandro Arias Vizcaíno.

Por otro lado, el resultado en las alteraciones del autorreconocimiento étnico en el operativo censal por parte de los empadronadores también muestra, en ese sentido, una concentración en las zonas de estratos más bajos, si se consideran las manzanas en las que la población no étnica creció y la NARP se redujo. Se observa que las zonas en las que se concentra este grupo registran en promedio estratos inferiores a 3 (ver Mapas 8). Este efecto tiene que ver más (como lo señalamos anteriormente) con la preparación y puesta en marcha del operativo censal relacionado con la pregunta de autorreconocimiento étnico. Por supuesto, en este fenómeno, como muestran los resultados a lo largo del estudio, probablemente ocurrió más en los casos de Cartagena y Medellín y, parcialmente, en Barranquilla. Este factor pudo haberse dado en Cali, pero, los resultados de Moran apuntan más al componente de la omisión censal en esta ciudad. Sin embargo, otra posible hipótesis tiene que ver con un segmento de informantes idóneos que optaron en su respuesta por el código 6 (“ningún grupo étnico”) para hogares de diferentes estratos que también pudo haber incidido en este cambio.

## Mapas 8

Densidad de manzanas que presentan alteración del autorreconocimiento étnico y además tienen estratos en promedio inferiores a 3 en las cuatro ciudades



Fuente: Elaboración propia con base en el CNPV 2018, DANE.

## g. Conclusiones sobre el análisis espacial

Este documento explora la relación geográfica existente entre la dinámica intercensal de la población NARP y las posibles fallas del operativo censal referidas a la omisión censal y a la alteración del autorreconocimiento étnico, en cuatro cabeceras municipales con un número importante de población NARP: Cali, Cartagena, Barranquilla y Medellín. El análisis exploratorio de datos espaciales permite aproximarse a la relación geográfica existente entre la omisión censal y la alteración del autorreconocimiento con la población NARP y las diferencias entre la población no étnica y la población NARP.

En todas las ciudades la población NARP se redujo considerablemente en el periodo intercensal. Asimismo, en las otras tres ciudades (con excepción de Medellín) se presentan porcentajes de omisión censal importantes—el caso de Cali el más crítico—. Los índices globales de autocorrelación espacial muestran una concentración de la población NARP en las 4 ciudades – en Cali y Barranquilla es mayor la dependencia espacial—. Este patrón se mantiene en las ciudades a pesar de la reducción de la población NARP y para las diferentes escalas geográficas de análisis, aunque conviene señalar que las relaciones de dependencia espacial, si bien son moderadas, muestran una tendencia a la concentración de manzanas y sectores censales.

Lo anterior permite plantear que en Cali el efecto de la omisión censal sobre la reducción de la población NARP es más fuerte relativamente. A este respecto, el índice de Moran bivariado entre la población omitida y la población NARP muestra una relación interesante en Cali, dado que las manzanas con alta omisión se

encuentran rodeadas por otras con un número importante de población NARP. Este clúster (Alto-Alto) se encuentra principalmente en oriente, que es en donde históricamente se concentra la población NARP, y en el sur de la ciudad. Para el caso de las otras tres ciudades no se observa una relación espacial clara entre estas variables.

Por otro lado, a diferencia de Cali, en Medellín, Cartagena y Barranquilla se observa una relación espacial más precisa entre la diferencia de la población intercensal no étnica y la diferencia de la población NARP. En ese sentido, el índice de Moran bivariado entre las diferencias poblaciones intercensales de la no étnica y la NARP, revela la agrupación de manzanas con diferencia positiva entre censos de la población no étnica, rodeadas por manzanas donde la población NARP presenta diferencias intercensales negativas. Este efecto se observa principalmente en la zona céntrica de Cartagena, la parte nororiental de Medellín y el suroccidente de Barranquilla.

En términos socioeconómicos, la población NARP se encuentra mayoritariamente en los estratos más populares en las 4 ciudades – en Cartagena y Barranquilla se presentan los porcentajes más altos en estratos 0, 1 y 2; Cali y Medellín muestran una mayor participación de población NARP en clases medias y en estratos altos–. Lo anterior sugiere que es más probable que la población NARP en estratos bajos haya sido afectada en el operativo censal en términos de la omisión censal, lo cual se puede corroborar a través de los Mapas 8 y 9.

Finalmente, el análisis exploratorio de datos espaciales permite aproximarse a comprender la relación geográfica entre la variación de la población NARP y cómo esta se ve afectada por la omisión censal en manzanas en las que se concentra la población NARP. Asimismo permite entender la alteración del autorreconocimiento étnico de esta población a escala de manzanas para las 4 ciudades.

# 5

## Conclusiones generales

El estudio llevado a cabo por la consultoría bajo el título “análisis de la dinámica intercensal del autorreconocimiento en la población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en el período 2005–2018” en términos conceptuales asume que las estadísticas étnico-raciales han sido el resultado de procesos históricos nacionales y de perspectivas globales que en América Latina se desenvuelven hacia finales del siglo XX –si bien son utilizadas en algunos países como Brasil desde el período imperial de Pedro II en el siglo XIX (Petruccelli, 2015)–. En segundo lugar, que las categorizaciones en las estadísticas oficiales y científicas reflejan y afectan las divisiones estructurales de las sociedades, puesto que, como convenciones, ofrecen definiciones arbitrarias de los objetos sociales que pretenden describir –estas definiciones surgen de acuerdo con procesos históricos, sociales y políticos (Kertzer y Arel, 2002)–. Los censos y otro conjunto de estadísticas (encuestas de hogares por muestreo, estadísticas vitales y epidemiológicas, etc.) por tanto participan también en la construcción de estas realidades. En tercer lugar, se precisa una caracterización de las dimensiones étnicas culturales de las poblaciones indígenas y las afrodescendientes, y de otras poblaciones étnicas, en la que intervenga no solamente elementos del lenguaje, las prácticas rituales y la misma autoidentidad, sino muy acertadamente el territorio ancestral (Schkolnik, 2009; Del Popolo et al., 2009; Del Popolo y Schkolnik, 2013. Sin embargo, para la población afrodescendiente con base en las experiencias de varios países, entre ellos Brasil y Colombia, el componente de la apariencia externa racial o fenotípica es fundamental para facilitar el autorreconocimiento. En este sentido este estudio se enmarca en una perspectiva étnica-racial (Wade, 1997, 2000).

Finalmente, el estudio se ha orientado metodológicamente a través de las preguntas ¿en qué medida la fuerte caída de la población afrodescendiente en el CNPV 2018 incide sobre los principales indicadores sociodemográficos y algunos socioeconómicos de esta población? Y ¿cómo han afectado a los resultados del CNPV 2018 la omisión censal y el fenómeno de la alteración del autorreconocimiento étnico al seleccionar el código 6 (“ningún grupo étnico”) y no hacer la pregunta étnica a las personas del hogar posiblemente afrodescendientes?

### *Una revisión bibliográfica sobre el autorreconocimiento étnico de la NARP*

A pesar del paradigma histórico de las diferentes identidades afro en el país, por ejemplo, costa Caribe versus costa Pacífica, al igual que el fenómeno del racismo, los resultados estadísticos para el ejercicio censal de 2005 desmienten lo que han señalado varios estudios para explicar la caída de la población NARP

entre los dos censos. ¿Por qué se pudo haber dado este fenómeno solo para el CNPV 2018 y en cambio no sucedió con el CG 2005? Tampoco los estudios regionales posteriores al censo 2005 referenciados lo demuestran, por ejemplo, en ciudades como Cali, Medellín, Bogotá y Santa Marta.

La incorporación de la variable étnico-racial se soportó en la discusión alrededor de la pregunta de autorreconocimiento (metadato), su difusión y comunicación, y en el resto del proceso del operativo censal para la población afro como lo recomienda la CEPAL (2009, 79) y las investigadoras Mosquera, León y Rodríguez (2013) en un documento de evaluación del censo 2005. Sin embargo, lo que muestran las evaluaciones preliminares postcensales del DANE y de diferentes organizaciones afro y sectores académicos ha sido que se presentaron limitaciones importantes en el operativo precensal y durante el ejercicio censal que pudieron afectar especialmente en los centros urbanos los resultados del CNPV 2018 para la población NARP.

### *Evaluación de algunos indicadores sociodemográficos y socioeconómicos para la población NARP entre los dos censos*

En función de analizar los cambios en el volumen que presentó la población NARP en el 2018 frente al censo de 2005 se realizó una caracterización de la variación intercensal del autorreconocimiento. Ahora bien, el ejercicio de caracterización y sus principales resultados muestran comportamientos atípicos en algunos indicadores sociodemográficos y socioeconómicos para la población NARP en comparación con la población no étnica. En primer lugar, la población NARP disminuyó en 30,8% y perdió participación dentro del total de población mientras que la población no étnica aumentó en un 10,8% en el censo de 2018, ganando 3,4 p.p de participación en el total. Sin embargo, el análisis de la distribución de la caída del autorreconocimiento en el territorio advierte una extraña ruralización que controvierde las tendencias que muestran ciertos académicos por ejemplo Del Popolo y Schkolnik (2013) sobre la urbanización de los países de América Latina, en comparación la población no étnica ganó participación porcentual.

En términos sociodemográficos, en los grandes grupos etarios la población NARP tiene variaciones negativas. La población no étnica e incluso la indígena presentan variaciones positivas en las edades adultas (15 – 59; 60 o más años), lo que se aproxima más a los resultados demográficos esperados. También para los menores de 5 años de la población NARP se presentó una disminución del más del 50,0% de su población. Igual resultado tuvo la caída en los valores absolutos de los grupos etarios <15 años, 15-59 años, 60 y más años con valores relativos porcentuales muy diferentes a los de las poblaciones no étnica e indígena. Este resultado es atípico en comparación con los otros grupos poblacionales.

Por otra parte, si bien las relaciones de dependencia muestran un mayor envejecimiento para la población no étnica, como era de esperar, es probable que para la población NARP los resultados del envejecimiento estén sobrevalorados, igual las relaciones de dependencia juvenil pueden estar subestimadas; también un

descenso más rápido en la población menor de 5 años, con un efecto sobreestimado de la caída de la razón de hijos/as menores de 5 años por mujer en edad fértil para la NARP. Estos resultados son problemáticos porque este tipo de cambios demográficos están asociados a transformaciones socioeconómicas y culturales. Sin embargo, no se tiene evidencia que esos cambios fuesen más acelerados en la población NARP con respecto a la no étnica.

Con el fin de aproximarse a la magnitud de la caída de la población afrodescendiente se realizaron cuatro escenarios del volumen de población NARP para estimar el posible subregistro. Si se asume el patrón de variación intercensal por cohorte de la población indígena, se encuentra el mayor subregistro para la población NARP (1.670.207 personas); mientras que con el escenario del departamento del Chocó, los resultados en el subregistro fueron más conservadores (1.266.409 personas).

En el mismo sentido, la caída generalizada en la población afectó otros indicadores demográficos. En el caso del índice de masculinidad se encuentra una caída de la población masculina NARP en la mayoría de la estructura por edades, muy diferente al comportamiento que sigue la población no étnica. Este resultado es atípico pues no se tiene evidencia de un fenómeno que haya afectado diferencialmente a la población NARP masculina, por ejemplo, sobremortalidad y emigración masiva. En tanto que la razón de niños por mujer en edad fértil presenta una diferencia porcentual más intensa para la población NARP (13,6 p.p.) que para la población no étnica (10,2 p.p.). En consecuencia, dadas las diferencias en las condiciones de vida históricas entre la población NARP y no étnica, se espera que la disminución intercensal de dicho indicador fuese más rápida en la población no étnica.

Los resultados anteriores en términos sociodemográficos y socioeconómicos responden en buena parte al comportamiento de los departamentos con mayor volumen y participación porcentual de población NARP. En términos de la variación intercensal para los tres grandes grupos etarios (0-14, 15-59 y 60 y +), los departamentos como Antioquia y Valle del Cauca muestran una disminución en términos absolutos para la población NARP en estos grupos. Por el contrario, los departamentos de Chocó y Cesar presentaron un patrón similar al observado para la población no étnica, señalado en el análisis del total nacional. Es importante advertir que estos dos últimos departamentos fueron los que presentaron comportamientos demográficos de la población NARP más cercanos a una dinámica demográfica esperada.

También es importante señalar que en los departamentos de Cauca y Nariño las variaciones intercensales de la población NARP se comportaron más similares, tanto para la población de < 5 años como para la de 15 - 59 años, ya que presentaron una disminución en esos dos grupos etarios y solo un aumento para los mayores de 60 años. Este resultado posiblemente es explicado por un factor común, ya sea demográfico o no (migración, mortalidad u omisión censal).

Con respecto a los Territorios Colectivos de Comunidades Negras y su evolución intercensal, la presencia de estos en los departamentos ha aumentado en comparación al censo de 2005, principalmente sobre la



región Pacífica, más precisamente en el Chocó biogeográfico. No obstante, su influencia ha sido tal que ya no solo hay TCCN sobre esta zona, sino también en departamentos como Bolívar, La Guajira y Magdalena, además destaca el hecho de permear varios municipios un solo TCCN. Sin embargo, la información del CNPV 2018 demuestra que, dado que la población NARP es la más representativa en los TCCN, las condiciones socioeconómicas y sociodemográficas se encuentran para esta población por debajo de las condiciones del resto de la población de esos mismos municipios, incluso con respecto a otra población NARP que reside en el mismo municipio, pero por fuera de los TCCN. Es decir, la información georreferenciada de estos territorios permitió comprobar que las condiciones sociodemográficas y socioeconómicas de la NARP de los TCCN son más precarias que el resto de la población NARP y no étnica rural.

Los resultados anteriores de disminución de la población NARP responden en buena parte al efecto de la omisión censal. Sin embargo, es importante resaltar efectos de alteración en el autorreconocimiento dado que, en departamentos como Antioquia, con una omisión censal baja en comparación con otros departamentos como el Valle del Cauca, la disminución de la población NARP fue significativa—lo cual es poco probable que se explique por los efectos de cobertura, subnumeración y viviendas ocupadas por personas ausente—. En conclusión, la caída de la población NARP no fue homogénea porque en algunos departamentos está más relacionada con la omisión censal y en otros con la alteración del autorreconocimiento. Sin embargo, en algún momento ambas operaron al mismo tiempo. En el caso de la alteración del autorreconocimiento es necesario profundizar en cómo la capacitación que se estableció mediante el mecanismo de consulta previa y el mecanismo de comunicación hacia la población NARP no tuvo un desempeño satisfactorio y esto pudo haber tenido un efecto adicional en la caída de la población NARP.

### *Lo que arroja un análisis socioespacial para cuatro ciudades: Cali, Medellín, Cartagena y Barranquilla*

En cuanto a los resultados del análisis espacial, se concluye que los mapas tanto a nivel descriptivo con valores absolutos de población NARP y no étnica, como los que fueron el resultado de un análisis de autocorrelación espacial mediante LISA, univariado y bivariados, permiten sustentar la hipótesis de dos fenómenos diferenciados que incidieron en la caída de la población NARP: por una parte la omisión censal por cualquiera de las tres situaciones, viviendas ocupadas con personas ausentes, subnumeración de las personas del hogar y omisión en zonas no visitadas e incompletas; y por otra, la alteración del autorreconocimiento étnico por parte del empadronador al diligenciar la pregunta étnica con la categoría 6, "ningún grupo étnico", sin haber llevado a cabo el fraseo de la pregunta. Esto seguramente afectó a la población NARP debido a que dio como resultado hipotético que un amplio segmento de la NARP quedó clasificado como no étnica. Cali es la ciudad más afectada por el fenómeno de la omisión mientras Medellín y Cartagena por el efecto de la alteración del autorreconocimiento, y Barranquilla como un efecto combinado de los dos fenómenos. De todos modos, en las cuatro ciudades se combinaron ambos efectos.

En términos de estratos socioeconómicos<sup>35</sup> la población NARP presenta una mayor participación porcentual relativa a su peso poblacional en los estratos 0, 1 y 2 en las cuatro ciudades. No obstante, Cali y Medellín también presentan una mayor diferenciación hacia los estratos 3, 4, 5 y 6. Ahora bien, si se relaciona esta característica de la población NARP podría ser altamente probable que en la omisión censal en los estratos socioeconómicos 0, 1 y 2, la NARP hubiese tenido más riesgo de no ser contada, y ello hubiera sido un factor adicional que pudiese haber tenido un impacto en la caída poblacional.

Por otra parte, al hacer un análisis de autocorrelación espacial para las cuatro ciudades se alcanzaron valores altos en términos de la estratificación socioeconómica versus la población censal omitida –se expresa cartográficamente a través de los Mapas 7, sobre clústeres y outliers bivariado entre la estratificación socioeconómica y la población omitida–. Con respecto a la alteración del autorreconocimiento étnico, se describe en mapas de calor (Mapas 8) la correspondencia entre manzanas con el efecto de alteración y estratos socioeconómicos menores al 3.

---

<sup>35</sup> Recuérdese, como antes aclaramos, que el estrato de la vivienda sale en el recibo del pago de energía eléctrica.

# 6

## Recomendaciones

En primer lugar, se recomienda realizar una evaluación de las diferentes actividades previas de socialización de la pregunta étnica del CNPV 2018 con las organizaciones afrocolombianas a través del mecanismo de la consulta previa. Esto amerita revisar lo que se hizo y evaluar las contrataciones realizadas y los resultados alcanzados. En segundo lugar, llevar a cabo una segunda evaluación de las actividades que se relacionaron con los procesos de comunicación en terreno hacia la población NARP urbana y rural en la fase de puesta en marcha del operativo censal. En ambas evaluaciones debe tomarse en cuenta la pregunta: ¿cuáles fueron las limitaciones presentadas en la socialización y la comunicación en terreno de la pregunta étnica en diferentes ciudades del país para que se diera la caída del autorreconocimiento étnico de los afrodescendientes?

Vale la pena señalar que entre los departamentos analizados en este estudio postcensal dos se destacaron por presentar un aumento de la población NARP, Cesar y Chocó. En estos dos casos participaron activamente las organizaciones afro, entre ellas los consejos comunitarios en el departamento del Chocó. Es decir, a diferencia de la mayor parte de departamentos en los cuales se presentó la caída de la población NARP, en estos dos departamentos aparentemente la consulta previa y la comunicación como ejercicio de socialización del censo fueron efectivos<sup>36</sup>. Además, Los dos departamentos son muy diferentes entre sí debido a la presencia de organizaciones afro con larga tradición y cobertura. Mientras el Chocó es la cuna de los consejos comunitarios de comunidades negras del país (con una larga participación de organizaciones urbanas en Quibdó y otras cabeceras municipales), en el Cesar pareciera que se dio un fenómeno de surgimiento de identidad afro que fue movilizadad adecuadamente vía la pregunta de autorreconocimiento en el CNPV 2018. Sin embargo, se desconoce qué sucedió con la participación de las organizaciones afro en las ciudades de Cali, Cartagena, Buenaventura, Medellín, Bogotá, Pereira, Barranquilla, Santa Marta y otros centros urbanos del país en donde cayó la población NARP con respecto al censo 2005. En segundo lugar, es muy importante conocer cuál fue la capacidad real y la eficacia de las organizaciones étnicas con las que el DANE contrató las fases preliminares al ejercicio censal, primero el de capacitación en el marco

---

<sup>36</sup> En el Departamento del Chocó "el papel clave estuvo no solo en el trabajo previo al operativo, sino fundamentalmente en el trabajo realizado por las juntas de los Consejos Comunitarios para apoyar el operativo censal, como comunicar las fechas de llegada a las zonas, acompañar algunos recorridos, apoyar la seguridad en los territorios, y algo muy importante, incentivar a las comunidades para entregar la información". Comentario del equipo de Censos y Demografía, DANE.

de la consulta previa y la socialización de la pregunta étnica para la población NARP, y segundo, la de comunicación en terreno previa al inicio del operativo censal. Pareciera que los resultados en ambos casos fueron demasiado parciales y hasta deficientes, hasta el punto de haberse perdido esa inversión. Aquí cabe preguntar al respecto, ¿en qué medida las importantes recomendaciones de Mosquera, León y Rodríguez (2013) se desarrollaron con criterios técnicos adecuados en los procesos de selección, de consulta previa censal y comunicación a la población NARP, antes y durante el operativo? Entre una de las principales recomendaciones, como señalamos en el primer capítulo de este estudio, por parte de estas autoras, es el énfasis en la capacitación del personal de empadronadores alrededor de la pregunta étnica. Recordemos que ellas encontraron esa deficiencia en el CG 2005. En una dirección similar a la de estas autoras los resultados en este ejercicio precensal y censal para el CNPV 2018 presentaron las mismas fallas que deben ser evaluadas<sup>37</sup>.

Por los resultados del análisis de autocorrelación espacial para las cuatro ciudades (Cali, Medellín, Cartagena y Barranquilla), la práctica de alteración del autorreconocimiento étnico por parte del empadronador fue más generalizada de lo que se sospechaba al comienzo de esta consultoría. Es muy importante para el DANE hacer una evaluación cualitativa detallada<sup>38</sup> en varias regiones del país con énfasis en algunas de las ciudades aquí mencionadas con empadronadores que participaron en el operativo censal y poder saber qué pasó con la pregunta étnica. Primero, si se hizo; segundo, cómo se hizo; tercero, cómo perciben en su memoria los empadronadores la importancia que se le dio durante el operativo censal a la aplicación de esta pregunta y al manejo de esta. En realidad, el hallazgo de esta consultoría genera la hipótesis que esta pregunta no tuvo la importancia requerida en el proceso de operación del CNPV 2018, particularmente en las ciudades, y que terminó sacrificándose la calidad de su aplicación en medio de las dificultades del operativo censal. ¿Por qué en cambio sí funcionó adecuadamente la pregunta para la población indígena a diferencia de la población NARP? Una hipótesis plausible es el papel de liderazgo y capacidad organizativa del movimiento indígena que asumió la pregunta de autorreconocimiento étnico como fundamental. En principio, para las organizaciones afro debería haber sido similar, pero los resultados no lo indican así. Tampoco puede aceptarse que sea suficiente el reclutamiento de empadronadores y supervisores entre las organizaciones étnicas afro e indígenas, como evidentemente se hizo, mientras el ejercicio censal por serias limitaciones operacionales fragiliza la aplicación adecuada de la pregunta étnica. Solo que, en el caso de los territorios étnicos indígenas, en su mayor parte concentrados en el área rural dispersa y los centros poblados, las organizaciones indígenas superaron esa dificultad y se aplicó correctamente la pregunta.

---

<sup>37</sup> En documento del DANE (2019d), página 25, se señala: "Las personas no se reconocieron en las categorías de respuesta 3, 4 y 5. • Los censistas no formularon la pregunta y marcaron la alternativa 6: Ningún grupo étnico. • Negativa de las personas a responder la pregunta (zonas urbanas)". Estos hallazgos pueden ayudar a orientar mejor las evaluaciones de la socialización de la pregunta y la comunicación en terreno entre las poblaciones locales urbanas y rurales afrodescendientes.

<sup>38</sup> Podría usarse la técnica de grupos focales.

Una vez dicho lo anterior, también es necesario considerar la hipótesis de que en diversas situaciones personas que se desempeñaron como “informantes idóneos” que salen entre los mismos hogares (casi siempre un adulto o persona de 18 años y más) respondieron la opción 6 (“ningún grupo étnico”). En este caso habría que evaluar si el cambio de la categoría 6 del módulo étnico entre los dos censos no afectó negativamente a la población NARP. No es lo mismo la categoría “ninguno de los anteriores” a la categoría “ningún grupo étnico”. Por ello recomendamos hacer una evaluación similar a la metodología de economía experimental realizada por el Observatorio de la Discriminación Racial y la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes sobre la categoría “ningún grupo étnico” que le dio un giro radical a la del Censo 2005 (“ninguno de los anteriores”). Algunos líderes afrocolombianos de la ciudad de Cali manifestaron en sus comentarios que pudo haberse dado una fuga de población afro hacia la categoría 6 debido a no sentirse representados como grupo étnico, desapareciendo el factor racial<sup>39</sup>. Esto no se puede probar con la información disponible, pero la hipótesis contraria tampoco se puede validar hasta que se haga una prueba como la que aquí proponemos.

Con respecto a la omisión censal, ya sea por viviendas ocupadas con personas ausentes, subnumeración de las personas del hogar y omisión de zonas no visitadas e incompletas, es necesario continuar con la evaluación de la omisión a escalas cada vez más desagregadas, y el impacto que tuvo en la población NARP. Evidentemente, este ejercicio retrospectivo no es capaz de recuperar el total de la población ni mucho menos caracterizar eficientemente a la población omitida, pero sí genera un acercamiento a la realidad de las zonas, principalmente urbanas, en las que hubo un fuerte descenso de población NARP. Con esto sería posible llegar a estimar, así como se planteó en el análisis socioespacial de las 4 ciudades del presente informe, la relación existente entre las variaciones intercensales y la omisión censal, que en último término podría aportar a la priorización de nuevos ejercicios estadísticos. Adicionalmente, con la caracterización de la omisión censal y la evaluación del impacto de esta, así como la alteración del autorreconocimiento, se recomienda construir una hoja de ruta para el próximo operativo censal, que reúna la experiencia capturada por el CNPV 2018, y que se evalúe pertinentemente el ejercicio precensal para evitar que las falencias ocurridas en el CNPV 2018, y alertadas con anterioridad tanto por organizaciones afro como por investigadores, vuelvan a ocurrir.

---

<sup>39</sup> Antes del ejercicio censal, una vez se conoció el cuestionario definitivo y el módulo étnico del mismo, y posterior a él, con la aparición de los primeros resultados, en conversaciones informales con el líder afro vallecaucano, abogado Luis Jaime Perea Ramos, quien ha tenido una relación cercana con Afroamérica XXI y diferentes organizaciones afro de Cali, Valle y norte del Cauca, comentamos con preocupación el cambio de giro de la categoría 6. De igual modo, en algún momento antes de la operación censal en una conversación informal con el Observatorio de la Discriminación Racial de la Universidad de los Andes, también señalamos preocupación con el cambio de la categoría que conllevaba homologar a la población afrodescendiente como grupo étnico minoritario, perdiendo la dimensión racial fuerza entre algunos segmentos urbanos más educados de esta población.

Nos parece de enorme utilidad el ejercicio estadístico que adelanta el equipo de estadísticos del DANE a escala de manzana para reestimar la población NARP por municipios y departamentos<sup>40</sup>. Este tipo de estimación que incorpora un análisis comparativo intercensal (2005 y 2018) permite estimar la población NARP a escalas geográficas más desagregadas lo cual será un insumo poderoso para resolver, al menos parcialmente, la omisión censal en los diferentes municipios del país. De este modo, en cada departamento se tendrán los cálculos de totales poblacionales NARP en los diferentes municipios. Por otro lado, para las ciudades con volúmenes absolutos importantes de población NARP que alcanzan a conformar clúster como Cali, Cartagena, Medellín, Barranquilla y otras, se podrá estimar mejor la distribución geográfica urbana de esta población.

Si tomamos en cuenta el avance notorio de georreferenciación del CNPV 2018 y los esfuerzos de homologación de la cartografía entre los censos 2005 y 2018, desde manzana y sector rural, con inclusión de bases valiosas de información socioeconómica como son los estratos y además otras variables demográficas y de salud (por ejemplo, comorbilidades), es viable generar información estratégica para la población NARP. Para este objetivo es importante resaltar la posibilidad de combinar los resultados del CNPV 2018 con otras fuentes de información que contengan la variable étnico-racial, con el fin de comprender mejor la dinámica demográfica y social de la población NARP<sup>41</sup>; aunque reconociendo un cierto nivel de incertidumbre de los resultados producto de la omisión de población NARP y la alteración del autorreconocimiento. Es un hecho que, si bien los resultados de los indicadores sociodemográficos y socioeconómicos para la población NARP del CNPV 2018 se inscriben de manera consistente en la transición demográfica que vive la sociedad colombiana, hay un grado de incertidumbre que está dado porque algunos indicadores pueden estar subestimados o sobreestimados a diferencia de los de las poblaciones no étnica e indígena, debido a la atipicidad de las variaciones entre los grupos etarios para la población NARP como ampliamente se explicó en el capítulo segundo de este estudio.

El DANE ya ha incorporado la variable de autorreconocimiento para diferentes encuestas y sistema de registros que permiten determinar, con mayor exactitud, las condiciones de la población NARP. Igualmente, cruzar la información del CNPV 2018 con otras encuestas por muestreo puede ayudar a evaluar los indicadores del censo y resolver los pesos específicos de población NARP, particularmente en ciudades con participación de población NARP superior al 15,0% del total, como es el caso de Cali o Cartagena. Para ello, se recomienda usar la GEIH y la ECV (véase DANE, 2020b, septiembre, 5-9; DANE, 2019c, 28-31). Finalmente, también puede pensarse llevar a cabo en las dos ciudades mencionadas encuestas multipropósito con un potente módulo de autorreconocimiento étnico y una muestra robusta representativa a escala de comuna.

---

<sup>40</sup> DANE (2020, agosto) "Población negra, mulata, afrocolombiana o afrodescendiente al nivel departamental y municipal" (presentación no publicada). Este trabajo emplea una metodología novedosa de aprendizaje de máquinas (machine learning).

<sup>41</sup> Un excelente ejemplo es el documento publicado por el DANE (2020b), sobre volúmenes de la población afrodescendiente afectada por el COVID 19 e impacto de la pandemia en la población afrodescendiente en Colombia, el cual combina las bases de datos del CNPV 2018 y el certificado de defunción, a través del match utilizando el documento de identidad.

## Bibliografía

- Aguilera, M.A. y Rodríguez, L.F. 2006. Diferenciales sociales en el acceso a la educación en Argentina. Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA). <https://www.redaepa.org.ar/jornadas/viii/AEPA/B14/Aguilera-Rodriguez.pdf>
- Amaya, G., Arias, L. A., Mendoza, A. E., Marín, Y. A., Ospina, M. F., & Sánchez, L. M. (2020). Propuesta metodológica para el cálculo de omisión censal a nivel municipal, a partir de estimaciones geoestadísticas, econométricas y bayesianas. ALAP 2020, IX Congreso de La Asociación Latinoamericana de Demografía, 1-21.
- Anselin, L. (1980). Estimation methods for spatial autoregressive structures. Regional Science Dissertation and Monograph Series, 8.
- Anselin, L. (1995). Local indicators of spatial association - LISA. *Geographical Analysis*, 27, 93-115.
- ANSPE y UNFPA. (2012) Adultos mayores de la Red Unidos 2010. ISBN: 978-958-8735-56-6.
- Barbary, O. y Urrea, F editores (2004) Introducción. En Barbary, O. y Urrea, F (Ed). Gente negra en Colombia: dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico. (21-68). CIDSE-IRD-Colciencias.
- Barcena, A. (2001). Evolución de la urbanización en América Latina y el Caribe en la década de los noventa: Desafíos y oportunidades. La nueva agenda de América Latina. Febrero-marzo. N° 790.
- Becerra S., C. (2019). Identidades afro fuera de sitio, el problema de ser gaviota en el Guaviare (Tesis de pregrado). Universidad Javeriana.
- Casas M., A y Quiceno T., N (2018). Migraciones afrocolombianas hacia Arauca: (Re) configuraciones de la identidad llanera y arraigos de la población afro en la capital araucana. (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia.
- Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social. (2007). En: Ciudad, espacio y población: el proceso de urbanización en Colombia. Universidad Externado de Colombia.

- Celemín, J. P. (2009). Autocorrelación espacial e indicadores locales de asociación espacial: Importancia, estructura y aplicación. *Revista Universitaria de Geografía*, 18(1), 11–31. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1852-42652009000100002&lng=es&nrm=iso&tlng=es%5Cn](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1852-42652009000100002&lng=es&nrm=iso&tlng=es%5Cn)
- CEPAL, N. (2008). Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo en América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2894>
- CEPAL, N. (2009). Censos 2010 y la inclusión del enfoque étnico: hacia una construcción participativa con pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina.
- Chackiel, J. (2010). Evaluación post-empadronamiento de la cobertura en los censos de población. *Notas de Población*.
- CIDSE-IRD (1998). Encuesta “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”, Metodología, formulario y bases de micro datos. Mayo-junio, Cali.
- CIDSE-UNIVALLE-BANCO MUNDIAL-ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI (1999). “Encuesta de acceso y percepción de los servicios ofrecidos por el municipio de Santiago de Cali”. Metodología, Formulario y bases de micro datos. Septiembre, Cali.
- Contraloría General de la República. (16 de agosto del 2019). Actuación Especial de Fiscalización al Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Bogotá D.C.: Contraloría General de la República.
- Cohen, E.; Schiefelbein, E.; Wolff, L.; y Schiefelbein, P. ¿Hacia dónde va el gasto público en educación? Logros y desafíos. Volumen I la búsqueda de la eficiencia. 2000. CEPAL, División de Desarrollo Social. Serie Políticas Sociales 42. Santiago de Chile.
- Cunin, E. (2003) Identidades a flor de piel. Lo ‘negro’ entre apariencias y pertenencias: mestizaje y categorías raciales en Cartagena (Colombia). IFEA - ICANH - Universidad de los Andes - Observatorio del Caribe Colombiano.
- DANE (2007) Colombia una nación multicultural. Su diversidad étnica. DANE.
- DANE- REDATAM (2008).



- DANE CANDANE. (2008) Cartilla de Conceptos Básicos e Indicadores Demográficos. Centro Andino de Altos Estudios CANDANE.
- DANE - CIDSE/UNIVALLE (2010). Análisis regional de los principales indicadores sociodemográficos de la comunidad afrocolombiana e indígena a partir de la información del Censo General 2005. DANE - Univalle.
- DANE - CIDSE/UNIVALLE (2011). Cuántos somos, Cómo vamos. Diagnóstico sociodemográfico de Cali y 10 municipios del Pacífico nariñense. Afroamerica XXI, Inter American Foundation.
- DANE (2019a). Población indígena de Colombia. Resultados del Censo Nacional de Población y vivienda 2018.
- DANE (2019b). Omisión Censal. Nivel municipal y departamental. Plataformas de Divulgación. Octubre.
- DANE (2019c). Población Negra, afrocolombiana, raizal y palenquera. Resultados del Censo Nacional de Población y vivienda 2018.
- DANE (2019d). Autorreconocimiento de población Negra, Afrocolombiana, Raizal y Palenquera. Debate de control político de la comisión I Cámara sobre CNPV 2018. (noviembre 25). DANE- Información para todos.
- DANE (2020a) Caracterización grupos étnicos – GEIH.
- DANE (2020b) Conferencia regional sobre población y desarrollo [presentación septiembre 2020]
- DANE (2020c) Población negra, mulata, afrocolombiana o afrodescendiente a nivel departamental y municipal [presentación agosto 2020]
- DANE (2020d) 19 Reunión del comité ejecutivo de la CEA. Innovaciones del levantamiento del CNPV 2018. Perspectiva DANE - Colombia [presentación agosto 2020]
- Del Popolo y Schkolnik, S. (2013). Pueblos indígenas y afrodescendientes en los censos de población y vivienda de América Latina: Avances y desafíos en el derecho a la información. Naciones Unidas. Notas de Población. Año XL N° 97. P.p. 205-249. Santiago de Chile.
- Del Popolo, F., Oyarce A. M., Schkolnik S. y Velasco F. (2009). Censos 2010 y la inclusión del enfoque étnico: hacia una construcción participativa con pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina (CEPAL - Serie seminarios y conferencias N° 57). Naciones Unidas – Unicef – UNIFEM.

- Dirección General de Estadísticas y Censos, Buenos Aires, 2011. [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/publicaciones/eah\\_2009/educacion\\_definiciones.html](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/publicaciones/eah_2009/educacion_definiciones.html)
- Duarte, N, Villamizar, S, Álvarez, M. y Rodríguez, C. 2013. Raza y vivienda en Colombia: La segregación residencial y las condiciones de vida en las ciudades. Bogotá: Dejusticia, 13. [https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi\\_name\\_recurso\\_595.pdf](https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi_name_recurso_595.pdf)
- Ebanks, E. (1991). Las sociedades urbanizadas de América Latina y el Caribe: Algunas dimensiones y observaciones. Nota de población N°57
- Espinosa E., A., Ballestas A., J. y Utria P., A (2018) Segregación residencial de afrodescendientes en Cartagena, Colombia. *Economía & Región*, 12(1), 95-132.
- Estupiñán, J. P. (2010). Qual é sua raça ou grupo étnico? Censos, classificações raciais e multiculturalismo na Colômbia e no Brasil (Tesis de maestría) Universidad Federal da Bahia.
- Flórez Nieto, C. E. (2000). Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX. Banco de la República de Colombia.
- Gatica, F. (1975). La urbanización en América Latina: Aspectos espaciales y demográficos del crecimiento urbano y de la concentración de la población. Notas de población N° 9.
- Guzmán R., O. (2011) Afrocolombianos en cifras. IDCARÁN – CES.
- Hoffmann, O. (2004). Espacios y Región en el Pacífico Sur: ¿Hacia la construcción de una sociedad regional? En Barbary y Urrea (editores) *Gente Negra en Colombia, Dinámicas Sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. Medellín, Colombia. Editorial Lealon CIDSE; UNIVALLE; IRD; Colciencias.
- INCODER (2010) Tablas TCCN por departamento. Citado en Urrea-Giraldo (2010) *Tierras de afrodescendientes: tendencias observadas y caracterización de los territorios colectivos de comunidades negras, consejos comunitarios por fuera de la cuenca del Pacífico y lineamientos de políticas públicas*.
- Jordán, R., Riffo, L. y Prado, A. (2017). Desarrollo sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe. *Dinámicas y desafíos para el cambio estructural*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Kertzer, D. I. y Arel, D. (Eds.). (2002). *Census and identity. The politics of race, ethnicity, and language in national censuses*. Cambridge University Press.

- Lattes, A. (2000). Población urbana y urbanización en América Latina. II Jornadas Iberoamericanas de Urbanismo sobre las Nuevas Tendencias de la Urbanización en América Latina. Quito (Ecuador).
- Martínez, R., Saldívar, E., Flores, R., y Sue, C. (2019). Las múltiples caras del mestizaje. Etnicidad y raza en México. En Telles E. y Martínez R. (Ed). *Pigmentocracias. Color, etnicidad y raza en América Latina* (traducción de Fatna Lazcano, 56-107). FCE.
- Ministerio de Cultura (2010) Afrocolombianos, población con huellas de africanía. República de Colombia.
- Ministerio del Interior (2019). Acta de tercera sesión de seguimiento a los acuerdos protocolizados en el Proceso de Consulta Previa adelantado entre el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE - y la Comisión VII del Espacio Nacional de Consulta Previa de medidas Legislativas y Administrativas de Amplio Alcance Susceptibles de Afectar a las Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras (31 de octubre). Comisión Séptima del Espacio Nacional de Consulta Previa (p. 4-10). Cali: Ministerio del Interior.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2013). Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Cali, noviembre 2012 - enero 2013.
- Miranda, V. (2015). A resurgence of black identity in Brazil? Evidence from an analysis of recent censuses. *Demographic Research*, 32(59), 1603-1630.
- Moraes, G., y Paixão, M. (2019). Mezclados pero no iguales. Nuevas perspectivas en las relaciones étnico-raciales brasileñas. En Telles E. y Martínez R. (Ed). *Pigmentocracias. Color, etnicidad y raza en América Latina* (traducción de Fatna Lazcano, 210-265). FCE.
- Moran, P. (1948). The interpretation of statistical maps. *Journal of the Royal Statistical Society B*, 10, 243-251.
- Moreno, R., & Vayá, E. (2000). Técnicas econométricas para el tratamiento de datos espaciales: La econometría espacial.
- Mosquera R, C. P, León, D., R. E. y Rodríguez M., M. M. (2013) Cartilla 1: Próximo Censo Nacional de Población y de Vivienda. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Mosquera R, C. P, y Rodríguez M., M. M. (2013) Cartilla 2: Principales barreras que impiden el autorreconocimiento étnico-racial en la región Caribe. Editorial Universidad Nacional de Colombia.

- Oficina Internacional del Trabajo (2014). Convenio Núm. 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Lima: OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2014.pág. 130.
- Perrain, M (1980) El camino de los indios muertos. Monte Ávila Editores.
- Petrucelli, J.L. (2015). Brazilian ethnoracial classification and affirmative action policies: Where are we and where do we go? En Simon P., Piché V. y Gagnon A. A. (Eds). Social statistics and ethnic diversity. Cross-national perspectives in classifications and identity politics. (pp. 101-110). Ined. Institut National D'études Démographiques. CIQSS/QICSS.
- PNUD (2011) Colección cuadernos INDH 2011 Afrocolombianos: Sus territorios y condiciones de vida. INDH.
- Quijano, A. (2014). "Raza", "etnia" y "nación" en Mariátegui: cuestiones abiertas. En Quijano, A. Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. (757-775) CLACSO.
- Quintero R., Ó. (2010). Los afro aquí. Dinámicas organizativas e identidades de la población afrocolombiana en Bogotá. Boletín de Antropología, 24(41), 65-83.
- Rodríguez E., N y Jiménez N. (2006) Estado del arte de la investigación sobre las comunidades de afrodescendientes y raizales en Bogotá D.C. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. – Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
- Sánchez, J.A. (2007), Afrodescendientes: sociedad civil y movilización social en el Ecuador, Journal of Latin American and Caribbean Anthropology, 12(1).
- Schkolnik, S. (2009). La inclusión del enfoque étnico en los censos de población en América Latina. Notas de Población N° 19, CEPAL.
- Secretaría Municipal de Cultura Ciudadana y Corporación Con-vivamos (2010). Condiciones de la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal en Medellín: Caracterización sociodemográfica, desarrollo humano y derechos humanos, 2010. (Informe) Alcaldía de Medellín.
- Siabato, W., & Guzmán-Manrique, J. (2019). La autocorrelación espacial y el desarrollo de la geografía cuantitativa. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 28(1), 1-22. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v28n1.76919>

- Silveira, L. S., & Tomas, M. C. (2019). Fluidez racial na Região Metropolitana de Belo Horizonte: características individuais e contexto local na construção da raça. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 36.
- Simon, P., Piché, V y Gagnon, A. (2015). La construcción de las categorías raciales y étnicas: Estadísticas oficiales reconsideradas. En Simon P., Piché V. y Gagnon A. A. (Eds). *Social statistics and ethnic diversity. Cross-national perspectives in classifications and identity politics.* (1-16). Ined. Institut National D'études Démographiques. CIQSS/QICSS.
- SITEAL (2020) Base de datos del Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. UNESCO.
- Stephan C., C. y Stephan W., G (2000) The measurement of racial and ethnic identity. *International Journal of Intercultural Relations*, 4, 541-552.
- Talen, E., & Anselin, L. (1998). Assessing spatial equity: An evaluation of measures of accessibility to public playgrounds. *Environment and Planning A*, 30(4), 595-613. <https://doi.org/10.1068/a300595>.
- Telles, E. (2019). El proyecto de etnicidad y raza en América Latina (PERLA). Los datos cuantitativos y lo que está en juego. En Telles E. y Martínez R. (Ed). *Pigmentocracias. Color, etnicidad y raza en América Latina* (traducción de Fatna Lazcano, pp. 13-55). FCE.
- Universidad del Valle, (2019). Entrevistas en Putumayo a Consejos Comunitarios del Proyecto Justicia Propia Afrocolombiana y Mediación Intercultural para el Programa de Justicia Para una Paz Sostenible (JSP). USAID y Chemonics International Inc.
- Urrea-Giraldo, F. (2010) Tierras de afrodescendientes: tendencias observadas y caracterización de los territorios colectivos de comunidades negras, consejos comunitarios por fuera de la cuenca del Pacífico y lineamientos de políticas públicas [Informe final, consultoría "Situación y problemática de la población afrodescendiente en Colombia con énfasis en los Territorios Colectivos de Ley 70". Como insumo para Informe Nacional de Desarrollo Humano Rural, Colombia, 2011, bajo la coordinación de Absalón Machado].
- Urrea-Giraldo, F.; Rodríguez, D.A. Collecting ethnic and racial data in Censuses and Surveys: the Latin American experience in the cases of Brazil, Colombia, Mexico, and Peru. In: **Rev. hist. comp.**, Rio de Janeiro, v. 8, n. 1, p. 7-35, 2014.

- Urrea-Giraldo, F., Bergonzoli, G., Carabalí, B., y Muñoz, V.H. (2015). Patrones de mortalidad comparativos entre la población afrodescendiente y la blanca-mestiza para Cali y el Valle. CS. N°16. 135-171.
- Urrea-Giraldo, F., Viáfara L., C. & Viveros V., M. (2019). Del mestizaje blanco al multiculturalismo triétnico. Raza y etnicidad en Colombia. En Telles E. y Martínez R. (Ed). Pigmentocracias. Color, etnicidad y raza en América Latina (traducción de Fatna Lazcano, 108-158). FCE.
- Viáfara L., C. A., Urrea-Giraldo F. y Larrahondo R., O (2015). Caracterización socioeconómica de la población afrodescendiente del Distrito de Santa Marta. CIDSE – Universidad del Valle.
- Villamizar Santamaría, S. F. 2015. Desigualdades sociales, ¿inequidades espaciales? Análisis de la segregación sociorracial en Bogotá (2005-2011). Revista Colombiana de Sociología, 38, num 2, 67-92.
- Vinuesa Angulo, J. (1997). Demografía. Análisis y proyecciones. Madrid, Spain: Editorial Síntesis.
- Vivas, H. (2007). Educación, background familiar y calidad de los entornos locales en Colombia. Tesis Doctoral, Departament d'Economia Aplicada, Universitat Autònoma de Barcelona UAB.
- Vivas, H. (2011). Segregación residencial y distancia socioeconómica en Cali". Ponencia en el Congreso Nacional de Sociología: Herencia y ruptura en la Sociología Colombiana Contemporánea. Cali, Universidad del Valle-ICESI.
- Vivas, H (2013). Persistencia de la segregación residencial y composición del capital humano por barrios en la ciudad de Cali. Ensayos sobre Política Económica, vol. 31, N° 70, Edición especial sobre economía de las ciudades.
- Wade, P. (1997). Gente negra, nación mestiza: dinámicas de las identidades raciales en Colombia. Editorial Universidad de Antioquia – Instituto Colombiano de Antropología – Siglo del Hombre Editores – Ediciones UNIANDES.
- Wade, P. (2000). Raza y etnicidad en Latinoamérica. (1ra ed. Traducción de Ma. Teresa Jiménez) Ediciones Abya-Yala.

# 8

## GLOSARIO

- **Población NARP:** a definición de la población NARP es la abreviatura que reúne tres categorías utilizada por el DANE en sus Censos tanto CG 2005 y CNPV 2018 para las preguntas de autorreconocimiento étnico. (i) Negro(a), Afrocolombiano(a), Afrodescendiente y Mulato(a). (ii) Raizal del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. (iii) Palenqueros de San Basilio.
- **Población no étnica:** Corresponde a las personas que en el Censo de 2005 -CG 2005- se autorreconoció como Ninguno de los anteriores y para el Censo de 2018 -CNPV 2018- se autorreconoció como Ningún grupo étnico.
- **Índice de Masculinidad:**  $\frac{\text{Hombres}}{\text{Mujeres}} * 100$
- **Relación de dependencia juvenil:**  $\frac{\text{Población} < 15 \text{ años}}{\text{Población de 15 a 59 años}} * 100$
- **Relación de dependencia Pob. mayor de 59 años:**  $\frac{\text{Población} > 59 \text{ años}}{\text{Población de 15 a 59 años}} * 100$
- **Razón de Niños(as)-Mujeres edad fértil:**  $\frac{\text{Menores de 5 años}}{\text{Población femenina 15 a 49 años}} * 1000$
- **Migración de toda la vida:**  $\frac{\text{Personas que nacieron en otro municipio o país}}{\text{Total de población}} * 100$
- **Migración reciente:**  $\frac{\text{Personas que vivieron en otro municipio o país cinco años antes del ejercicio censal}}{\text{Total de población (menos la población menor de 5 años)}} * 100$ 
  - Las dos anteriores son tasas brutas
- **Clima educativo del hogar:**  $\frac{\text{Suma de los años educativos de los miembros del hogar de 15 o más años}}{\text{Número de personas de 15 años o más en el hogar}}$
- **Tasa de alfabetización:**  $\frac{\text{Población de 15 años o más que sabe leer y escribir}}{\text{Población total de 15 años o más}}$
- **Niveles educativos:** Porcentaje de personas NARP o No étnicas con el nivel educativo más alto alcanzado.
- **Tasa de Variación:**  $\frac{(\text{Valor final}-\text{Valor inicial})}{\text{Valor inicial}}$

## ANEXOS

### Anexo 1

Distribución porcentual intercensal de la población colombiana según su pertenencia étnico-racial, 2005 y 2018

PERTENENCIA ÉTNICA-RACIAL	(%) Pob. 2005	(%) Pob. 2018
Indígena	3,36	4,31
Rrom	0,01	0,01
Raizal de San Andrés y Providencia	0,07	0,06
Palenquero	0,02	0,02
Negro (a), mulato (a), afrocolombiano (a)	10,31	6,68
Ninguno de los anteriores (ningún grupo étnico)	84,16	87,58
No Informa	2,08	1,35

En el documento al mencionar Afrocolombiano(a) se incluyen las categorías negro(a), mulato(a) y afrodescendiente.

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

### Anexo 2

Variación intercensal de los grandes grupos etarios para la población NARP, Indígena y no étnica según clase territorial



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.



### Anexo 3

Variación relativa de las cohortes según el tipo de autorreconocimiento

	<b>Pob. Afrocolombiana/ negra/mulata</b>	<b>Pob. Raizal</b>	<b>Pob. Palenquera</b>
Variación Total Cohortes (2005-2018) (1)	1.628.962	7771	1.37
Total Población 2005 (2)	4.273.722	30565	7.47
Total Población de las cohortes 2005 (3)	3.662.907	26031	6.138
Δ% de las Cohortes respecto al Total [(1)/(2)] (%)	38,12	25,42	18,34
Δ relativa de las Cohortes [(1)/(3)] (%)	44,47	29,85	22,32

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

### Anexo 4

Escenario 1: estimación de la población total NARP según la variación intercensal de la población indígena

<b>INICIO COHORTE (A)</b>	<b>POBLACIÓN 2005 (B)</b>	<b>RELATIVA INTERCENSAL POR COHORTE (%) (C)</b>	<b>FINAL COHORTE (D)</b>	<b>POB. ESPERADA 2018 (F)</b>	<b>POB. REGISTRADA 2018 (G)</b>
<b>0-4</b>	483791	5,13	13-17	508608	299152
<b>5-9</b>	475578	7,31	18-22	510361	278753
<b>10-14</b>	480985	-1,22	23-27	475111	259348
<b>15-19</b>	440491	-4,47	28-32	420789	232182
<b>20-24</b>	396147	-0,60	33-37	393773	215451
<b>25-29</b>	347628	1,78	38-42	353811	190370
<b>30-34</b>	304124	4,04	43-47	316403	168482
<b>35-39</b>	291053	0,56	48-52	292674	159455
<b>40-44</b>	260623	-0,81	53-57	258521	140917
<b>45-49</b>	214656	-8,17	58-62	197129	112863
<b>Total Cohortes</b>	<b>3695076</b>			<b>3727180</b>	<b>2056973</b>
<b>Variación Total Cohortes (B-G) (1)</b>					<b>1638103</b>
<b>Subregistro Estimado (F-G)</b>					<b>1670207</b>

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 5

Escenario 2: estimación de la población total NARP según la variación intercensal de la población no étnica

INICIO COHORTE (A)	POBLACIÓN 2005 (B)	RELATIVA INTERCENSAL POR COHORTE NO ÉTNICA (%) (C)	FINAL COHORTE (D)	POB. ESPERADA 2018 (F)	POB. REGISTRADA 2018 (G)
0-4	483.791	-4,3	13-17	463.159	299.152
5-9	475.578	-4,9	18-22	452.084	278.753
10-14	480.985	-6,7	23-27	448.703	259.348
15-19	440.491	-7,5	28-32	407.547	232.182
20-24	396.147	-5,4	33-37	374.803	215.451
25-29	347.628	-5,8	38-42	327.354	190.37
30-34	304.124	-5,5	43-47	287.333	168.482
35-39	291.053	-5,2	48-52	275.996	159.455
40-44	260.623	-6,1	53-57	244.662	140.917
45-49	214.656	-8,1	58-62	197.218	112.863
<b>Total Cohortes</b>	<b>3.695.076</b>			<b>3.478.861</b>	<b>2.056.973</b>
<b>Variación Total Cohortes (B-G) (1)</b>					<b>1.638.103</b>
<b>Subregistro Estimado (F-G)</b>					<b>1.421.888</b>

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 6

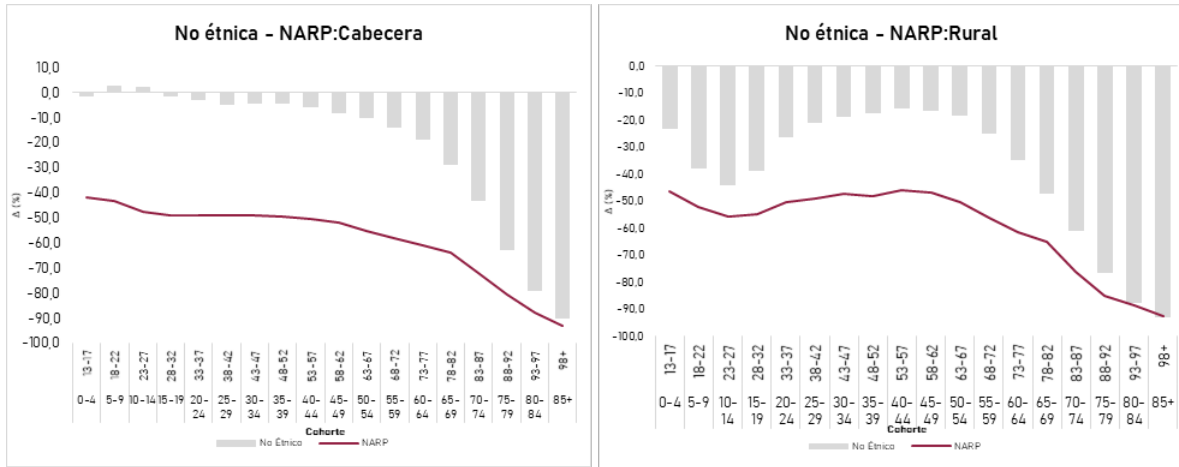
Escenario 3: estimación de la población total NARP según la variación intercensal de la población no étnica II

INICIO COHORTE (A)	POBLACIÓN 2005 (B)	RELATIVA INTERCENSAL POR COHORTE NO ÉTNICA II (%) (C)	FINAL COHORTE (D)	POB. ESPERADA 2018 (F)	POB. REGISTRADA 2018 (G)
0-4	483.791	-4,45	13-17	462.24	299.152
5-9	475.578	-5,20	18-22	450.863	278.753
10-14	480.985	-7,19	23-27	446.381	259.348
15-19	440.491	-8,08	28-32	404.884	232.182
20-24	396.147	-5,69	33-37	373.588	215.451
25-29	347.628	-6,19	38-42	326.099	190.37
30-34	304.124	-5,84	43-47	286.351	168.482
35-39	291.053	-5,46	48-52	275.175	159.455
40-44	260.623	-6,52	53-57	243.621	140.917
45-49	214.656	-8,84	58-62	195.677	112.863
<b>Total Cohortes</b>	<b>3.695.076</b>			<b>3.464.879</b>	<b>2.056.973</b>
<b>Variación Total Cohortes (B-G) (1)</b>					<b>1.638.103</b>
<b>Subregistro Estimado (F-G)</b>					<b>1.407.906</b>

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 7

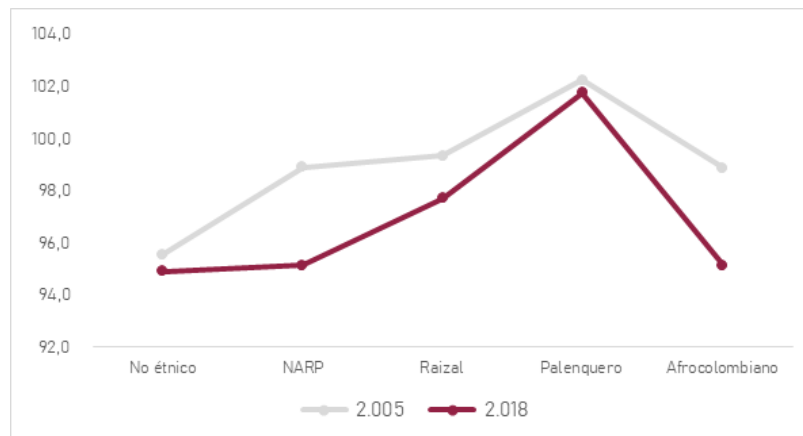
Variación intercensal por las cohortes de la población de cabecera y la rural dispersa NARP y la población no étnica



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 8

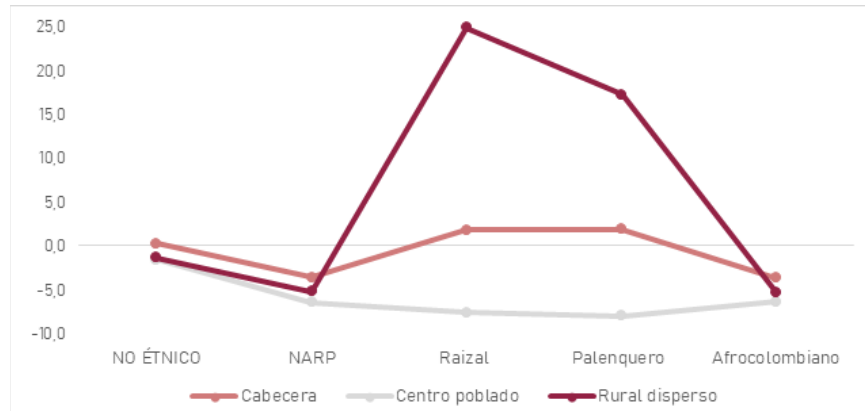
Índice de masculinidad intercensal para la población NARP y no étnica



Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos del CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 9

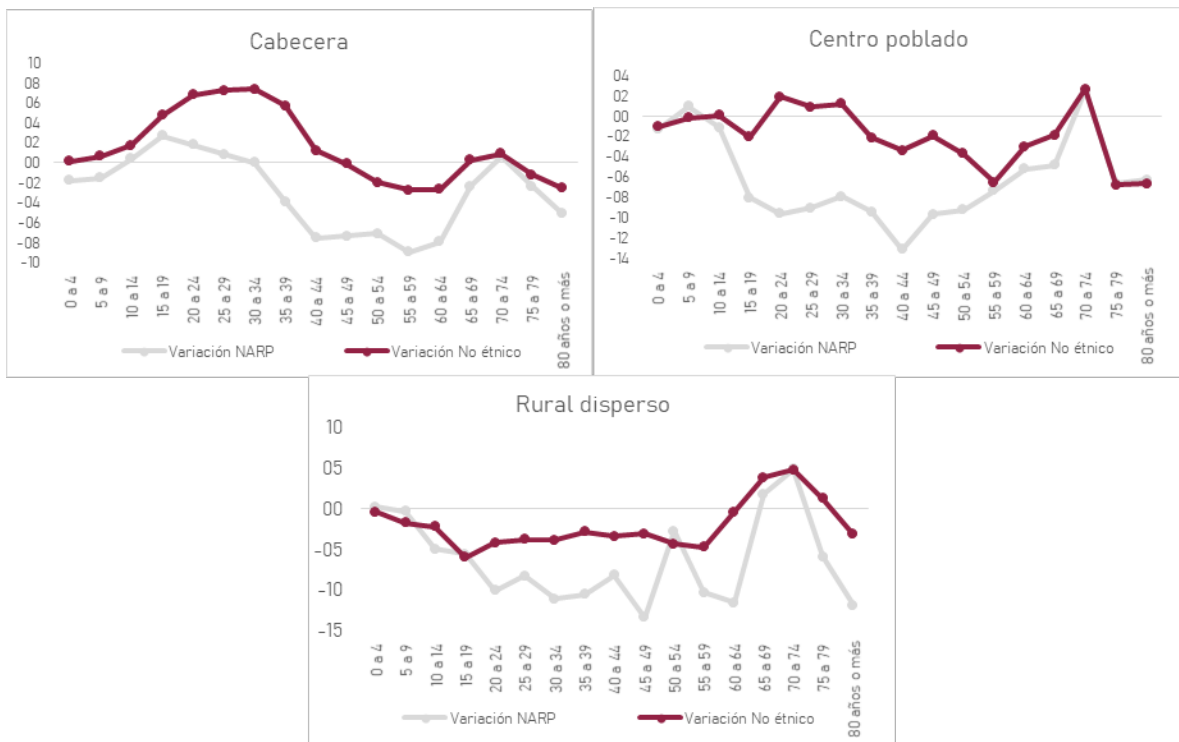
Índice de masculinidad según clase.



Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 10

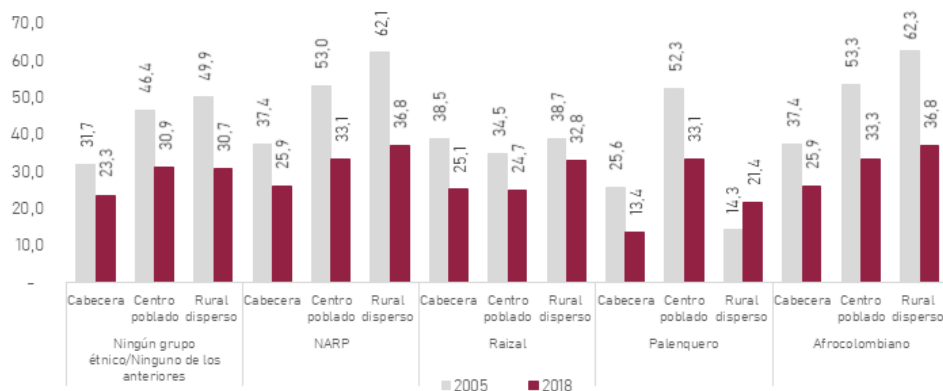
Índice de masculinidad para los grupos de edad según clase para la población NARP y no étnica



Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 11

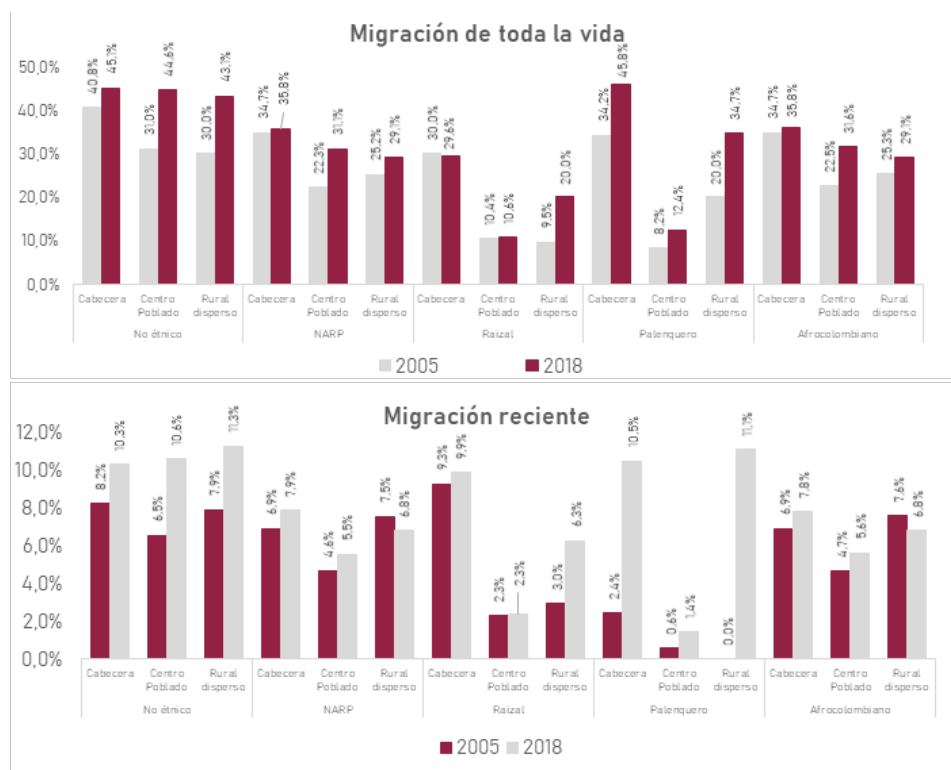
Razón de niños por mujer en edad fértil según clase para la población no étnica, NARP y NARP desagregada.



Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 12

Comparación de las tasas brutas de migración de toda la vida y reciente para la población NARP y la población no étnica



Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 13

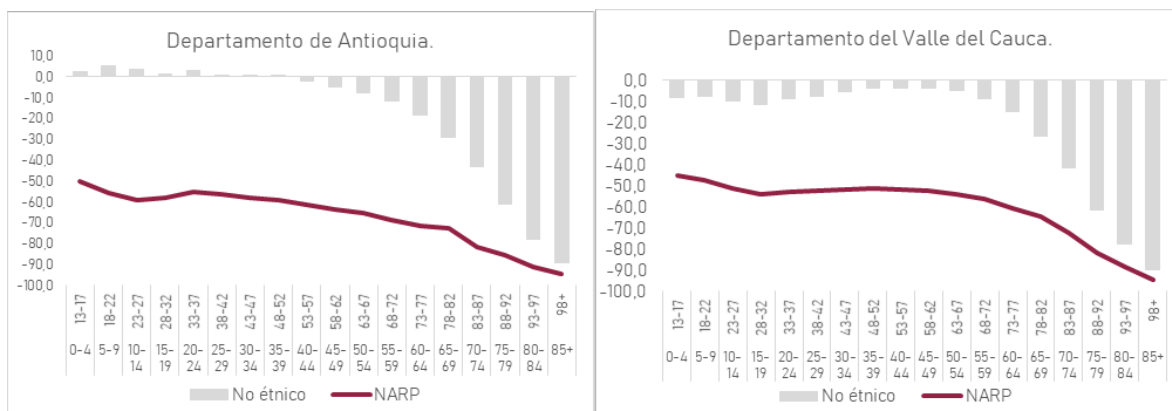
### Variaciones de las cohortes para nueve departamentos

DEPARTAMENTOS	AUTORRECO- NOCIMIENTO	VARIACIÓN TOTAL COHORTES (2005-2018) (1)	TOTAL POBLACIÓN 2005 (2)	TOTAL POBLACIÓN DE LAS COHORTES 2005 (3)	RELATIVA DE LAS COHORTES RESPECTO AL TOTAL [(1)/ (2)] (%)	RELATIVA DE LAS COHORTES [(1)/(3)] (%)
Antioquia	Pob. no étnica	-43445	4836203	3956403	-0.9	-1.1
	Pob. NARP	295450	593726	515998	49.8	57.3
Valle del Cauca	Pob. no étnica	173179	2899852	2333629	6	7.4
	Pob. NARP	474992	1092169	931776	43.5	51
Bolívar	Pob. no étnica	50488	1301650	1105020	3.9	4.6
	Pob. NARP	207659	497667	426190	41.7	48.7
Atlántico	Pob. no étnica	60453	1839491	1546292	3.3	3.9
	Pob. NARP	94084	227251	191648	41.4	49.1
Nariño	Pob. no étnica	210963	1013075	830599	20.8	25.4
	Pob. NARP	84072	270530	239289	31.1	35.1
Cauca	Pob. no étnica	59321	648730	529152	9.1	11.2
	Pob. NARP	49668	256022	217362	19.4	22.9
Chocó	Pob. no étnica	480	18160	15514	2.6	3.1
	Pob. NARP	25223	286011	246055	8.8	10.3
San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Pob. no étnica	6423	25501	21757	25.2	29.5
	Pob. NARP	9942	33861	28952	29.4	34.3
Cesar	Pob. no étnica	22929	719616	624185	3.2	3.7
	Pob. NARP	-3799	105412	90895	-3.6	-4.2

Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 14

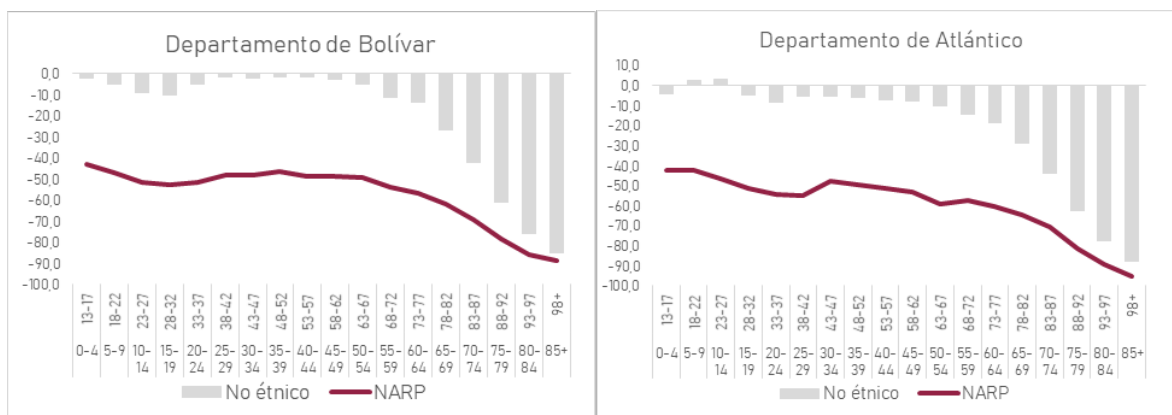
Variación intercensal por cohorte de la población NARP y no étnica departamentos del Valle del Cauca y Antioquia.



Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 15

Variación intercensal por cohorte de la población NARP y no étnica departamentos de Bolívar y Atlántico.

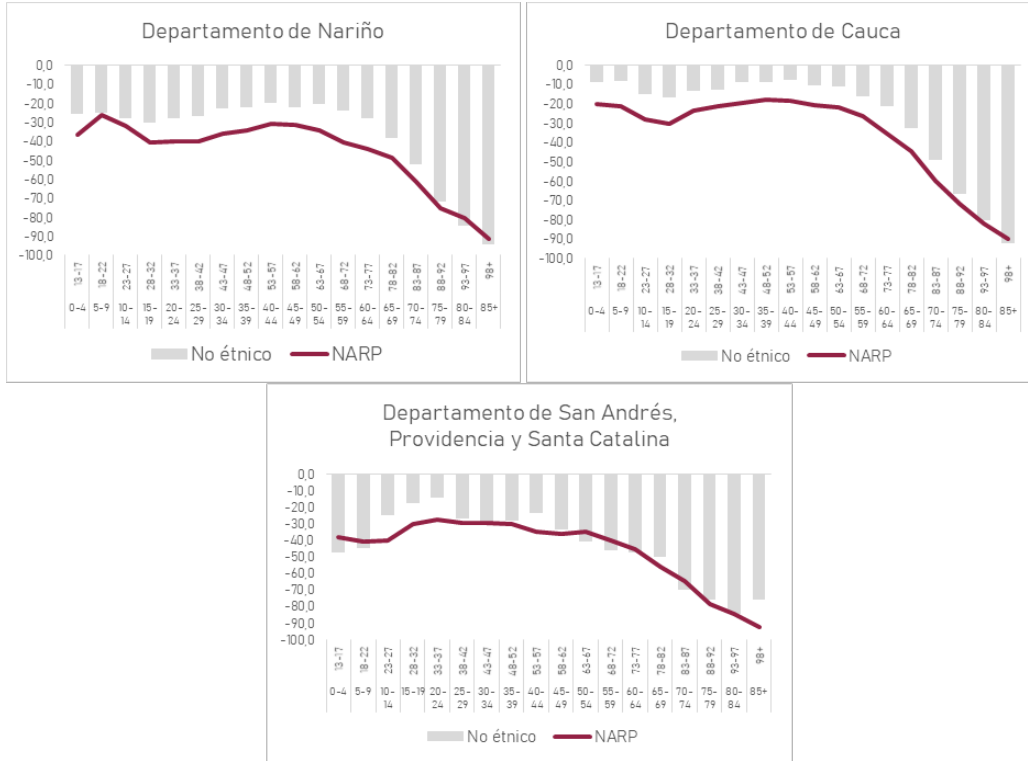


Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.



## Anexo 16

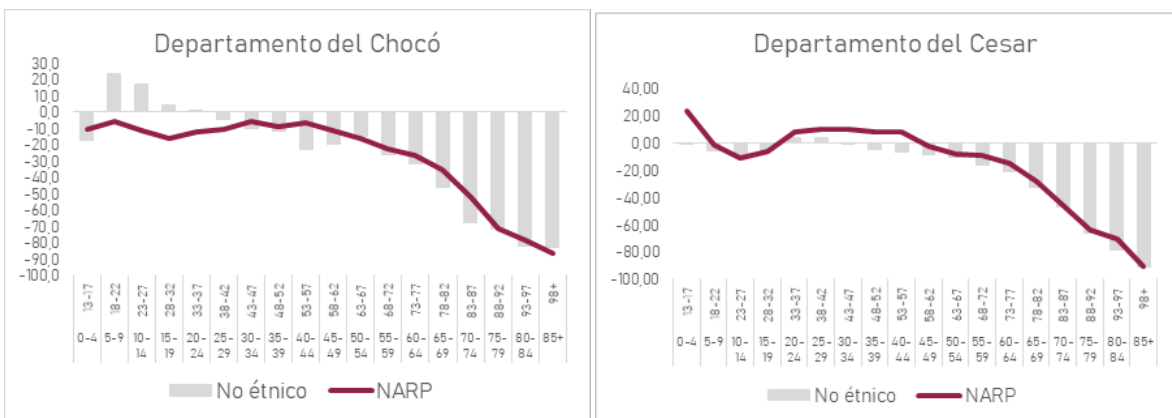
Variación intercensal por cohorte de la población NARP y no étnica departamentos de Nariño, Cauca y San Andrés, Providencia y Santa Catalina.



Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 17

Variación intercensal por cohorte de la población NARP y no étnica departamentos de Nariño, Cauca y San Andrés, Providencia y Santa Catalina.



Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 18

Indicadores sociodemográficos por departamentos, 2005 y 2018, según clase territorial, población NARP y No étnica

Anexo 18. A. Cabecera													
		RDJ		RDPM		ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO		RAZÓN DE NIÑOS/AS* MUJER FÉRTIL		ÍNDICE DE MASCULINIDAD		TASA JEFATURA FEMENINA	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Valle del Cauca	NARP	51,4	36,1	12,0	17,6	23,4	48,9	34,0	23,0	91,2	86,5	35,7	48,9
	No étnico	42,8	27,8	17,1	26,8	39,9	96,2	28,6	20,1	89,8	88,8	33,2	43,3
Antioquia	NARP	52,2	37,5	11,1	13,1	21,3	35,0	35,9	23,3	93,9	90,2	34,8	48,4
	No étnico	41,9	27,0	15,2	22,5	36,4	83,2	27,6	19,2	88,5	89,4	35,5	47,3
Bolívar	NARP	51,9	38,4	12,2	18,7	23,5	48,7	38,2	27,5	98,3	94,6	31,4	49,4
	No étnico	53,5	41,4	13,6	19,3	25,4	46,7	39,1	30,9	93,8	94,7	30,7	45,3
Chocó	NARP	61,7	49,2	12,5	15,6	20,3	31,7	45,3	32,8	88,0	87,1	43,9	55,3
	No étnico	44,5	32,9	11,8	14,8	26,7	45,0	41,8	27,2	102,7	118,1	27,7	39,7
Nariño	NARP	68,8	48,8	10,8	13,6	15,8	28,0	51,5	30,2	94,7	87,8	37,6	53,6
	No étnico	45,1	27,2	15,2	22,8	33,7	84,0	30,1	19,3	90,7	89,8	31,4	42,5
Cauca	NARP	60,8	38,7	13,5	17,4	22,2	45,1	41,1	26,0	93,3	88,3	35,2	47,7
	No étnico	43,1	30,8	15,3	22,3	35,5	72,4	28,1	22,6	89,7	90,5	34,6	44,4
Atlántico	NARP	47,7	37,9	12,8	16,9	26,9	44,5	35,2	28,4	96,9	97,8	30,0	45,2
	No étnico	48,2	38,2	13,4	16,8	27,8	44,0	35,6	28,3	93,0	93,8	29,2	41,6
Córdoba	NARP	54,6	40,0	13,6	17,9	25,0	44,8	38,2	27,4	99,6	98,6	28,6	39,9
	No étnico	53,5	41,0	12,9	19,1	24,0	46,5	37,2	28,8	90,8	92,2	31,7	42,2
Sucre	NARP	57,8	44,9	14,0	18,5	24,3	41,1	40,6	30,5	99,7	96,2	29,7	44,4
	No étnico	55,5	41,4	14,1	20,4	25,4	49,3	38,9	30,4	94,8	94,8	30,6	42,4
Magdalena	NARP	56,6	41,2	13,5	15,8	23,9	38,3	43,5	28,9	105,2	97,7	26,9	47,7
	No étnico	60,1	44,0	13,0	18,0	21,6	41,0	45,2	31,6	94,8	95,8	29,7	44,9

Continúa

Anexo 18. A. Cabecera													
		RDJ		RDPM		ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO		RAZÓN DE NIÑOS/AS* MUJER FÉRTIL		ÍNDICE DE MASCULINIDAD		TASA JEFATURA FEMENINA	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Cesar	NARP	58,0	44,0	12,2	16,1	21,0	36,7	41,2	28,9	101,9	96,8	30,1	45,8
	No étnico	61,7	46,0	11,7	15,4	19,0	33,5	43,3	33,2	92,2	93,6	32,2	41,8
Bogotá D. C.	NARP	33,6	25,1	6,6	9,5	19,7	37,7	23,5	17,6	99,9	98,4	29,8	40,8
	No étnico	41,1	27,3	12,8	19,5	31,2	71,3	28,1	20,0	91,1	91,4	32,0	41,7
La Guajira	NARP	80,7	39,6	9,2	12,9	11,5	32,7	81,2	26,4	98,7	94,8	34,9	46,5
	No étnico	59,9	47,0	9,9	14,3	16,6	30,5	44,5	35,7	95,3	94,6	31,5	45,0
Risaralda	NARP	39,8	31,1	13,5	14,2	33,9	45,7	24,9	20,8	95,3	90,0	34,8	46,0
	No étnico	42,5	27,7	16,9	27,5	39,9	99,3	27,3	19,1	89,7	87,7	35,3	45,9
San Andrés Islas	NARP	53,3	35,5	10,2	17,2	19,1	48,5	39,4	28,7	97,8	93,5	33,1	43,0
	No étnico	48,4	29,5	9,0	19,2	18,6	65,2	36,5	25,2	93,1	90,6	31,0	37,8

Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018. \*Relación de dependencia juvenil; \*\*Relación de dependencia de población mayores

Anexo 18. B. Centro poblado													
		RDJ		RDPM		ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO		RAZÓN DE NIÑOS/AS* MUJER FÉRTIL		ÍNDICE DE MASCULINIDAD		TASA JEFATURA FEMENINA	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Valle del Cauca	NARP	53,6	33,3	14,1	18,4	26,4	46,8	37,1	26,7	100,4	95,2	28,2	41,9
	No étnico	50,0	31,6	16,8	23,6	33,7	74,7	33,7	22,7	99,3	97,7	25,8	38,8
Antioquia	NARP	72,2	50,7	10,0	13,0	13,9	25,7	55,4	29,9	104,2	97,1	25,8	42,8
	No étnico	59,6	40,5	13,29	18,2	22,2	45,0	42,5	27,5	98,9	98,7	27,7	40,3
Bolívar	NARP	65,8	49,0	14,1	17,2	21,5	35,2	50,2	35,9	108,5	100,8	23,8	46,6
	No étnico	70,2	54,2	17,3	20,3	24,5	37,5	57,2	39,2	110,6	106,5	22,0	34,5
Chocó	NARP	65,4	59,3	18,1	17,9	27,7	30,2	61,1	38,4	105,6	102,1	28,8	41,7
	No étnico	46,3	45	10,4	16,34	22,6	36,2	41,7	30,8	115,3	107,4	21,0	33,9
Nariño	NARP	60,6	50,8	11,8	16,2	19,4	32,0	70,4	32,5	110,3	97,9	21,9	42,7
	No étnico	52,5	31,2	15,4	21,1	29,4	67,8	36,9	21,3	95,6	96,1	25,3	37,5
Cauca	NARP	62,0	39,1	17,0	18,0	27,4	46,1	52,3	25,8	95,4	91,3	32,6	44,0
	No étnico	50,4	33,4	17,2	20,1	34,1	60,4	39,0	24,9	104,0	106,7	29,6	39,9
Atlántico	NARP	60,5	44,9	17,7	21,8	29,2	48,5	50,3	33,7	109,2	105,3	21,7	43,8
	No étnico	59,6	13,5	15,2	8,8	25,6	65,3	46,9	35,8	106,4	103,9	21,2	45,8

Continúa

Anexo 18. B. Centro poblado													
		RDJ		RDPM		ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO		RAZÓN DE NIÑOS/AS* MUJER FÉRTIL		ÍNDICE DE MASCULINIDAD		TASA JEFATURA FEMENINA	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Córdoba	NARP	63,9	46,1	15,7	18,6	24,6	40,3	50,0	31,0	108,0	104,2	24,4	34,6
	No étnico	64,8	47,0	16,4	23,1	25,3	49,3	49,5	32,8	104,5	102,1	23,8	33,6
Sucre	NARP	72,7	56,7	16,7	20,7	22,9	36,5	58,6	38,5	113,4	107,7	25,6	41,4
	No étnico	61,5	48,8	17,9	23,7	29,1	48,4	47,0	37,3	112,1	108,5	22,8	33,1
Magdalena	NARP	69,2	55,5	13,6	16,6	19,6	30,0	56,9	39,7	111,4	105,2	19,2	39,7
	No étnico	72,9	55,5	14,30	18,5	19,6	33,4	60,9	40,1	108,5	106,6	21,2	37,3
Cesar	NARP	77,2	57,7	15,0	16,6	19,4	28,8	60,4	37,7	108,5	100,4	25,5	41,0
	No étnico	77,0	56,9	13,9	17,4	18,1	30,6	59,9	40,8	104,6	104,8	24,2	37,9
Bogotá D. C.	NARP	0	18,18	0	0	0	0		0,0		160,0		25,0
	No étnico	0	32,7	0	13,2	0	40,5		28,1		101,7		31,6
La Guajira	NARP	63,2	47,9	11,5	19,1	18,3	39,8	59,7	32,8	120,0	103,9	26,0	44,1
	No étnico	71,88	57,3	13,3	14,7	18,5	25,6	62,0	43,3	104,9	103,8	28,5	38,2
Risaralda	NARP	61,7	46,5	14,2	14,9	23,1	32,1	47,2	32,1	100,9	91,3	27,7	40,8
	No étnico	56,5	33,8	15,7	24,6	27,9	72,8	39,2	23,3	101,4	98,5	25,5	38,3
San Andrés Islas	NARP	47,9	36,5	14,8	32,1	30,8	88,0	33,2	24,9	97,8	90,3	36,6	45,3
		35,9	28,2	7,3	16,2	20,4	57,6	28,3	24,9	87,0	91,5	30,8	32,7

Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.  
\*Relación de dependencia juvenil; \*\*Relación de dependencia de población mayores

Anexo18. C. Rural disperso													
		RDJ		RDPM		ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO		RAZÓN DE NIÑOS/AS* MUJER FÉRTIL		ÍNDICE DE MASCULINIDAD		TASA JEFATURA FEMENINA	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Valle del Cauca	NARP	55,2	49,0	16,6	20,9	30,0	42,6	45,5	31,4	110,2	102,5	20,2	35,6
	No étnico	52,5	32,7	17,9	28,7	34,1	87,8	40,0	24,2	115,2	115,3	14,8	25,3
Antioquia	NARP	72,1	53,6	12,4	15,1	17,3	28,1	61,1	32,9	114,1	108,4	15,4	30,6
	No étnico	60,9	38,3	15,0	22,5	24,7	58,9	48,3	28,0	113,1	113,2	15,9	26,8
Bolívar	NARP	76,0	54,9	12,8	14,1	16,8	25,7	66,3	44,0	128,2	121,8	11,5	27,2
	No étnico	77,8	57,5	12,0	16,4	15,4	28,6	75,0	47,6	129,0	125,0	10,5	21,4
Chocó	NARP	76,3	61,2	16,1	17,3	21,1	28,3	76,4	41,4	109,8	108,4	22,7	33,1
	No étnico	64,0	52,7	10,0	16,4	19,8	31,1	66,1	40,8	126,6	119,1	12,9	21,2

Continúa

Anexo18. C. Rural disperso													
		RDJ		RDPM		ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO		RAZÓN DE NIÑOS/AS* MUJER FÉRTIL		ÍNDICE DE MASCULINIDAD		TASA JEFATURA FEMENINA	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Nariño	NARP	88,3	60,2	11,5	14,3	13,0	23,8	95,6	40,3	109,5	105,3	18,9	34,1
	No étnico	54,1	31,5	20,0	26,8	36,9	85,2	41,7	21,8	105,1	102,7	21,7	34,4
Cauca	NARP	62,9	49,2	16,5	19,9	26,2	40,6	48,3	32,9	102,9	100,7	26,8	38,5
	No étnico	58,5	38,4	20,0	25,1	34,2	65,5	46,9	28,2	109,2	106,9	21,4	33,3
Atlántico	NARP	63,9	49,8	13,8	15,6	21,6	31,3	57,7	38,5	134,1	131,9	7,0	23,0
	No étnico	62,7	48,5	12,4	16,7	19,8	34,4	61,0	41,6	134,4	126,8	7,0	24,8
Córdoba	NARP	71,4	52,0	14,6	20,5	20,4	39,4	58,0	34,9	117,9	110,7	14,4	24,8
	No étnico	69,9	50,1	15,4	22,3	22,1	44,5	58,2	35,9	114,6	110,6	14,8	25,9
Sucre	NARP	73,1	52,7	14,7	18,1	20,1	34,4	66,1	38,2	123,2	119,3	15,5	26,9
	No étnico	65,4	51,0	15,1	22,3	23,1	43,8	56,3	41,1	123,4	121,6	13,9	22,6
Magdalena	NARP	72,7	58,6	12,5	15,3	17,2	26,1	71,7	45,1	131,1	122,0	10,0	23,8
	No étnico	72,0	56,9	11,7	17,6	16,2	31,0	73,4	47,5	133,7	128,1	9,7	22,2
Cesar	NARP	71,3	55,9	11,2	17,6	15,7	31,5	72,9	44,9	139,8	129,9	9,0	20,2
	No étnico	69,9	51,7	11,1	15,3	15,9	29,6	68,3	44,2	133,8	132,7	9,3	17,8
Bogotá D. C.	NARP	15,7	36,0	5,2	2,3	33,3	6,4	15,4	20,6	64,3	101,7	0,0	43,5
	No étnico	54,9	37,0	14,5	18,7	26,4	50,4	36,5	28,6	110,4	109,5	19,0	27,9
La Guajira	NARP	62,9	50,1	11,8	20,5	18,8	41,0	73,2	43,5	141,0	138,6	14,8	26,7
	No étnico	83,5	48,5	13,5	13,6	16,1	28,1	97,5	42,4	131,3	140,5	15,0	21,1
Risaralda	NARP	58,3	47,9	16,6	13,2	28,5	27,5	43,2	29,9	114,9	105,0	17,0	37,6
	No étnico	54,3	34,1	16,5	27,4	30,5	80,6	43,7	25,0	118,5	113,6	13,1	25,7
San Andrés Islas	NARP	48,9	33,4	13,4	16,3	27,4	48,7	37,0	29,7	99,0	109,6	36,1	41,8
		29,6	12,1	8,8	11,9	29,7	97,9	24,6	18,0	114,1	213,8	25,5	24,1

Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.  
 \*Relación de dependencia juvenil; \*\*Relación de dependencia de población mayores

## Anexo 19

Indicadores socioeconómicos por departamentos, 2005 y 2018, según clase territorial, población NARP versus no étnica

Anexo 19. A. Cabecera											
		Nivel educativo más alto alcanzado (%)									
		TASA DE ALFABETIZACIÓN (%)		NINGUNO		PREESCOLAR - BÁSICA PRIMARIA		SECUNDARIA - MEDIA - NORMAL		SUPERIOR Y POSGRADO	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Valle del Cauca	NARP	94,3	95,7	7,2	3,4	40,8	28,8	42,7	48,2	9,1	19,1
	No étnico	96,1	97,4	5,2	2,6	36,6	26,3	43,3	45,4	14,9	25,3
Antioquia	NARP	92,2	95,0	10,5	4,4	39,3	28,5	40,6	45,2	9,1	21,2
	No étnico	95,2	97,1	6,9	2,8	36,7	26,9	41,5	44,6	14,6	25,3
Bolívar	NARP	91,2	94,3	9,4	4,7	38,6	28,5	39,9	45,5	11,9	20,7
	No étnico	90,3	94,5	9,7	4,6	36,2	28,3	39,2	45,5	14,7	21,2
Chocó	NARP	87,2	91,6	12,2	6,1	35,8	29,9	34,8	41,4	11,3	21,6
	No étnico	91,5	94,1	8,5	5,7	37,0	31,9	31,8	45,1	6,9	15,9
Nariño	NARP	86,1	90,7	15,3	6,2	42,4	34,4	33,5	43,3	6,0	14,7
	No étnico	95,3	96,6	6,3	2,7	41,7	31,3	37,3	40,1	14,4	25,4
Cauca	NARP	91,4	94,7	9,3	3,9	44,2	30,1	37,9	48,6	7,8	16,7
	No étnico	95,8	96,6	5,6	2,7	38,7	28,8	39,2	41,3	16,2	26,6
Atlántico	NARP	92,2	93,9	8,8	5,0	37,9	29,0	41,4	46,8	11,7	18,5
	No étnico	94,3	97,0	6,9	2,8	34,7	25,5	41,4	46,0	16,7	25,4
Córdoba	NARP	87,1	91,4	12,0	6,7	40,6	30,2	36,9	42,5	10,4	19,7
	No étnico	89,4	93,2	10,6	5,7	37,3	29,5	39,1	42,9	12,9	21,5
Sucre	NARP	84,2	89,0	14,9	8,4	41,3	34,5	34,8	42,2	8,9	14,5
	No étnico	86,3	91,4	12,8	7,0	38,8	30,2	37,6	42,9	10,7	19,4
Magdalena	NARP	88,1	93,0	12,4	5,5	40,7	31,3	37,9	44,5	8,9	18,0
	No étnico	89,6	93,9	11,2	5,1	39,0	29,7	38,7	45,7	11,0	19,2
Cesar	NARP	87,5	91,7	12,5	6,5	40,7	30,8	36,3	42,9	10,4	19,2
	No étnico	88,5	93,8	12,1	5,4	40,2	31,0	36,6	42,8	11,0	20,5
Bogotá D. C.	NARP	97,6	98,6	4,1	2,2	30,6	18,5	44,8	41,3	20,8	36,2
	No étnico	97,6	98,7	4,0	1,7	32,3	21,7	41,4	40,3	22,2	35,7
La Guajira	NARP	92,2	95,3	8,6	3,7	38,7	26,9	38,6	43,2	13,9	25,6
	No étnico	92,3	95,4	8,3	4,0	37,3	29,0	41,2	45,3	13,1	21,3

Continúa

Anexo 19. A. Cabecera											
		Nivel educativo más alto alcanzado (%)									
		TASA DE ALFABETIZACIÓN (%)		NINGUNO		PREESCOLAR - BÁSICA PRIMARIA		SECUNDARIA - MEDIA - NORMAL		SUPERIOR Y POSGRADO	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Risaralda	NARP	94,5	96,8	7,5	3,1	39,1	24,0	42,0	43,7	11,3	28,1
	No étnico	95,0	97,0	6,9	2,8	40,0	29,4	41,0	44,4	12,0	23,1
San Andrés Islas	NARP	98,3	98,8	3,2	1,0	29,8	18,9	54,2	50,2	12,7	29,3
		98,2%	98,6%	3,1	1,2	30,6	21,4	52,8	51,8	13,4	25,2

Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

Anexo 19. B. Centro poblado											
		Nivel educativo más alto alcanzado (%)									
		TASA DE ALFABETIZACIÓN (%)		NINGUNO		PREESCOLAR - BÁSICA PRIMARIA		SECUNDARIA - MEDIA - NORMAL		SUPERIOR Y POSGRADO	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Valle del Cauca	NARP	91,2	92,2	9,1	5,8	49,1	36,8	36,5	47,4	3,3	9,0
	No étnico	91,5	95,1	9,6	4,1	48,7	35,5	37,6	48,6	3,8	11,6
Antioquia	NARP	82,5	90,1	19,5	7,3	47,8	38,9	30,1	46,0	1,7	7,0
	No étnico	86,4	91,4	16,3	6,8	49,5	40,9	31,3	43,4	2,3	8,6
Bolívar	NARP	79,1	86,1	19,4	9,7	49,8	37,5	28,4	45,3	1,8	7,3
	No étnico	74,2	85,2	22,6	10,6	49,1	42,3	25,9	41,1	1,8	5,7
Chocó	NARP	78,9	84,6	15,7	10,3	40,1	41,9	21,7	39,3	1,6	5,2
	No étnico	89,5	91,2	8,9	6,8	32,5	42,5	19,1	41,0	3,6	5,8
Nariño	NARP	76,7	85,1	18,7	9,0	41,0	44,6	12,7	38,3	0,8	5,0
	No étnico	92,0	92,5	10,1	5,2	59,2	47,4	26,7	39,6	2,5	7,4
Cauca	NARP	86,7	93,9	13,7	3,5	48,7	36,6	30,1	50,2	2,9	8,3
	No étnico	91,6	93,8	9,7	4,4	56,0	42,7	29,1	42,3	3,3	10,2
Atlántico	NARP	80,4	86,2	16,3	11,0	49,9	37,0	31,3	46,7	2,5	5,1
	No étnico	83,0	88,3	15,4	8,5	46,7	35,7	32,3	47,2	4,9	8,4
Córdoba	NARP	78,0	87,2	20,9	9,3	47,2	37,2	29,0	44,8	2,8	8,6
	No étnico	77,8	85,2	21,0	11,1	47,1	38,4	28,6	41,5	3,1	8,7
Sucre	NARP	69,1	78,0	26,4	15,4	54,5	44,2	20,7	36,2	1,3	3,9
	No étnico	73,9	82,2	22,7	13,3	48,0	40,9	26,7	39,2	2,3	6,2
Magdalena	NARP	74,1	86,1	22,6	9,7	49,3	42,0	25,8	43,0	1,9	5,1
	No étnico	75,7	84,9	21,6	10,8	49,7	41,5	26,5	41,7	1,8	5,7

Continúa

<b>Anexo 19. B. Centro poblado</b>											
		<b>Nivel educativo más alto alcanzado (%)</b>									
		<b>TASA DE ALFABETIZACIÓN (%)</b>		<b>NINGUNO</b>		<b>PREESCOLAR - BÁSICA PRIMARIA</b>		<b>SECUNDARIA - MEDIA - NORMAL</b>		<b>SUPERIOR Y POSGRADO</b>	
		<b>2005</b>	<b>2018</b>	<b>2005</b>	<b>2018</b>	<b>2005</b>	<b>2018</b>	<b>2005</b>	<b>2018</b>	<b>2005</b>	<b>2018</b>
Cesar	NARP	77,3	89,1	19,7	7,8	50,3	38,1	27,2	46,0	1,9	7,9
	No étnico	77,0	85,6	21,2	10,7	51,3	42,6	25,3	40,6	1,8	5,7
Bogotá D. C.	NARP		100,0		0,0		7,7		69,2		23,1
	No étnico	0,0	95,7		3,3		36,2		43,6		16,2
La Guajira	NARP	84,2	91,3	14,7	6,3	41,9	34,6	38,5	44,8	4,4	14,1
	No étnico	82,4	89,6	16,9	7,5	42,9	37,1	35,4	44,9	4,4	10,1
Risaralda	NARP	87,4	90,4	16,2	7,0	50,8	34,4	30,3	41,6	2,7	16,0
	No étnico	88,3	92,8	14,6	5,8	54,7	41,2	28,1	41,9	2,5	10,8
San Andrés Islas	NARP	97,7	98,9	3,3	1,0	28,3	20,0	56,1	53,0	12,1	25,5
	No étnico	98,2	98,6	3,7	1,2	25,1	21,4	56,3	51,8	14,9	25,2

Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

<b>Anexo 19. C. Rural disperso</b>											
		<b>Nivel educativo más alto alcanzado (%)</b>									
		<b>TASA DE ALFABETIZACIÓN (%)</b>		<b>NINGUNO</b>		<b>PREESCOLAR - BÁSICA PRIMARIA</b>		<b>SECUNDARIA - MEDIA - NORMAL</b>		<b>SUPERIOR Y POSGRADO</b>	
		<b>2005</b>	<b>2018</b>	<b>2005</b>	<b>2018</b>	<b>2005</b>	<b>2018</b>	<b>2005</b>	<b>2018</b>	<b>2005</b>	<b>2018</b>
Valle del Cauca	NARP	86,3	88,2	13,1	8,4	52,7	44,3	26,9	38,3	2,7	6,1
	No étnico	87,7	91,7	13,8	6,9	56,6	45,8	26,0	39,1	2,7	7,9
Antioquia	NARP	81,1	86,7	22,5	9,7	54,5	47,7	20,9	37,5	1,6	4,2
	No étnico	83,8	89,2	19,8	8,4	58,4	50,6	19,4	34,5	1,7	6,2
Bolívar	NARP	70,7	82,0	26,1	12,8	55,3	47,2	16,8	36,3	1,1	3,4
	No étnico	72,4	83,0	26,1	12,7	55,9	50,7	16,0	33,2	0,7	2,9
Chocó	NARP	69,3	79,9	15,7	12,4	40,1	47,1	21,7	31,2	1,6	2,9
	No étnico	79,0	84,3	8,9	13,7	32,5	49,6	19,1	30,0	3,6	2,7
Nariño	NARP	68,7	80,8	27,9	9,9	48,0	50,0	10,2	29,4	0,5	2,8
	No étnico	87,2	88,5	14,9	7,9	70,0	59,3	13,4	29,4	0,8	3,1
Cauca	NARP	86,6	88,1	13,9	6,8	56,6	47,6	25,5	38,8	1,2	4,2
	No étnico	86,2	89,4	15,7	6,8	66,5	56,3	15,0	32,7	1,0	3,9

Continúa



Anexo 19. C. Rural disperso											
		Nivel educativo más alto alcanzado (%)									
		TASA DE ALFABETIZACIÓN (%)		NINGUNO		PREESCOLAR - BÁSICA PRIMARIA		SECUNDARIA - MEDIA- NORMAL		SUPERIOR Y POSGRADO	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Atlántico	NARP	76,1	80,7	22,2	14,6	50,7	42,3	25,0	37,5	1,9	5,0
	No étnico	76,5	83,2	23,1	12,6	48,2	42,6	25,3	38,2	2,7	6,3
Córdoba	NARP	73,3	84,3	24,5	11,4	51,9	43,8	21,8	40,1	1,4	4,5
	No étnico	73,5	82,9	25,0	12,8	51,3	44,3	22,1	37,9	1,4	4,8
Sucre	NARP	65,6	76,7	30,2	17,1	51,8	44,3	17,1	34,7	0,7	3,5
	No étnico	70,1	79,8	26,5	15,1	50,4	46,4	21,6	34,5	1,1	3,7
Magdalena	NARP	70,9	82,4	27,0	12,9	52,7	47,2	18,8	36,6	0,9	2,9
	No étnico	69,5	80,8	28,8	14,5	52,1	47,8	17,5	34,4	0,8	3,1
Cesar	NARP	70,8	83,1	28,5	12,9	52,7	47,9	17,5	35,4	0,8	3,5
	No étnico	69,0	81,2	29,3	14,8	53,2	50,0	15,9	32,0	0,8	2,8
Bogotá D. C.	NARP	100,0	94,3	0,0	4,5	42,9	21,4	42,9	46,4	14,3	22,3
	No étnico	92,3	94,8	9,4	4,2	55,3	41,5	26,2	39,8	6,4	13,4
La Guajira	NARP	71,9	85,0	25,2	11,5	48,7	42,4	20,5	38,4	0,8	7,4
	No étnico	59,6	84,0	37,8	13,0	37,1	40,8	16,0	38,6	1,3	7,0
Risaralda	NARP	86,2	88,9	15,0	8,0	59,1	36,9	22,8	43,8	2,0	9,4
	No étnico	87,6	91,3	15,3	6,9	60,6	47,7	21,4	35,3	2,3	9,9
San Andrés Islas	NARP	98,4	99,1	2,9	1,1	29,1	21,1	54,5	55,4	13,0	21,5
	No étnico	98,1	99,1	3,4	1,9	27,1	15,4	51,1	58,4	17,9	23,9

Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 20

Migración de toda la vida y reciente para población NARP y no étnica, por departamentos, 2005 y 2018.

		TODA LA VIDA						RECIENTE					
		CABECERA		CENTRO POBLADO		RURAL DISPERSO		CABECERA		CENTRO POBLADO		RURAL DISPERSO	
		2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018	2005	2018
Valle del Cauca	NARP	35,7%	38,5%	37,6%	39,3%	37,9%	31,9%	5,5%	6,9%	6,9%	5,7%	10,7%	7,4%
	No étnico	40,7%	44,0%	45,1%	53,2%	49,1%	57,2%	7,1%	8,4%	8,6%	9,0%	13,4%	15,1%
Antioquia	NARP	46,0%	48,4%	41,2%	51,5%	35,2%	44,5%	9,7%	10,8%	7,2%	8,7%	9,1%	9,0%
	No étnico	45,6%	51,2%	46,1%	54,4%	31,3%	44,2%	9,7%	11,2%	10,1%	12,9%	8,7%	12,7%
Bolívar	NARP	23,7%	22,3%	8,8%	15,0%	21,1%	40,4%	3,5%	4,6%	1,2%	3,7%	5,1%	11,4%
	No étnico	24,4%	27,9%	10,1%	26,5%	21,5%	45,5%	4,5%	6,7%	1,9%	7,3%	4,7%	12,0%
Chocó	NARP	25,1%	24,7%	15,2%	25,8%	20,8%	25,9%	7,3%	4,9%	4,8%	4,8%	13,5%	6,1%
	No étnico	63,3%	54,1%	46,9%	59,6%	49,9%	43,3%	28,3%	18,5%	25,0%	19,7%	27,6%	17,4%
Nariño	NARP	14,9%	14,5%	12,3%	10,4%	9,6%	11,8%	5,7%	4,2%	5,9%	3,0%	4,5%	3,3%
	No étnico	26,3%	29,1%	18,3%	20,7%	10,3%	19,7%	5,6%	6,2%	5,0%	4,1%	2,3%	3,1%
Cauca	NARP	29,6%	41,0%	16,9%	46,0%	15,5%	23,5%	5,1%	5,8%	4,0%	4,9%	3,2%	3,8%
	No étnico	39,9%	45,2%	27,5%	40,1%	18,8%	29,8%	9,8%	10,2%	6,5%	9,5%	4,1%	5,8%
Atlántico	NARP	30,5%	29,6%	26,4%	25,2%	62,4%	44,9%	4,2%	8,7%	4,7%	5,8%	23,0%	15,7%
	No étnico	37,8%	42,9%	25,9%	37,9%	54,9%	65,8%	5,4%	9,2%	5,3%	11,1%	19,7%	28,5%
Córdoba	NARP	24,2%	33,1%	17,6%	31,1%	16,5%	32,2%	5,2%	8,1%	3,6%	6,4%	2,9%	6,1%
	No étnico	23,7%	28,2%	16,5%	26,2%	16,1%	26,7%	5,2%	6,1%	3,3%	5,0%	3,3%	5,1%
Sucre	NARP	22,1%	26,6%	9,5%	18,3%	15,4%	29,4%	4,4%	6,3%	1,5%	4,8%	3,8%	9,1%
	No étnico	24,7%	33,9%	14,4%	33,9%	17,9%	39,5%	5,0%	7,9%	2,3%	7,6%	3,8%	10,1%
Magdalena	NARP	24,6%	28,1%	19,7%	30,9%	31,6%	35,0%	4,7%	6,5%	2,0%	3,6%	6,7%	7,9%
	No étnico	25,9%	31,2%	18,9%	32,8%	25,6%	42,5%	5,9%	8,5%	2,4%	6,5%	4,9%	10,6%
Cesar	NARP	35,2%	37,7%	22,6%	45,7%	36,8%	54,3%	7,4%	9,0%	4,7%	8,7%	9,3%	19,0%
	No étnico	34,1%	43,2%	27,8%	46,4%	34,0%	57,1%	6,5%	11,7%	5,4%	11,8%	8,2%	21,0%
Bogotá D. C.	NARP	60,6%	64,0%	-	69,2%	69,6%	61,3%	17,0%	18,0%	-	30,8%	28,6%	26,5%
	No étnico	38,3%	38,3%	0,0%	34,7%	19,1%	27,6%	5,9%	7,4%	0,0%	9,6%	4,3%	7,6%
La Guajira	NARP	36,3%	36,2%	30,1%	30,6%	47,8%	45,1%	8,3%	7,9%	9,4%	5,3%	13,5%	10,6%
	No étnico	33,7%	44,8%	27,9%	50,9%	29,8%	59,1%	6,5%	15,3%	6,5%	17,1%	10,5%	25,6%
Risaralda	NARP	63,8%	69,2%	49,6%	54,3%	50,6%	47,5%	18,8%	19,8%	17,9%	15,6%	16,6%	17,4%
	No étnico	53,6%	56,8%	49,5%	53,1%	48,0%	53,3%	13,3%	12,0%	12,8%	12,6%	15,8%	16,7%
San Andrés Islas	NARP	34,2%	24,0%	11,7%	12,9%	11,0%	13,1%	3,1%	2,7%	1,6%	2,3%	2,2%	2,1%
	No étnico	56,7%	48,0%	66,0%	50,0%	75,2%	53,1%	4,2%	4,1%	3,8%	9,0%	17,3%	20,6%

Fuente: Elaboración propia, con base en microdatos CG 2005 y CNPV 2018.

## Anexo 21

Indicadores sociodemográficos de la población de los TCCN en comparación con la población total de los 72 municipios con TCCN<sup>42</sup>, 2018

DEPARTAMENTO	POBLACIÓN TCCN (CENTRO POBLADO Y RURAL DISPERSO)								
	IM	RDJ	RDPM	RDT	IE	HxMf	JF	MTV	MR
Antioquia	106,0	69,6	16,6	86,3	23,9	50,9	35,6	20,6	3,6
Bolívar	99,4	48,0	15,3	63,3	31,8	35,1	41,1	20,8	6,3
Cauca	105,3	71,7	14,9	86,7	20,8	50,9	35,5	8,6	2,8
Chocó	107,4	65,4	16,6	82,0	25,4	48,4	35,0	22,2	5,2
La Guajira	113,3	81,2	18,7	100	23,0	84,6	61,9	22,6	17,0
Nariño	105,6	61,0	14,5	75,6	23,8	43,4	34,8	9,5	2,9
Risaralda	103,3	58,2	18,3	76,6	31,5	39,5	38,2	34,9	12,3
Valle del Cauca	98,0	62,3	15,6	78,0	25,0	40,2	42,7	11,3	2,6
Putumayo	130,4	56,4	14,5	70,9	25,7	48,0	31,1	79,4	6,4
Nacional	105,0	63,3	15,6	79,0	24,7	45,3	36,2	15,9	4,1

DEPARTAMENTO	POBLACIÓN 72 MUNICIPIOS CON TCCN (CABECERA, CENTRO POBLADO Y RURAL DISPERSO)								
	IM	RDJ	RDPM	RDT	IE	HxMf	JF	MTV	MR
Antioquia	98,4	50,6	15,7	66,4	31,0	33,4	40,8	41,6	8,0
Bolívar	93,1	38,4	18,5	56,9	48,1	29,1	48,3	23,8	5,2
Cauca	101,2	65,5	14,9	80,4	22,7	45,5	40,3	10,1	3,1
Chocó	97,6	59,6	14,5	74,2	24,4	43,9	13,7	23,2	5,1
La Guajira	95,5	55,8	11,8	67,6	21,1	42,9	42,7	33,5	13,5
Nariño	97,6	46,8	15,6	62,5	33,5	31,6	42,0	16,3	4,1
Risaralda	102,1	75,3	15,1	90,4	20,1	64,9	26,3	19,3	6,3
Valle del Cauca	91,9	44,7	17,9	62,7	40,1	29,5	46,0	26,9	5,4
Putumayo	102,0	42,5	13,1	55,6	30,9	27,4	38,5	46,3	10,4
Nacional	95,6	46,9	16,4	63,3	34,9	33,6	44,5	26,0	6,0

Nota: IM= índice de masculinidad; RDJ= Relación de dependencia juvenil; RDPM= Relación de dependencia de la población mayor; RDT= Relación de dependencia total; IE= Índice de envejecimiento; HxMf= razón de hijos por mujer en edad fértil; JF= jefatura femenina; MTV= migración de toda la vida; MR= migración reciente.

Fuente: Elaboración propia con datos de CNPV 2018.

<sup>42</sup> Se realiza la comparación entre la población de los territorios colectivos de comunidades negras, los cuales solo están en los centros poblados y rural disperso, y el total de la población del municipio, incluyendo tanto centro poblado y rural disperso, como cabeceras municipales.

## Anexo 22

Territorios Colectivos de Comunidades Negras, 2018.



Fuente: DANE, Censo Nacional de Población y Vivienda 2018.

## Anexo 23

Indicadores socioeconómicos de la población de TCCN en comparación con la población total de los 72 municipios con TCCN<sup>43</sup>, 2018

DEPARTAMENTO	POBLACIÓN TCCN (CENTRO POBLADO Y RURAL DISPERSO)				POBLACIÓN 72 MUNICIPIOS CON TCCN (CABECERA, CENTRO POBLADO Y RURAL DISPERSO)			
	CE	A	HV	TH	CE	A	HV	TH
Antioquia	5,5	81,9	1,02	3,56	6,0	89,0	1,03	3,39
Bolívar	8,0	89,4	1,06	3,64	8,6	96,6	1,05	3,40
Cauca	5,7	81,4	1,01	3,63	5,9	83,9	1,05	3,61
Chocó	5,5	79,0	1,04	3,33	5,9	85,2	1,04	3,40
La Guajira	4,2	71,1	1,05	3,05	5,3	89,2	1,04	3,48
Nariño	5,3	80,4	1,05	3,28	5,9	88,4	1,07	3,15
Risaralda	7,2	84,9	1,00	3,20	6,7	78,6	1,03	3,84
Valle del Cauca	6,1	84,1	1,04	3,35	6,8	93,2	1,02	3,32
Putumayo	6,1	84,3	1,02	2,36	6,7	93,8	1,11	2,60
Nacional	5,7	77,8	1,04	3,37	6,7	91,5	1,05	3,33

Nota: CE= clima educativo del hogar; A= alfabetismo; HV= hogares por vivienda; TH= tamaño promedio del hogar.

Fuente: Elaboración propia con datos de CNPV 2018.

<sup>43</sup> Se realiza la comparación entre la población de los territorios colectivos de comunidades negras, los cuales solo están en los centros poblados y rural disperso, y el total de la población del municipio, incluyendo tanto centro poblado y rural disperso, como cabeceras municipales.

# Análisis de la dinámica intercensal del autorreconocimiento en la población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en el periodo 2005 - 2018

## Fase 1



@UNFPAColombia

@UNFPA\_Colombia

colombia.unfpa.org



@DANE\_Colombia



Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE



DANE Colombia



dane.gov.co